

Informe de Impacto

2025



**Transformando para
una mayor escala e
impacto**

Informe de Impacto

2025

COORDINACIÓN GENERAL

Claudia Alcaraz Irizarry
Erin Bautista
Andrea Schirokauer
Norah Sullivan
Maria Claudia Ventocilla

DIRECCIÓN ARTÍSTICA

Carlos A. Bernal Barrera
Andrés Gómez-Peña
Alejandra Rodríguez Lozano
Paula Sáenz Umaña

FOTOGRAFÍA

© IDB Photo Archive
Crédito fotografía página 31: Orbia Precision Agriculture (Netafim)

© 2025 Banco Interamericano de Desarrollo, 1300 New York Avenue, N. W., Washington, D.C. 20577
publications.iadb.org

Catalogación en la fuente proporcionada por la Biblioteca Felipe Herrera del Banco Interamericano de Desarrollo

Informe de impacto 2025: transformando para una mayor escala e impacto / Banco Interamericano de Desarrollo, BID Invest, BID Lab.
p. cm.

Incluye referencias bibliográficas.

1. Development banks-Latin America-Yearbooks. 2. Development banks-Caribbean Area-Yearbooks. 3. Economic assistance-Latin America. 4. Economic assistance-Caribbean Area. 5. Bank loans-Latin America. 6. Bank loans-Caribbean Area. I. Banco Interamericano de Desarrollo. Oficina de Planificación Estratégica y Efectividad en el Desarrollo. II. BID Invest. III. BID Lab. IV. Series.
IDB-AN-396

Partes de este documento se redactaron con asistencia de Microsoft Copilot y posteriormente fueron revisadas y editadas por los autores.

Copyright © 2025 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deberá cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y otorgar el respectivo reconocimiento al BID.

En alcance a la sección 8 de la licencia indicada, cualquier mediación relacionada con disputas que surjan bajo esta licencia será llevada a cabo de conformidad con el Reglamento de Mediación de la OMPI. Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones que forman parte integral de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del BID, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Informe de Impacto

2025

Agradecimientos

El Informe de Impacto 2025 es un informe conjunto del Grupo Banco Interamericano de Desarrollo (BID), cuya elaboración estuvo a cargo de la Oficina de Planificación Estratégica y Efectividad en el Desarrollo del BID, la División de Efectividad en el Desarrollo de BID Invest y la División de Estrategia, Conocimiento e Impacto de BID Lab bajo el liderazgo de Francesca Castellani, Oscar Mitnik, Alessandro Maffioli y Yuri Soares. Alexandre Meira da Rosa brindó orientación y aportes estratégicos.

Claudia Alcaraz Irizarry, Erin Bautista, Andrea Schirokauer, Norah Sullivan y Maria Claudia Ventocilla lideraron la producción del informe y Carlos Alberto Bernal Barrera, Andrés Gómez-Peña, Alejandra Rodriguez Lozano y Paula Sáenz Umaña estuvieron al frente de la dirección creativa.

El Capítulo 4 fue elaborado por Arturo Alarcon, Lourdes Alvarez Prado, Lisa Serena Bagnoli, Lenin Humberto Balza Angulo, Maria Julia Bocco, Augusto Cesar Bonzi Teixeira, Alejandra Anahi Caldo, Eduardo Cavallo, Javier Cuervo, German Gustavo Guerra Silva, Laura Marcela Hinstroza Olascuaga, Jose Luis Irigoyen, Daniel Perez Jaramillo, Raul Jimenez, Maria Perez Urdiales, Maria Jose Alejandra Quinones Sanchez, Luis Quintero, Maria Eugenia Rivas Amiassorho, Tania Paez Rubio, Raul Sanchez, Ancor Suarez Aleman, Alejandro Pablo Taddia, Rodrigo Javier Valenzuela Camors y Manuela Velasquez.

Además, este esfuerzo no hubiera sido posible sin la valiosa contribución de Emmanuel Abuelafia, Nicolas Albornoz, Laura Alonso, Gabriela Aparicio, Irani Arraiz, Gaston Astesiano, Rosangela Bando, Juan Calcena, Mónica Calijuri, Carolina Carrasco, Lesley Cassar, Paula Castillo Vera, Francisco Castro y Ortiz, Tina Chavez, Mattia Chiapello, Gyoung Joo Choe, Emely Condor, Shakirah Cossens, Paula Cruz Moreno, Jaime de los Santos, Francisco Demichelis, Jean Emmanuel Desmornes, Martin Duhart, Alejandra Duran, Brian Ellsworth, William Ernest, Alejandro Escobar, Felipe Ezquerra, Paola Fernandez, Raquel Fernandez Coto, Ignacio Fichetti, Alejandra Fleitas, Juan Flores, Sandra Garcia Rojas, Jose Ramon Gomez, Kayla Grant, Claudia Grayeb Bayata, Alfonso Hernandez, Emma Iriarte, Natalia Laguyas, Luis Bernal Larrazabal, Tomas Lisazo, Duval Llaguno, Erika Lombana, Victoria Luca, Fernando Luciani, Carolina Lustosa, Maria Cristina Mac Dowell, Gador Manzano, Luara Maraston, Diego Margot, Lilea Martinez, Maria Fernanda Merino, Luis Enrique Miranda, Erika Molina, Carmen Mosquera, Tetsuro Narita, Carlos Narvaez, Romina Nicaretta, Edgar Parra, Estrella Peinado-Vara, Maryline Penedo, Joan Prats, Federico Prieto, Pau Puig, Alejandro Quijada, Neile Quintero, Karisa Ribeiro, Victor Roa, Elizabeth Robberechts, Maria Eugenia Roca, Laura Rojas, Maria Sandoval, Ana Santiago, Maria Jose Schaeffer Cabrera, Agustina Schijman, Claudia Silva, Marcos Siquiera, Jesus Tejeda, Fatima Torales, Claudia Valdes, Adriana Valencia, Rodrigo Valenzuela, Ana Camila Vasquez, Jair Villacrez, Gregory Watson y Patricia Yañez-Pagans.

Índice

Agradecimientos	iv
Mensaje del Presidente	vi
Resumen Ejecutivo.....	vii
Siglas y abreviaturas	xi
Introducción.....	1
Capítulo 1. Puesta en escena	3
Contexto mundial.....	4
Un vistazo a la región	4
Posicionar al Grupo BID para lograr una mayor escala e impacto.....	8
Efectividad en el desarrollo.....	8
El nuevo Marco de Impacto.....	10
Capítulo 2. Obtención de resultados para América Latina y el Caribe	16
Protección social y desarrollo del capital humano.....	18
Infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva	23
Desarrollo productivo e innovación por medio del sector privado	27
Integración regional.....	32
Biodiversidad, capital natural y acción por el clima	36
Igualdad de género e inclusión de grupos de población diversos.....	41
Capacidad institucional, Estado de derecho y seguridad ciudadana.....	46
Reflexiones.....	50
Capítulo 3. Nuestro enfoque de servicio a la región	51
Aumentar la orientación hacia el impacto.....	53
Adoptar un enfoque programático	55
Fomentar las sinergias público-privadas	58
Usar los instrumentos de manera estratégica.....	61
Aplicar conocimiento para ampliar los enfoques	65
Reflexiones.....	67
Capítulo 4. Soluciones de infraestructura para una mayor escala e impacto	70
Motores de progreso: por qué la infraestructura es importante en América Latina y el Caribe	71
Agua y saneamiento.....	74
Transporte	85
Energía	93
Referencias bibliográficas	102
Apéndice	107

Mensaje del Presidente



Enfocarse en lo que funciona. Medir el progreso. Obtener mejores resultados. Estos son los principios centrales de nuestro trabajo y una prioridad fundamental del Grupo BID conforme avanzamos en la implementación de BIDImpact+, nuestras reformas para generar un mayor impacto y escala en favor de América Latina y el Caribe.

Cambiar la forma en que trabajamos significa cambiar la forma en que informamos sobre nuestro trabajo, y por ello publicamos el primer Informe de Impacto del Grupo BID. En comparación con su publicación predecesora —el Panorama de Efectividad en el Desarrollo—, el Informe de Impacto adopta un enfoque más orientado hacia los resultados para informar sobre la forma en que estamos mejorando vidas en la región.

El Informe refleja los cambios más amplios que se están gestando en el actuar del Grupo BID, desde la concepción de los proyectos hasta la evaluación de los resultados. Este año, el Directorio aprobó un nuevo Marco de Política de Efectividad en el Desarrollo para el BID que promueve el diseño de proyectos basado en datos, la rendición de cuentas de las partes interesadas y el compromiso de los países con los proyectos, lo que nos ayuda a generar mejores resultados. Además, nuestro nuevo Marco de Impacto y la tarjeta de puntaje de la misión crean parámetros de referencia que nos ayudan a entender cómo la región está avanzando hacia la consecución de los objetivos de desarrollo y cuál es la contribución del Grupo BID.

Esta primera edición del Informe de Impacto muestra cómo estas reformas están evolucionando en el terreno y cómo estamos midiendo la diferencia que hacemos.

Asimismo destaca nuestras contribuciones a los ámbitos prioritarios, ilustrando los resultados tangibles que ayudamos a generar, así como las lecciones y prácticas que pueden servir de base para soluciones más efectivas. También muestra la forma en que los componentes centrales de la Estrategia BID+ están ayudando a los países a alcanzar los objetivos de desarrollo con mayor eficiencia e incluye un análisis profundo del trabajo que ha realizado el Grupo BID para ayudar a los países a construir infraestructura más resiliente.

El Informe de Impacto refleja nuestro compromiso como organización con la priorización de los resultados y el aprendizaje derivado de nuestros errores, a fin de que podamos hacer más para mejorar vidas en nuestra región. Transformar la forma en que apoyamos el desarrollo también significa replantearnos la forma en que compartimos nuestros progresos. Este informe es parte de esa evolución y aporta más transparencia, enfoque y datos a la manera en que contamos la historia del impacto que generamos.

Ilan Goldfajn
Presidente
Grupo BID
Julio de 2025

Resumen Ejecutivo

Esta primera edición del Informe de Impacto del Grupo BID representa una importante evolución en la forma en que comunicamos resultados, desde los informes centrados en productos hasta un enfoque más profundo, orientado a resultados, para poner de relieve nuestras contribuciones a la región. Alineado con nuestra nueva Estrategia Institucional —la EstrategiaBID+— y guiado por el nuevo Marco de Impacto, este informe presenta un panorama más claro y más contextualizado de la forma en que nuestro trabajo aborda los desafíos más urgentes para el desarrollo de la región. Reemplaza el abordaje del anterior Panorama de la Efectividad en el Desarrollo (DEO) para destacar no solo nuestras contribuciones, sino también las lecciones y prácticas prometedoras que pueden conducir a soluciones más efectivas para el desarrollo. Este abordaje apunta hacia un vínculo más estrecho entre nuestras reflexiones anuales en materia de resultados, y nuestras contribuciones a resultados de largo plazo y aprendizaje, al mismo tiempo teniendo presente a las partes interesadas externas, complementa nuestra labor más general de rendición de cuentas y aprendizaje en todo el Grupo BID.

Nuestras carteras activas produjeron resultados tangibles en toda la región, entre otros, 34 millones de personas que recibieron servicios de salud y nutrición de calidad, 940.000 personas con acceso nuevo o mejorado a servicios de suministro de agua potable o saneamiento gestionados de forma segura, 2,6 millones de personas con nuevo acceso a servicios de banda ancha, 3,3 millones de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) que recibieron ayuda financiera o de otro tipo y 990.000 personas con mayor resiliencia y protección financiera frente a conmociones y desastres climáticos. El Capítulo 2 de este informe proporciona un panorama de los resultados según el Marco de Impacto para cada uno de los siete ámbitos de enfoque operativo de la EstrategiaBID+.

Mientras continuamos trabajando para implementar la EstrategiaBID+, la región está enfrentando continuos desafíos estructurales, que incluyen el lento crecimiento económico y vulnerabilidades fiscales. A pesar del potencial económico y estratégico de la región para convertirse en proveedora de soluciones mundiales, muchos países tienen una deuda pública elevada, que limita su espacio fiscal y su capacidad para invertir en áreas críticas, como infraestructura, programas sociales y resiliencia climática. Grandes segmentos de la población de toda la región siguen afrontando altos niveles de informalidad laboral, pobreza, desigualdad e inseguridad alimentaria. La productividad permanece baja. La deficiente capacidad institucional, los altos índices de criminalidad y los grandes aumentos de la migración intrarregional ocasionan desafíos adicionales. La vulnerabilidad a los desastres desencadenados por amenazas naturales y el cambio climático plantea el riesgo de grandes pérdidas económicas.

La aprobación de la EstrategiaBID+ en 2024 representó un punto de inflexión para el Grupo BID, ya que estableció una profunda integración del impacto en el ciclo de proyecto, la cultura institucional y la interacción con los clientes. El Grupo BID está trabajando para convertirse en una organización más eficaz, responsable y orientada al aprendizaje, ajustando sus sistemas internos para priorizar mejor el impacto en el desarrollo.

El nuevo Marco de Política de Efectividad en el Desarrollo, aprobado para el BID, establece normas y expectativas más claras para la gestión por resultados en todo el ciclo de proyecto. BID Invest está reforzando su Marco de Gestión de Impacto de principio a fin, en tanto que BID Lab está fortaleciendo sus sistemas de gestión por resultados mediante la simplificación de la agrupación de resultados en su Marco de Resultados de Innovación para apoyar el aprendizaje y la toma de decisiones a nivel de cartera.

El Marco de Impacto del Grupo BID traduce la EstrategiaBID+ en resultados mensurables para América Latina y el Caribe y en una mayor ambición con respecto a nuestro desempeño y nuestras contribuciones al desarrollo.

La tarjeta de puntaje de la misión da seguimiento a nuestras ambiciones para la región con 15 indicadores de los avances a largo plazo hacia los objetivos básicos de la EstrategiaBID+. Los indicadores de resultados de la cartera captan los resultados tangibles obtenidos para las poblaciones de América Latina y el Caribe. Las metas de desempeño ayudan a guiar a la institución con metas para la obtención de resultados, el apoyo a las principales prioridades y otros elementos críticos del desempeño y de las contribuciones al desarrollo.

En 2024, el Grupo BID estuvo bien encaminado para alcanzar la mayoría de sus metas de desempeño.

En particular, la consecución de resultados de desarrollo al momento de finalización alcanzó el 63% para el BID, por debajo de su meta del 75% pero representando un aumento en comparación con 2023, y el 68% para BID Invest, por lo que superó su meta. La alineación de los nuevos proyectos con las prioridades de la EstrategiaBID+, tales como el crecimiento económico, la resiliencia climática y la igualdad de género, estaba bien encaminada en las tres entidades del Grupo. El desempeño satisfactorio durante la ejecución alcanzó el 80% para el BID —inferior a su meta del 82%—, el 57% para BID Invest —por debajo de su meta del 70%— y el 69% para BID Lab —frente a su meta del 70%—. El Grupo BID desplegó US\$9.600 millones en financiamiento directo de terceros y US\$700 millones en otro financiamiento de terceros, manteniendo así el rumbo en ambos indicadores en cuanto a sus metas para el período 2024-2030. El 81% de las partes interesadas del Grupo BID consideran que es eficaz para promover las sinergias público-privadas, y el desempeño en la mayoría de los indicadores que miden los fundamentos institucionales mejoró.

En este Informe de Impacto se presentan estudios de casos en los que se pone de relieve la forma en que el Grupo BID está abordando los siete ámbitos de enfoque operativo de la EstrategiaBID+.

Estos casos reflejan los esfuerzos emprendidos por el Grupo para hacer frente a desafíos para el desarrollo de larga data por medio de proyectos en diversos sectores —como la educación, el agua y el saneamiento, la agricultura y la energía— y contribuye al financiamiento y el desarrollo de competencias para las MIPYME lideradas por mujeres, la conservación del medio ambiente y la transformación digital, entre otras áreas. Asimismo presentan lecciones aprendidas, prácticas prometedoras e ideas que pueden ayudar a fundamentar el diseño de soluciones más efectivas de aquí en adelante.

El informe también destaca la forma en que los cinco elementos de nuestro enfoque establecidos en la EstrategiaBID+ contribuyen a maximizar el aporte de valor.

Estos elementos son la orientación hacia el impacto, la selectividad estratégica, los instrumentos eficaces y movilización, las sinergias público-privadas y el conocimiento.

Los ejemplos presentados en el capítulo demuestran cómo cada elemento puede mejorar la efectividad y el impacto de nuestra labor.

Por último, en este Informe de Impacto se efectúa un análisis a fondo del trabajo a largo plazo del Grupo BID en el sector de la infraestructura de América Latina y el Caribe, en particular en lo que se refiere a agua y saneamiento, transporte y energía. El informe contextualiza los principales desafíos que enfrenta la región, presenta un panorama del apoyo a todo el sector y pone de relieve las contribuciones de todo el Grupo a los resultados de desarrollo. Además, contiene una síntesis de las lecciones aprendidas y de las principales conclusiones de la labor del Grupo BID en cada sector para fundamentar el diseño y la ejecución de futuras intervenciones más eficaces.

LOS RESULTADOS DE 2024 EN UN VISTAZO

PROTECCIÓN SOCIAL Y DESARROLLO DEL CAPITAL HUMANO

34 millones de personas

recibieron servicios de salud y nutrición de calidad

1,2 millones de personas

se beneficiaron de programas de calidad de desarrollo infantil temprano, escolarización y educación, y otros servicios de desarrollo de habilidades

470.000 personas

se beneficiaron de programas de protección social

70.000 hogares

se beneficiaron de soluciones en materia de vivienda y desarrollo urbano

INFRAESTRUCTURA SOSTENIBLE, RESILIENTE E INCLUSIVA

14.000 GWh

generados a partir de fuentes renovables

550.000 personas

con acceso nuevo o mejorado a energía

940.000 personas

con acceso nuevo o mejorado a servicios de suministro de agua potable o saneamiento gestionados de forma segura

1,6 millones de personas

con mejor acceso a infraestructura o servicios de transporte sostenibles

2,6 millones de personas

con nuevo acceso a servicios de banda ancha

DESARROLLO PRODUCTIVO E INNOVACIÓN POR MEDIO DEL SECTOR PRIVADO

70.000 empleos directos

creados

3,3 millones de MIPYME

recibieron ayuda financiera o de otro tipo

900.000 agricultores

tienen mejor acceso a servicios e inversiones agrícolas para la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos

INTEGRACIÓN REGIONAL

1.300 empresas

recibieron apoyo en actividades relacionadas con el comercio internacional, el turismo y la inversión extranjera directa

28,5 millones de toneladas

de mercancía manejadas en puertos, aeropuertos y vías férreas

BIODIVERSIDAD, CAPITAL NATURAL Y ACCIÓN POR EL CLIMA

996.000 personas

con mayor resiliencia y protección financiera frente a conmociones y desastres climáticos

13,9 millones de toneladas anuales

de CO₂ equivalente en emisiones de gases de efecto invernadero evitadas

23,7 millones

de hectáreas gestionadas de forma sostenible

US \$2,3 millones

en activos físicos obtenidos gracias a inversiones en adaptación climática

22 países

mejoran la gestión del riesgo de desastres o la gobernanza del cambio climático

IGUALDAD DE GÉNERO E INCLUSIÓN DE GRUPOS DE POBLACIÓN DIVERSOS

2,3 millones de personas

por la mejora de la igualdad de género o la inclusión de grupos de población diversos

780.000 MIPYME dirigidas por mujeres

reciben ayuda financiera y de otro tipo

7 países

refuerzan sus marcos de políticas e institucionales en materia de igualdad de género y diversidad

CAPACIDAD INSTITUCIONAL, ESTADO DE DERECHO Y SEGURIDAD CIUDADANA

8.100 personas

con mayor resiliencia o capacidad de prevención y respuesta a la delincuencia y la violencia

27 organismos

y organizaciones del sector privado con capacidad digital reforzada

151 organismos

con capacidad reforzada, transparente y responsable de movilización interna de recursos, gestión del gasto y gestión de políticas

Nota: Estos datos se basan en los resultados alcanzados ese año por los proyectos en ejecución.

Siglas y abreviaturas

BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
BEI	Banco Europeo de Inversiones
DEO	Panorama de la Efectividad en el Desarrollo
EPR	Empresa Propietaria de la Red
IVA	Impuesto sobre el valor agregado
JMP	Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo del Abastecimiento del Agua, el Saneamiento y la Higiene
MER	Mercado Eléctrico Regional
MIPYME	Micro, pequeñas y medianas empresas
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OLAS	Observatorio Latinoamericano y del Caribe de Agua y Saneamiento
OVE	Oficina de Evaluación y Supervisión
PCR	Informe de terminación de proyecto
PIB	Producto interno bruto
PPA	Paridad del poder adquisitivo
SENASA	Servicio Nacional de Sanidad Agraria del Perú
SIEPAC	Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central
SIESUR	Sistema de Integración Energética de los Países del Cono Sur
SiGa	Sistema Nacional de Garantías para Empresas de Uruguay

Nota: Salvo que se indique lo contrario, todos los montos se expresan en dólares estadounidenses.



Introducción

Introducción

El Nuevo Informe de Impacto

Esta primera edición del nuevo Informe de Impacto del Grupo BID representa un cambio significativo en nuestra manera de informar sobre los resultados, pues ahora se hace más hincapié en los resultados de desarrollo a largo plazo. Este nuevo Informe de Impacto reemplaza el abordaje del antiguo Panorama de la Efectividad en el Desarrollo (DEO), añadiendo valor único al conjunto de instrumentos de provisión de informes sobre resultados del Grupo BID y permitiendo discusiones más profundas sobre la rendición de cuentas, el desempeño y los resultados. El informe, fundamentado en la nueva estrategia institucional, la EstrategiaBID+, y sustentado en el Marco de Impacto y las reformas en curso, subraya nuestro compromiso de lograr una mayor escala e impacto en el desarrollo. Está orientado fundamentalmente a la difusión externa de nuestros resultados, aprendizaje y desempeño, complementando así varios mecanismos de presentación de informes internos en el Grupo BID.

El informe consta de cuatro capítulos::



El Capítulo 1 establece el contexto del informe. Resume los desafíos de desarrollo más apremiantes para la región y destaca los importantes cambios institucionales que se están produciendo con objeto de aportar más valor y lograr mayor impacto en el desarrollo.



El Capítulo 2 ofrece una instantánea del apoyo del Grupo BID a cada uno de las siete ámbitos de enfoque operativo de la EstrategiaBID+. Se incluyen los resultados más destacados de 2024 y se presentan casos que acreditan los resultados tanto de las operaciones finalizadas como de la cartera activa del Grupo BID.



El Capítulo 3 brinda un panorama sobre el enfoque del Grupo BID para servir a la región en el marco de la EstrategiaBID+. Presenta ejemplos de proyectos que ponen de relieve la forma en que el Grupo BID aprovecha diferentes instrumentos, da prioridad a la orientación hacia el impacto, fomenta sinergias público-privadas y acomete actividades programáticas a largo plazo a nivel de país con vistas a aumentar el impacto, al tiempo que aprovecha el conocimiento para ampliar enfoques eficaces y fundamentar su labor ulterior.



El Capítulo 4 examina en más detalle el apoyo que el Grupo BID viene prestando desde hace tiempo en materia de infraestructura. Brinda un resumen de los principales resultados de la cartera en los últimos años y algunos resultados. Se incluyen también casos de proyectos, destacando resultados notables y lecciones aprendidas. En informes posteriores se abordarán otros ámbitos de enfoque operativo de la EstrategiaBID+.



El Apéndice recoge los últimos avances en cada uno de los indicadores del Marco de Impacto. Incluye la tarjeta de puntaje de la misión, los resultados de la cartera y las metas de desempeño.

Si bien este informe tiene un nuevo formato, sigue reflejando el compromiso del Grupo BID con la transparencia y la rendición de cuentas en su desempeño. Este informe se complementa con otros recursos sobre la efectividad en el desarrollo. Los enlaces que se facilitan a lo largo de la publicación ofrecen la oportunidad para estudiar temas clave en mayor profundidad. Asimismo puede obtenerse más información sobre la efectividad en el desarrollo en los sitios virtuales del [BID](#), [BID Invest](#), [BID Lab](#) y el [Marco de Impacto](#).

CAPÍTULO

1

Puesta en escena

Informe de Impacto
2025

Contexto mundial

El mundo se enfrenta a un conjunto de desafíos interrelacionados que están poniendo a prueba la resiliencia de las sociedades, las economías y los sistemas internacionales. La inflación, el alto endeudamiento y una recuperación desigual tras la pandemia generan una incertidumbre económica que deteriora los medios de subsistencia y exacerba la desigualdad. El cambio climático, la degradación del medio ambiente y la inseguridad alimentaria ejercen una presión adicional. El rápido avance de la inteligencia artificial y las tecnologías digitales plantea oportunidades pero también riesgos, entre ellos la preocupación por la privacidad de los datos, la información errónea y la perturbación del mercado laboral.

Este contexto constituye una oportunidad para promover la colaboración, en conjunto con el sistema de los bancos multilaterales de desarrollo para alcanzar objetivos comunes y hacer de América Latina y el Caribe una parte contribuyente a soluciones globales valiosas. Los desafíos mundiales actuales trascienden las fronteras nacionales, por lo que urge la acción conjunta entre sectores, fronteras y niveles de gobierno para compartir conocimientos, aunar recursos y alinear esfuerzos en pos de objetivos comunes.

Un vistazo a la región

América Latina y el Caribe presenta un potencial económico enorme, una rica biodiversidad e importancia estratégica para encarar los desafíos mundiales. La región tiene una población superior a los 650 millones de personas y su producto interno bruto (PIB) representa el 6,4% del PIB mundial (OCDE et al., 2022). Se trata del mayor exportador de alimentos del mundo y alberga casi el 60% de las reservas mundiales de litio (CEPAL, 2023), de modo que América Latina y el Caribe es clave en la producción de baterías avanzadas y otras aplicaciones de alta tecnología. En los 30 últimos años, los países de la región han hecho avances sustanciales en ámbitos como la mejora de la estabilidad macroeconómica, la ampliación de la clase media, el impulso de los resultados educativos y la adopción más amplia de tecnologías digitales.

Pese a sus fortalezas, la región encara desafíos persistentes, entre ellos un lento crecimiento económico, vulnerabilidad fiscal, baja productividad y una elevada informalidad laboral. En los cuatro últimos decenios, las tasas de crecimiento de América Latina y el Caribe han estado por debajo de las de las economías emergentes y en desarrollo de Europa y Asia y de los cinco países fundadores de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental¹. Si bien la región ha recuperado los niveles de crecimiento anteriores a la pandemia, las proyecciones de crecimiento para 2025 son solo del 2,3%, en consonancia con las dificultades actuales para lograr una mayor productividad y estabilidad económica (Ayres et al., 2025). El crecimiento real del PIB per cápita sigue siendo modesto y apunta a lentas mejoras del bienestar económico individual. Además, la tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes diferenciados y servicios basados en el conocimiento disminuyó en

¹ Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia.

un 0,8% en la medición más reciente (Banco Mundial, 2025), lo que indica limitaciones en la capacidad de la región para innovar, competir en los mercados mundiales y sostener perspectivas de crecimiento a largo plazo. Estos desafíos se ven agravados por la situación del mercado laboral. La relación entre empleo y población es del 49%, de modo que menos de la mitad de la población en edad de trabajar está empleada (BID, 2025a). La tasa de informalidad, del 55% (BID, 2025a), todavía representa un desafío persistente que afecta a una gran parte de la fuerza laboral y pone trabas al crecimiento económico inclusivo.

La pobreza y la desigualdad siguen siendo preocupaciones acuciantes para la región.

En 2022, el 35% de la población vivía en situación de pobreza, y el 14%, en situación de pobreza extrema, lo que implica sobrevivir con menos de US\$3,65 al día (BID, 2025b)². Además, en 2023, el 28% de la población sufría inseguridad alimentaria (FAO, 2025). La desigualdad de ingresos en la región era muy acusada, como demuestra un coeficiente de Gini de 0,504 (BID, 2025b). Asimismo, la igualdad de género continuaba representando un desafío: la puntuación en el índice global de la brecha de género era de 0,74 (WEF, 2025), lo que pone de manifiesto la persistencia de brechas entre hombres y mujeres en la participación económica, la educación, la salud y el empoderamiento político.

La deficiente capacidad institucional, los elevados índices de delincuencia y el espectacular aumento de la migración intrarregional plantean desafíos adicionales.

La eficacia del gobierno en la región se sitúa en promedio en el percentil 40 de más de 200 economías (Banco Mundial, 2025), lo que destaca la necesidad de reforzar el desempeño y la gobernanza del sector público. Las tasas de homicidio están todavía entre las más altas del mundo, y la delincuencia organizada contribuye de manera considerable a la inseguridad (UNODC, 2023). La corrupción y las deficiencias del Estado de derecho dificultan aún más la inversión y la actividad económica. La violencia y las limitadas oportunidades económicas en los países de origen han impulsado la migración en la región, tensionando los servicios sociales de las comunidades de acogida. Al mismo tiempo, este movimiento demográfico puede contribuir al crecimiento económico al ampliar la oferta de mano de obra, colmar brechas de aptitudes y aumentar los ingresos fiscales.

El desempeño fiscal sigue siendo un motivo de preocupación importante para América Latina y el Caribe. Numerosos países de la región tienen niveles elevados de endeudamiento público que reducen su espacio fiscal y su capacidad para invertir en áreas críticas como infraestructura, programas sociales y resiliencia climática. Tras una breve disminución, la deuda pública aumentó en promedio 1,8 pp del PIB en 2023, y en 2024 se mantuvo 3,4 pp por encima de los niveles prepandémicos. La asequibilidad de la deuda de la región se ha deteriorado, y el porcentaje de los ingresos destinado al pago de intereses fue más alto en 2024 que en 2020, con lo que las finanzas públicas se ven más tensionadas. Fortalecer los marcos fiscales, mejorar la recaudación de impuestos y aumentar la eficiencia del gasto público resulta esencial para promover la sostenibilidad fiscal y la resiliencia (Ayres et al., 2025).

Los desastres provocados por peligros naturales y el cambio climático acarrearán riesgos y pérdidas económicas adicionales. La región, que alberga el 40% de la biodiversidad mundial

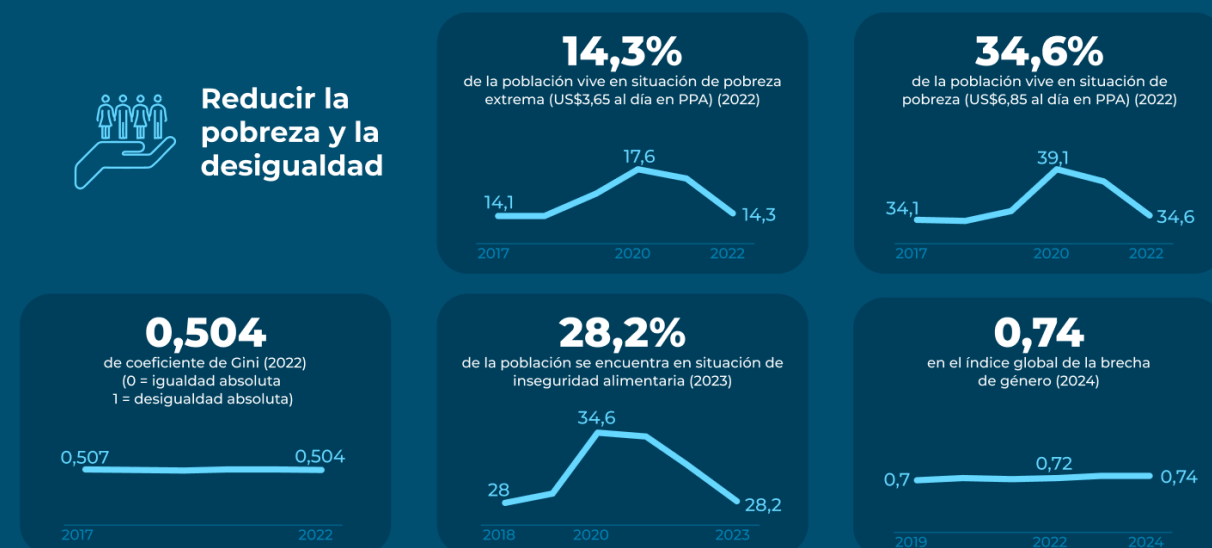
² Estas cifras de pobreza se basan en el umbral de pobreza moderada de US\$6,85 al día (que se corresponde aproximadamente con la mediana del umbral de pobreza nacional de los países de ingreso mediano alto) y en el umbral de pobreza extrema de US\$3,65 al día, a partir de estimaciones en paridad del poder adquisitivo (PPA) de 2017.

(PNUD-CMVC y UICN, 2016) y el 57% de los bosques primarios que quedan en el planeta (Quiroga et al., 2016), cuenta con 1.600 millones de hectáreas de ecosistemas clave como bosques, humedales y sistemas coralinos que proporcionan servicios críticos que incluyen la depuración del agua y el control de las inundaciones. La pérdida de ecosistemas supone un desafío, y la región está a la zaga en su esfuerzo por frenar la pérdida de bosques: la superficie forestal se redujo del 46,9% al 46,3% de la superficie total entre 2017 y 2022 (Banco Mundial, 2025). América Latina y el Caribe también es muy vulnerable a los desastres provocados por peligros naturales, la pérdida de biodiversidad y la degradación ambiental. En 2023, los desastres provocaron en la región pérdidas económicas estimadas en US\$20.000 millones y 1.154 pérdidas humanas (CRED, 2025). Como dato positivo cabe señalar que en 2020 y 2021 la región emitió el nivel más bajo de gases de efecto invernadero de los últimos años, por un total de 4.024 millones de toneladas de CO₂ equivalente en 2021 (WRI, 2025). En el Recuadro 1.1 se resumen estos y otros parámetros de alto nivel sobre la situación de la región.

A pesar de los desafíos, América Latina y el Caribe tiene un importante potencial para impulsar el desarrollo sostenible. Sus abundantes recursos naturales, su estratégica ubicación geográfica y su joven fuerza laboral ofrecen una base para la transformación económica. Si aprovecha estos activos con políticas acertadas, inversión en capital humano y cooperación regional, la región puede contribuir a soluciones globales y mejorar, al mismo tiempo, el nivel de vida de su población.

Recuadro 1.1 Tarjeta de puntaje de la misión

Los siguientes indicadores de la tarjeta de puntaje de la misión brindan información sobre el desempeño de América Latina y el Caribe en ámbitos clave de desarrollo.





Abordar el cambio climático

46,3%

de superficie forestal respecto a la superficie total (2022)



1.600 millones

de hectáreas de ecosistemas clave (2020)



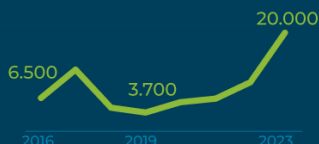
4.024

MtCO₂e de emisiones de gases de efecto invernadero (2021)



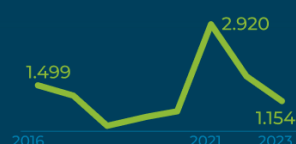
\$20.000 millones

de pérdidas económicas declaradas por desastres naturales (2023)



1.154

pérdidas humanas declaradas por desastres naturales (2023)



Impulsar un crecimiento regional sostenible

1,9%

de crecimiento anual del PIB real per cápita (2023)



-0,8%

de crecimiento de las exportaciones de bienes diferenciados y servicios basados en el conocimiento (2023)



49%

de relación empleo/población (2021)



55%

de empleo informal respecto al empleo total (2021)



40,5

de eficacia gubernamental (percentil promedio de América Latina y el Caribe, 2023)



Nota: En el [sitio virtual sobre la tarjeta de puntaje](#) pueden consultarse las fuentes y las metodologías; en el [Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe 2025](#) del BID se examinan con mayor profundidad las perspectivas de la región (Ayres, Izquierdo y Parrado, 2025). PPA: Paridad del poder adquisitivo.

Posicionar al Grupo BID para lograr una mayor escala e impacto

En 2024, el Grupo BID inició una transformación institucional integral para amplificar su escala e impacto en toda América Latina y el Caribe. Este cambio se puso en marcha al aprobar la Estrategia BID+, en la que se traza una hoja de ruta de reformas acordes con los llamamientos del Grupo de los Veinte (G20) a modernizar los bancos multilaterales de desarrollo, con hincapié en la efectividad en el desarrollo y un mayor valor para los accionistas. Esta nueva orientación, sustentada en el Marco de Impacto del Grupo BID y centrada en la efectividad en el desarrollo, incorpora de manera profunda el impacto en el ciclo de proyecto del BID, la cultura institucional, la gobernanza y las relaciones con los clientes.

Efectividad en el desarrollo

A nivel interno, el Grupo BID está transformando su forma de trabajar con el propósito de lograr un mayor impacto en el desarrollo alineando su cultura, herramientas y alianzas en torno a lo que más importa: los resultados. Mediante reformas institucionales, la adopción de decisiones basadas en datos y una mayor participación de los países, el Grupo BID está construyendo una organización más eficaz, responsable y orientada al aprendizaje.

El Grupo BID está fomentando una cultura y una gobernanza basadas en la efectividad al reconfigurar sus sistemas internos para priorizar el impacto en el desarrollo. Entre otros aspectos, se están aclarando las funciones de liderazgo, alineando los incentivos del personal con los resultados e integrando el pensamiento orientado a los resultados en todo el ciclo de proyecto. Una de las principales reformas internas ha sido la aprobación del nuevo Marco de Política de Efectividad en el Desarrollo para el BID, que establece normas más claras para la gestión de resultados en todo el ciclo de proyecto. En ese marco, se está desarrollando una nueva herramienta digital integral de apoyo a la toma de decisiones que guía a los equipos de proyecto desde la preparación hasta la ejecución y evaluación. Además, BID Invest está reforzando su Marco de Gestión de Impacto de principio a fin, con la mejora de la herramienta de aprendizaje, seguimiento y evaluación de la efectividad en el desarrollo (DELTA) para la calificación de impacto, que evalúa el impacto al inicio y durante toda la etapa de supervisión. BID Lab también está fortaleciendo sus sistemas de gestión por resultados mediante la simplificación de la combinación de resultados en su Marco de Resultados de Innovación para apoyar el aprendizaje y la toma de decisiones a nivel de cartera. Estas reformas institucionales refuerzan la rendición de cuentas y consolidan una cultura de transparencia y aprendizaje.

La búsqueda de resultados finales a través de decisiones basadas en datos y aprendizaje es fundamental en el funcionamiento del Grupo BID. La organización está invirtiendo en sistemas de seguimiento y evaluación robustos y fomentando la generación y el uso de pruebas de alta calidad que orienten el diseño, la ejecución y la ampliación de los proyectos. Las evaluaciones de impacto, los datos en tiempo real y las lecciones aprendidas están determinando activamente las decisiones e impulsando la mejora continua. A nivel interno, el conocimiento y el aprendizaje se integran de forma sistemática en las operaciones a fin de promover la gestión del cambio adaptativo³, ayudando a los equipos a corregir el rumbo y mejorar el desempeño conforme evolucionan los proyectos.

El Grupo BID está comprometido a reforzar la eficacia trabajando codo con codo con los países para mejorar su capacidad de liderar y sostener sus propias agendas de desarrollo.

Entre otras cosas, se presta apoyo específico para la creación de sistemas sólidos de seguimiento, evaluación, gestión de riesgos y aprendizaje. BID Invest está aplicando un enfoque más intencional a la selectividad en el sector privado, creando capacidades en etapas tempranas para hallar oportunidades de inversión alineadas con las prioridades nacionales. Entretanto, BID Lab está adaptando su apoyo a los contextos locales mediante el uso de herramientas de diagnóstico con las que evalúa los ecosistemas de innovación y orienta intervenciones específicas. Estas iniciativas fomentan el sentido de pertenencia de los países con los proyectos, generan confianza y sientan las bases para unos resultados de desarrollo más sostenibles y eficaces.

A medida que prosigue su transformación, el Grupo BID encara cuidadosamente los desafíos y aprovecha las experiencias para configurar su orientación futura. Entre los principales obstáculos figuran el paso de un enfoque centrado en desembolsos a corto plazo a un enfoque centrado en el impacto en el desarrollo a largo plazo, la integración de sistemas de datos fragmentados y la búsqueda de la implicación continuada de los clientes en la adopción de nuevos enfoques. El Grupo BID está abordando estos temas mediante una aplicación adaptativa, una mayor transparencia y una colaboración más estrecha con los clientes.

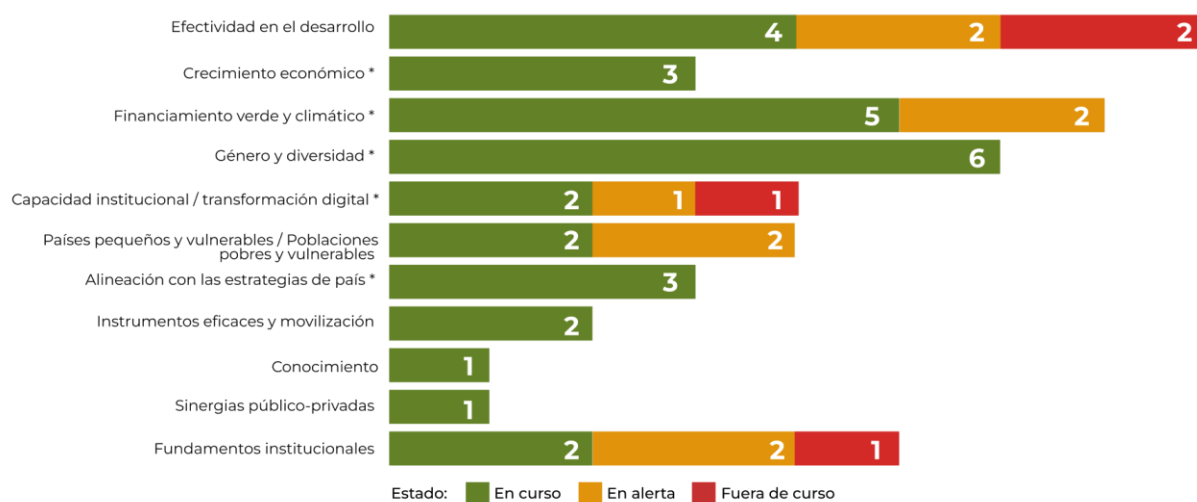
³ La gestión del cambio adaptativo se basa en principios de aprendizaje continuo y reconoce que las soluciones para problemas de desarrollo complejos a menudo surgen durante la ejecución, en vez de definirse en su totalidad al comienzo (Bridges y Woolcock, 2019).



El nuevo Marco de Impacto

El Marco de Impacto del Grupo BID plasma la Estrategia BID+ en resultados mensurables para América Latina y el Caribe y en una mayor ambición en cuanto a desempeño y aportes al desarrollo. La tarjeta de puntaje de la misión sirve para dar seguimiento a nuestras aspiraciones para la región utilizando los 15 indicadores de progreso a largo plazo hacia los objetivos centrales que se muestran en el Recuadro 1.1. Los indicadores de resultados de la cartera, que se incluyen en el Capítulo 2 de este informe, captan los resultados tangibles obtenidos para la población de América Latina y el Caribe. Las metas de desempeño ayudan a orientar a la institución con metas relativas al logro de resultados, apoyo a las prioridades fundamentales y otros elementos críticos del desempeño y los aportes al desarrollo. La mayoría de las metas de desempeño están bien encaminadas (véase el Gráfico 1.1) y se abordan en los siguientes párrafos. El conjunto completo de indicadores del Marco de Impacto y los progresos recientes pueden consultarse en el Apéndice. También se facilita información más pormenorizada, desglosada por país y proyecto cuando procede, en el [sitio virtual del Marco de Impacto](#)⁴.

Gráfico 1.1 Situación de las metas de desempeño, 2024



* En vista del gran número de metas para la alineación estratégica y la selectividad, se han dividido en seis grupos diferentes, que se señalan con un asterisco. Véase una descripción completa en el Apéndice o en el [sitio virtual de las metas de desempeño](#).

⁴ Aunque el Marco de Impacto se aprobó a finales de 2024, la mayoría de sus metas están bien encaminadas.

Los proyectos nuevos estuvieron estrechamente alineados con los ámbitos prioritarios de la Estrategia BID+. Para 2024, el BID, BID Invest y BID Lab estaban en vías de alcanzar sus metas en apoyo de muchas prioridades al inicio, incluidos el crecimiento económico sostenible, la resiliencia climática, la igualdad de género, la diversidad y la alineación con las estrategias de país. También se cumplieron los nuevos compromisos respecto al seguimiento del apoyo a poblaciones pobres y vulnerables: el 65% de los proyectos de BID Lab (frente a la meta de 60%) y el 26% de los proyectos de BID Invest llegaron a estos grupos⁵. Si bien el Grupo va rezagado actualmente en su meta de US\$25.000 millones en financiamiento climático para la adaptación entre 2024 y 2030, el financiamiento verde y para el clima estuvo bien encaminado en BID Invest y BID Lab y ligeramente por debajo de la meta en el caso del BID (47% frente a la meta del 50%). El BID también se situó ligeramente por debajo de su meta de apoyo a la capacidad institucional y el Estado de derecho (68% frente a 70%). BID Invest alcanzó el porcentaje de proyectos en favor de la transformación digital (9%), por debajo de la meta general para el período, pero en consonancia con las fluctuaciones anuales previstas y en la senda hacia la consecución de la meta establecida del 18% para 2030.

Las metas de movilización están bien encaminadas. El Grupo BID alcanzó los US\$9.600 millones en financiamiento directo de terceros desplegado y US\$700 millones en otro financiamiento de terceros en 2024, y mantuvo ambos indicadores en la senda prevista con respecto a sus metas para 2024-2030. Además, el Grupo BID alcanzó los US\$4.300 millones en financiamiento indirecto de terceros desplegado en 2024. Ese año, el Banco también empezó a seguir un nuevo indicador relativo al porcentaje de nuevas aprobaciones que son propicias para el capital privado. Con este indicador se procura captar el trabajo que se desarrolla en etapas tempranas para desbloquear la inversión del sector privado, como la mejora del entorno de negocios y la resolución de los cuellos de botella para la participación privada en infraestructura y otros sectores clave. En 2024, el 21% de las aprobaciones del BID fueron propicias para el capital privado.

Los comentarios de las partes interesadas son positivos, y ha mejorado el desempeño en la mayoría de los fundamentos institucionales. El Grupo BID recibió una respuesta positiva en su encuesta anual de satisfacción de las partes interesadas en relación con su relevancia como proveedor de conocimientos y con su eficacia en el fomento de sinergias público-privadas, y ambos indicadores están en vías de alcanzar las metas correspondientes. Además, el desempeño en las metas relativas a los fundamentos institucionales mejoró en 2024 en comparación con el año anterior. Si bien solo la relación costo/cartera del BID y la huella de carbono institucional del Grupo BID estaban en vías de cumplir las metas, el desempeño en las otras esferas para las que se establecen metas en el Marco de Impacto —cargos ejecutivos, gerenciales y de liderazgo ocupados por mujeres, puntuación del nivel de compromiso del personal y costo/activos bajo administración de BID Lab— mejoró con respecto al año anterior y mostró un continuo acercamiento hacia las metas establecidas.

⁵ BID Lab continúa impulsando un enfoque integral de medición del alcance indirecto y la profundidad del impacto en la pobreza y la vulnerabilidad. El BID comenzará a informar sobre los proyectos dirigidos a las poblaciones pobres en 2025, por lo que se ha establecido una meta del 50% para 2025-2030.

En 2024, el desempeño del BID, BID Invest y BID Lab en la ejecución fue dispar. A finales de 2024, el 80% de los proyectos activos del BID se clasificaron como satisfactorios, por debajo de su meta del 82% y del 83% observado en 2023⁶, deterioro que obedece principalmente a los cambios de gobierno en la región, que afectaron el ritmo de ejecución en 2024, sobre todo en los proyectos que empezaron a ejecutarse a partir de 2023. Para obtener más información sobre el enfoque de las revisiones de la cartera del BID cada vez más centrado en los resultados, véase el Recuadro 3.3. En el caso de BID Invest, el 57% de las operaciones bajo supervisión se clasificaron como muy satisfactorias, por debajo del 63% de 2023 y de la meta del 70%, en gran medida a causa de los desafíos con que se toparon las operaciones institucionales, incluidas las condiciones del mercado, la climatología adversa y factores políticos, sociales y macroeconómicos. Para el 43% restante de las operaciones, la mayoría (el 31%) se clasificaron como “en alerta” y el 6% como “problemáticas”⁷. En cuanto a BID Lab, el 69% de las operaciones de su cartera activa de operaciones de financiamiento reembolsable se clasificaron como satisfactorias frente a la meta del 70%⁸. Esto incluye un desempeño particularmente bueno de las inversiones en fondos de capital emprendedor. En vista de la actualización reciente de la metodología de BID Lab, los resultados deberían interpretarse con cautela al compararlos con años anteriores.

El desempeño en la consecución de resultados de desarrollo al término de los proyectos mejoró en el caso del BID y superó la meta en el caso de BID Invest. Este indicador se basa en la validación independiente de los informes de terminación de proyecto (PCR) del BID y los informes ampliados de supervisión (XSR) de BID Invest realizados por la Oficina de Evaluación y Supervisión (OVE)⁹. En el caso del Banco, el 63% de los PCR recibieron una calificación general positiva en 2024, lo que supone un aumento sustancial en comparación con el 47% observado en 2023, pero no se alcanza la meta del 75%¹⁰. En cuanto a BID Invest, el 68% de los XSR recibieron una calificación general positiva¹¹, por encima de la meta del 65% y cerca del

⁶ Estos valores se basan en el informe de seguimiento del avance (PMR) del BID, que capta el avance físico y financiero de cada proyecto. Un desempeño satisfactorio significa que el proyecto se está ejecutando de la manera planeada y a un ritmo que no se desvía mucho de la media histórica del país. El desempeño satisfactorio durante la ejecución es un elemento necesario pero insuficiente para alcanzar los resultados previstos del proyecto. Al respecto, véase Alvarez et al., 2021.

⁷ BID Invest actualiza el puntaje DELTA anualmente de acuerdo con los resultados obtenidos en comparación con las metas y clasifica el desempeño de cada operación en las categorías “satisfactorio”, “en alerta” o “problemático” según el grado de desviación respecto del puntaje asignado al momento de la aprobación. La clasificación “en alerta” significa que la operación tiene potencial para alcanzar las metas, pero se recomienda una supervisión más pormenorizada, mientras que “problemático” indica que la operación corre un gran riesgo de no alcanzar sus objetivos de desarrollo. Para el 5% de las operaciones se señaló que no había suficientes datos o que estos no eran claros. Estas clasificaciones no están relacionadas necesariamente con el desempeño financiero de la operación.

⁸ El puntaje del desempeño de BID Lab, calculado durante la supervisión, combina los avances financieros y la consecución de las metas. Refleja las reformas recientes para fortalecer los sistemas de datos y la medición del impacto o hacer un seguimiento más congruente de la cartera. Se clasifican como satisfactorios los proyectos que alcanzan un umbral definido de desempeño, lo que indica que la ejecución está alineada en general con los plazos y los objetivos previstos. En 2024 se actualizó la metodología para abarcar los préstamos y las operaciones de capital en un marco unificado, alineado con la evolución del modelo de BID Lab. Las operaciones no reembolsables, que se están pasando a creación de ecosistemas, no se incluyeron en este año de transición, pero se incorporarán en el próximo ciclo.

⁹ La determinación de si un proyecto obtuvo resultados satisfactorios se basa en un promedio ponderado de subcalificaciones en cuatro criterios básicos de los PCR y XSR: pertinencia, efectividad, eficiencia y sostenibilidad. Véase más información en la [nota sobre la metodología](#) utilizada para este indicador.

¹⁰ Las evaluaciones de proyectos que forman parte del mismo enfoque programático pueden presentarse en un único PCR. El PCR de 2024 se refiere a proyectos de inversión cerrados en 2023 y otros tipos de proyectos con PCR que debían presentarse a OVE en 2024 y que dicha Oficina validó en el primer semestre de 2025.

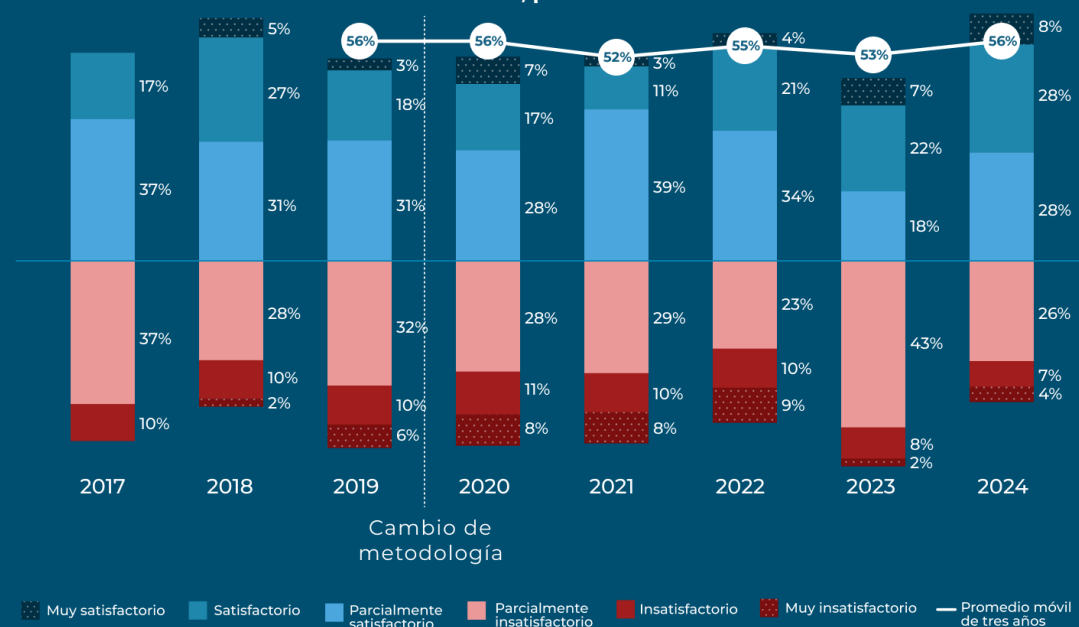
¹¹ El ejercicio de XSR de 2024 se refiere al conjunto de XSR que debían presentarse a OVE en 2024 y que dicha Oficina validó en el primer semestre de 2025. Además de los 59 proyectos evaluados en este ciclo, cuatro proyectos minorados de activos especiales se consideraron no evaluables y, por tanto, no se incluyeron en la autoevaluación ni en la calificación de los XSR. En lo que se refiere a los resultados por segmento institucional, recibieron una calificación positiva el 71% de los XSR del segmento de instituciones financieras, el 67% en el caso de los clientes corporativos y el 57% en el segmento de infraestructura y energía.

69% alcanzado en 2023¹². Los resultados de 2024 corresponden a proyectos aprobados entre 2011 y 2022 y validados en el primer semestre de 2025. Es importante señalar que es posible que los proyectos no calificados como satisfactorios todavía alcancen algunos de sus objetivos y produzcan resultados de desarrollo significativos, aunque en menor medida de lo previsto. Además, si bien los bancos multilaterales de desarrollo aplican criterios básicos similares para evaluar los resultados, las diferencias metodológicas hacen que estos indicadores no sean directamente comparables entre instituciones. En el Recuadro 1.2 se facilita más información.

Recuadro 1.2 Evaluación de la consecución de resultados

El compromiso del Grupo BID de obtener resultados es uno de los ejes principales de su estrategia institucional, la EstrategiaBID+. No obstante, evaluar los resultados del desarrollo y entender las tendencias es una tarea intrínsecamente compleja. En los valores anuales que se comunican en relación con los resultados de los proyectos influye la composición de la cohorte de proyectos evaluados cada año, que puede variar considerablemente. Los Gráficos 1.2.1 y 1.2.2 muestran la evolución de la tendencia en el BID y en BID Invest a partir de un promedio móvil de tres años. Puede encontrarse información más detallada en la [página virtual de los indicadores](#).

Gráfico 1.2.1 Clasificaciones en los PCR del BID, promedio móvil de tres años

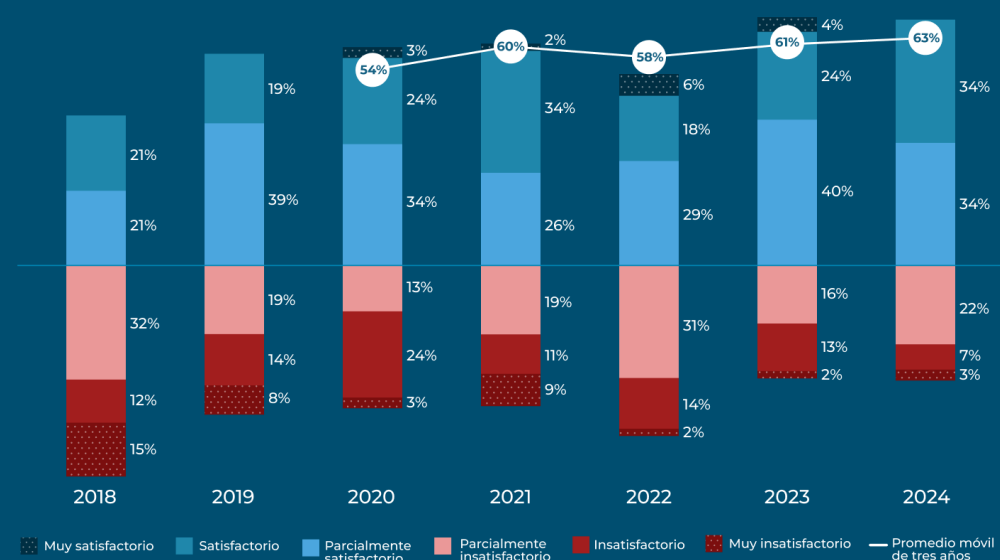


Nota: Aunque los criterios básicos de pertinencia, efectividad, eficiencia y sostenibilidad han permanecido constantes en el período indicado en el gráfico, la metodología para la calificación de los PCR cambió en 2020, y el promedio móvil a tres años correspondiente a 2020 y 2021 debería interpretarse con cautela. Véanse más detalles sobre las metodologías utilizadas y el proceso de validación en las revisiones anuales de PCR y XSR realizadas por OVE.

¹² BID Lab no tiene una meta para este indicador en el Marco de Impacto. Sin embargo, en una evaluación separada de la efectividad se concluyó que el 43% de los proyectos (37 de 87) evaluados en ciclos de supervisión entre 2022 y 2024 habían cumplido o superado sus objetivos de desarrollo. El resultado, coherente con conclusiones anteriores, refleja el mandato de innovación de mayor riesgo de BID Lab que puede generar un impacto importante en caso cuando tiene éxito. Las operaciones no reembolsables tuvieron un desempeño relativamente mejor (45% frente a 38%), y los proyectos de inclusión financiera (46%), agricultura (40%) y educación y empleo (40%) presentaron los resultados más sólidos. Los proyectos dirigidos a temas de género (57%) y MIPYME (52%) superaron el desempeño de aquellos orientados a grupos de población diversos (40%) y clima (37%). La herramienta iDELTA, que se usa en el momento de la aprobación, predijo resultados con un 67% de exactitud. La metodología de evaluación de BID Lab, centrada únicamente en la efectividad, es aplicada en forma independiente por BID Invest y no es validada por OVE.

En el caso del BID, el promedio móvil a tres años fluctúa en torno al 55%. El aumento moderado, del 53% al 56%, registrado entre 2023 y 2024 refleja avances en la efectividad y la eficiencia. Sin embargo, persisten desafíos en lo que concierne a la efectividad, importante limitación para la obtención de calificaciones globales positivas. En las diferencias en el desempeño influyen factores externos que afectan los resultados de los proyectos, así como ciertos aspectos del diseño y la ejecución. Las bajas tasas de efectividad están vinculadas a la debilidad de los sistemas de seguimiento en el momento de la aprobación, un seguimiento deficiente en las etapas iniciales, plazos prolongados para la ejecución o reducciones del alcance y el financiamiento de los proyectos después de la aprobación^a. Además, los proyectos suelen tropezar con obstáculos imprevistos, cambios en el entorno operacional o desafíos en la coordinación entre partes interesadas^b. Los 523 proyectos validados durante los siete años abarcados en el Gráfico 1.2.1 no presentan grandes diferencias estadísticas según el sector o el tipo de instrumento. Por región, los proyectos del Cono Sur han tenido un mejor desempeño que los de otras regiones, con una diferencia de 10 pp. Cabe destacar que, en este período, el 86% de los proyectos fue aprobado antes de que se definieran los criterios de evaluación en 2018. Por consiguiente, ha sido necesario adaptar los sistemas de evaluación de la mayoría de los proyectos para cumplir las directrices actuales. Los proyectos aprobados más recientemente tienden a tener un mejor desempeño.

Gráfico 1.2.2 Calificaciones en los XSR de BID Invest, promedio móvil de tres años



Entre 2020 y 2024, el promedio móvil a tres años de BID Invest subió del 54% al 63%. Esta mejora refleja avances constantes a pesar de la caída registrada en 2022 debido sobre todo a la pandemia de COVID-19. El desempeño varía entre segmentos institucionales y regiones. El segmento de infraestructura y energía, que siempre ha sido fuerte, recientemente ha experimentado disminuciones tras extender su alcance a proyectos de infraestructura social en educación y salud, que son menos previsibles. En cambio, el segmento de clientes corporativos ha presentado un desempeño constante, respaldado por socios fuertes con estrategias de desarrollo claras. El segmento de instituciones financieras ha repuntado de manera considerable desde 2022, aunque sigue siendo más vulnerable a las conmociones macroeconómicas^c. El desempeño regional ha permanecido relativamente estable, sin grandes diferencias entre la mayoría de las áreas. En el Caribe se han observado mejoras en los últimos años, pero el desempeño sigue por debajo de la meta del 65%, a la zaga de otras regiones, aunque el tamaño de la muestra es pequeño.

Si bien el progreso lleva tiempo, los avances recientes en el desempeño apuntan a un movimiento constante hacia un mayor impacto en el desarrollo en la región. Para reforzar esta trayectoria, el Grupo BID está llevando a cabo amplias reformas con el fin de obtener mejores resultados. En el BID, el nuevo Marco de Política de Efectividad en el Desarrollo (DEPF) está impulsando mejoras en la preparación de proyectos, la supervisión, la rendición de cuentas y la claridad de las funciones^d. Esto se complementa con una estrategia para compartir conocimientos dirigida a fortalecer la participación de las partes interesadas por medio de medidas para promover la efectividad en el desarrollo, además de una herramienta integral de gestión por resultados que da seguimiento a los proyectos desde la preparación hasta la terminación. Esta herramienta da prioridad al seguimiento prospectivo y al mantenimiento de nexos claros con la teoría del cambio y el marco de resultados de cada proyecto. Por su parte, BID Invest está mejorando constantemente su Marco de Gestión de Impacto integral para fortalecer la congruencia en todo el ciclo de proyecto, perfeccionar el diseño de proyectos basado en datos y fomentar la gestión adaptativa de la cartera y el aprendizaje.

Notes:

^a For more information see Acosta et al. (2024); Álvarez et al. (2021); DEO (2021); DEO (2022); DEO (2024); and OVE (2023).

^b For more information, see Bando (2024) and DEO (2023).

^c Statistical tests conducted on the sample included in Figure 1.2.2 indicate that projects in the Infrastructure and Energy segment have had statistically significant higher performance when compared to other segments (20 percentage points above the rest), while projects in the Financial Institutions segment have shown lower performance (14 percentage points below the rest) but with substantial improvement in recent years.

^d More information is available on the IDB's development effectiveness webpage.

Los indicadores de resultados de la cartera captan los resultados tangibles obtenidos para la población de América Latina y el Caribe. Estos indicadores agrupan datos sobre productos y resultados respaldados por los proyectos financiados por el Grupo BID que aportan información sobre el modo en que se está contribuyendo al desarrollo en la región, la escala del apoyo en diversos sectores y la forma en que se mejora la vida de las personas. Abarcan desde la mejora del acceso a servicios básicos y el aumento de la protección social hasta el fortalecimiento de la resiliencia climática y la ampliación de las oportunidades económicas. En 2024, por ejemplo, 34 millones de personas recibieron servicios de salud y nutrición de calidad, 550.000 personas tuvieron acceso a la energía por primera vez o vieron mejorado el que tenían, y 3,3 millones de MIPYME recibieron apoyo financiero o de otro tipo. Esta visión agregada y la información complementaria sobre resultados específicos a nivel de proyecto se presentan en los siguientes capítulos.

CAPÍTULO

2

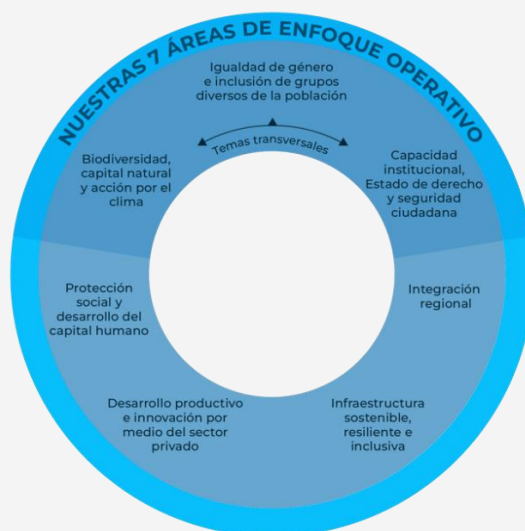
Obtención de resultados para América Latina y el Caribe

Informe de Impacto
2025

En apoyo de los objetivos principales de la Estrategia BID+, el Grupo BID centra su labor operativa en los siete ámbitos de enfoque operativo que se presentan en el Gráfico 2.1. Los enfoques están adaptados al contexto de cada país y la participación del país orienta la prioridad que asignamos a cada uno de estos ámbitos, intensificando deliberadamente nuestros esfuerzos allí donde podamos tener el impacto más profundo. En su trabajo en cada uno de estos ámbitos, el Grupo BID busca resolver barreras estructurales que afectan la oportunidad, la resiliencia y el crecimiento incluyente y generar resultados de desarrollo duraderos en toda la región. Los ámbitos de enfoque operativo no son excluyentes entre sí y muchos proyectos pueden apoyar simultáneamente varios de ellos. Además, tienen claras interdependencias y complementariedades y el avance en uno de ellos a menudo propicia el avance en otro. Por ejemplo, la solidez de la capacidad institucional y el Estado de derecho y de los marcos normativos y de política conexos es crucial para el logro de resultados en todos los ámbitos de enfoque operativo y favorece la prestación de servicios públicos eficaces en los diversos sectores.

En este capítulo se presentan estudios de casos que muestran cómo está encarando el Grupo BID estas áreas de enfoque para obtener resultados tangibles y ampliar la escala de las soluciones eficaces. Los estudios de casos reflejan la labor de largo plazo del Grupo BID en diferentes países y sectores, al extraerse de operaciones finalizadas y de las carteras activas del BID, BID Invest y BID Lab. Al 31 de diciembre de 2024, la cartera de operaciones con garantía soberana del BID incluía 606 proyectos en ejecución con un saldo no desembolsado de aproximadamente US\$33.800 millones. BID Invest tenía 488 operaciones en su cartera activa (pendientes y comprometidas sin desembolsar) que representaban US\$14.100 millones en recursos propios, mientras que BID Lab tenía 623 operaciones con un saldo no desembolsado de US\$218 millones¹³. Aunque muchos de estos proyectos se aprobaron en el marco de estrategias anteriores, en conjunto son coherentes con la ambición del modelo de desarrollo en evolución del Grupo BID.

Gráfico 2.1 Ámbitos de enfoque operativo de la Estrategia BID+



¹³ Incluye activos propios y de terceros bajo administración.

Protección social y desarrollo del capital humano

Reforzar la protección social y el capital humano es esencial para construir sociedades resilientes e inclusivas en América Latina y el Caribe, sobre todo en un momento en que la región se enfrenta a crecientes presiones climáticas, demográficas y tecnológicas.

La Estrategia BID+ promueve un enfoque de la protección social que abarca todo el ciclo vital y que hace hincapié en sistemas adaptativos y eficientes capaces de responder tanto a las conmociones transitorias (como pandemias o desastres provocados por amenazas naturales) como a las tendencias a largo plazo (por ejemplo, el envejecimiento de la población). Da prioridad a soluciones integradas, multisectoriales, basadas en datos e innovadoras que mejoren la calidad y la eficiencia de los servicios de educación, salud y desarrollo infantil temprano, al tiempo que se respaldan políticas tributarias y laborales que favorezcan la equidad y el empleo formal.

El Grupo BID tiene una cartera diversa en esta área, que aborda los principales desafíos de maneras complementarias por medio de los sectores público y privado. Trabaja con gobiernos de toda la región para fortalecer las redes de protección social, apoyar reformas de política, mejorar la calidad y la eficiencia de los servicios de educación y salud, promover el desarrollo de competencias de la fuerza laboral y respaldar políticas tributarias y laborales que mejoren la equidad y el empleo formal. La cartera del sector privado se centra en infraestructura social, principalmente proyectos para construir o ampliar escuelas y hospitales, y en el apoyo a modelos de negocios innovadores para mejorar la prestación de servicios. Asimismo, el apoyo de BID Lab a nuevas empresas de tecnología educativa y de salud sirve como plataforma para probar soluciones de base tecnológica que amplían el acceso a servicios para poblaciones pobres y vulnerables y, a la vez, fortalecen habilidades digitales sintonizadas con los empleos del futuro en una economía cada vez más impulsada por la tecnología. El caso que se presenta a continuación pone de relieve los resultados de un programa del BID en Guatemala que amplió el acceso a educación de buena calidad en zonas subatendidas.

LOS RESULTADOS DE 2024 EN UN VISTAZO

PROTECCIÓN SOCIAL Y DESARROLLO DEL CAPITAL HUMANO

34 millones de personas

recibieron servicios de salud y nutrición de calidad

1,2 millones de personas

se beneficiaron de programas de calidad de desarrollo infantil temprano, escolarización y educación, y otros servicios de desarrollo de habilidades

470.000 personas

se beneficiaron de programas de protección social

70.000 hogares

se beneficiaron de soluciones en materia de vivienda y desarrollo urbano

Nota: Estos datos se basan en los resultados alcanzados ese año por los proyectos en ejecución.

Invertir en los primeros años

A pesar de la ampliación de la cobertura escolar, en 2014 el sistema educativo de Guatemala todavía enfrentaba desafíos. La tasa neta de matriculación en preprimaria de niños de 5 y 6 años era del 45,6%, lo que destacaba la necesidad de mejorar el acceso a la educación temprana (Mineduc, 2014). Según las estimaciones, hacían falta 23.500 aulas y las instalaciones existentes requerían mejoras para proporcionar un entorno de aprendizaje seguro y favorable (Pineda, 2015). Los resultados del aprendizaje del alumnado dejaron ver las brechas en la preparación de los docentes y el acceso al material didáctico. En 2013, menos de la mitad de los estudiantes de tercer grado alcanzaron niveles satisfactorios en lectura (46,6%) y matemáticas (45,8%), y los resultados fueron similares en sexto grado (Digeduca, 2015).

Así pues, el Programa para el Mejoramiento de la Cobertura y Calidad Educativa (GU-L1087) del BID tenía como objetivo ampliar el acceso a la enseñanza preprimaria y mejorar la calidad de la educación preprimaria y primaria a partir de la base de la iniciativa Mi Escuela Progresas en zonas subatendidas (GU-L1023). Se complementó con la labor del Instituto de Crédito para la Reconstrucción (KfW) y el Banco Mundial en educación secundaria y contó con el respaldo de una operación de cooperación técnica (GU-T1252) que fundamentó su diseño e implementación con información sobre transiciones escolares, evaluaciones del aprendizaje y gestión de infraestructura.

El programa financió 775 módulos educativos equipados con mobiliario adecuado a la edad y cubrió pequeñas reparaciones en más de 8.000 escuelas mediante donaciones únicas a organizaciones de padres. Para mejorar la calidad, capacitó a unos 9.000 educadores en colaboración con la Universidad de San Carlos de Guatemala y proporcionó materiales, incluidos libros de texto y kits tecnológicos portátiles que contenían tabletas con contenido precargado, servidores para el uso sin conexión y equipos visuales para facilitar el aprendizaje interactivo. En zonas remotas, 300 sistemas fotovoltaicos posibilitaron el aprendizaje digital en escuelas sin conexión a la red. El programa priorizó la educación bilingüe e intercultural en comunidades subatendidas, en consonancia con las estrategias nacionales.

El programa amplió el acceso de casi 21.000 niños a la educación preprimaria a través de las nuevas aulas, mejoró el entorno de aprendizaje para más de 1,1 millones de alumnos y distribuyó libros de texto en todas las escuelas públicas de preprimaria y primaria, de lo que se beneficiaron casi 2,83 millones de estudiantes. Los kits tecnológicos llegaron a más de 300.000 estudiantes de 2.281 escuelas, y 12.775 docentes recibieron capacitación en el uso de la tecnología en las aulas. La evaluación final refleja una mejora de 0,2 desviaciones estándar en matemáticas, mientras que los resultados en lectura del alumnado de los docentes capacitados en el marco del programa mejoraron en 0,32 desviaciones estándar (García, 2024). Estos resultados demuestran que las inversiones focalizadas en infraestructura, capacitación y materiales pueden impulsar mejoras mensurables en el acceso al aprendizaje y los resultados correspondientes.

Los resultados preliminares del programa destacan lecciones clave que pueden servir de base para futuras operaciones educativas. Al alinear el despliegue de infraestructura con la contratación de docentes, las aulas son funcionales desde el principio, con lo que se logra el máximo impacto. Al incorporar una labor de capacitación del profesorado estructurada y

adaptada al contexto y brindar apoyo continuo, se impulsa el uso de la tecnología educativa, lo cual convierte las inversiones en ganancias de aprendizaje. Estos resultados de Guatemala ofrecen estrategias ampliables para mejorar los resultados educativos en contextos similares.

Para información más detallada, consulte las páginas de proyectos correspondientes a [GU-L1087](#), [GU-L1023](#) y [GU-T1252](#) y el informe de terminación de proyecto de [GU-L1023](#).



Protección social y desarrollo del capital humano

2.281

escuelas recibieron kits de tecnología, entre ellos **300** alimentados con energía solar para aprendizaje remoto.

2,8 millones

de estudiantes se beneficiaron de **182.150** pupitres nuevos y la distribución de libros de texto en todo el país.

12.775

docentes fueron capacitados en el uso de tecnología en el aula.

INVERTIR EN LOS PRIMEROS AÑOS

Cómo Guatemala está construyendo futuros mediante el fortalecimiento de la educación preprimaria y primaria



Cronograma

2013

Diseño del programa

- Solo el 45,6% de los niños de 5 años y 6 años cursa la educación preprimaria; 470.000 están sin escolarizar
- Déficit de 23.500 aulas de preprimaria por el limitado alcance de la infraestructura escolar
- Menos de la mitad de los alumnos de tercer y sexto grado alcanzaron los niveles previstos en lectura y matemáticas.

2015

- Aprobación del Programa para el Mejoramiento de la Cobertura y Calidad Educativa (GU-L1087)

2018

- El programa alcanza la elegibilidad y avanza con las contrataciones y desembolsos.

2019

- Primeras 29.775 escuelas de preprimaria y primaria reciben libros de texto
- Primera cohorte de 1.224 docentes capacitados en el marco del Programa Académico de Desarrollo Profesional Docente

2020

- Comienza la pandemia; el sistema escolar cancela las clases presenciales e inicia la enseñanza a distancia
- Se instalan las primeras 250 aulas de preprimaria
- Se reforman las primeras 1.456 escuelas

2021

- Prosigue la enseñanza a distancia
- Se capacita a la primera cohorte de 920 docentes en el marco de la Formación Inicial Docente

2022

- Prosigue la enseñanza a distancia

2023

- El sistema escolar retoma las clases presenciales al 100%

2024

- Cierre del proyecto

RESULTADOS

18.7%

de aumento en el acceso a la educación pre-primaria.

0.32 y 0.20

de mejora en desviaciones estándar en lectura y matemática, respectivamente.

7,837

escuelas fueron renovadas o ampliadas, mejorando la infraestructura y **beneficiando más de 1 millón de estudiantes.**



Distribución geográfica de las escuelas renovadas por el programa

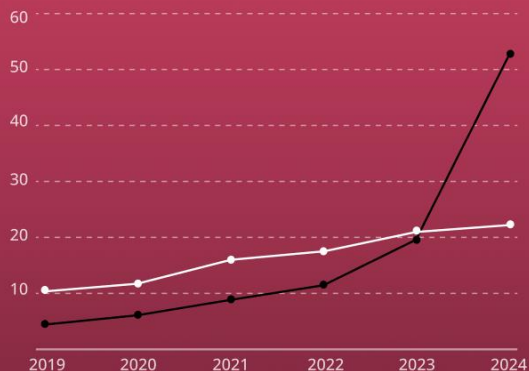
• Beneficiarios



Porcentaje de estudiantes con educación preprimaria respecto al promedio de matriculados en primer grado en escuelas con aulas nuevas (intervención) y en escuelas sin aulas nuevas (control)

• Control

• Intervención



Infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva

La infraestructura es esencial para lograr un acceso continuo a servicios esenciales y fomentar un crecimiento inclusivo y sostenible. Los países de América Latina y el Caribe hacen frente a un importante déficit de infraestructura con respecto a la cantidad de activos, su mantenimiento y la calidad de los servicios, que se ve agravado por la vulnerabilidad a fenómenos meteorológicos extremos y de otro tipo. Las poblaciones vulnerables se ven afectadas de manera desproporcionada. Para aumentar la resiliencia es preciso modernizar los sistemas existentes, mejorar los materiales y el diseño y perfeccionar las prácticas de mantenimiento. Es esencial un enfoque global que abarque el incremento de la inversión pública y privada, las soluciones basadas en la naturaleza y la planificación para la resiliencia climática a efectos de proteger a las comunidades y los ecosistemas y contribuir a la sostenibilidad y el crecimiento económico a largo plazo (Blackman et al., 2025).

A fin de promover la infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva, el Grupo BID apoya la inversión pública y privada y la movilización de capital privado para proyectos de energía, transporte, agua, saneamiento y servicios digitales. El BID se centra en el diseño orientado a la resiliencia climática, la asequibilidad, la gobernanza y el acceso. BID Invest estimula la participación del sector privado en infraestructura por medio de instrumentos financieros innovadores, financiamiento combinado y servicios de asesoría. BID Lab impulsa la innovación poniendo a prueba soluciones de infraestructura basadas en la tecnología que mejoran la eficiencia, amplían el acceso y fomentan modelos del sector privado que refuerzan la prestación de servicios a las poblaciones desatendidas. En el Capítulo 4 del presente informe se analiza más a fondo la cartera de infraestructura del Grupo BID. En el ejemplo que se presenta a continuación, los resultados de varias intervenciones del BID ponen de relieve la forma en que sistemas de drenaje resilientes —diseñados o adaptados para resistir los impactos de los factores de estrés climático, las anomalías y otras conmociones— protegen las inversiones de los riesgos de inundación e impulsan un desarrollo urbano inclusivo.

LOS RESULTADOS DE 2024 EN UN VISTAZO

INFRAESTRUCTURA SOSTENIBLE, RESILIENTE E INCLUSIVA

14.000 cwh
generados a partir de
fuentes renovables

550.000 personas
con acceso nuevo o
mejorado a energía

940.000 personas
con acceso nuevo o mejorado a
servicios de suministro de agua
potable o saneamiento
gestionados de forma segura

1,6 millones de personas
con mejor acceso a infraestructura o
servicios de transporte sostenibles

2,6 millones de personas
con nuevo acceso a servicios de
banda ancha

Nota: Estos datos se basan en los resultados alcanzados ese año por los proyectos en ejecución.

Impulso de la resiliencia urbana por medio de inversiones estratégicas en drenaje para superar la brecha en la resiliencia

Las inundaciones —el desastre relacionado con el clima más común en América Latina y el Caribe— representaron casi el 60% de todos los eventos causados por fenómenos meteorológicos entre 2000 y 2022. Estos eventos afectaron a un promedio de 2 millones de personas al año y ocasionaron más de US\$30.000 millones en pérdidas económicas. La frecuencia y la intensidad de las precipitaciones extremas han aumentado notablemente. Según las proyecciones, el riesgo de inundaciones urbanas aumentará el 70% para 2050 si no se toman medidas (UNDRR, 2023).

Es esencial contar con sistemas de drenaje eficaces para proteger a las comunidades, apoyar la actividad económica y asegurar que las ciudades puedan resistir los embates de los fenómenos meteorológicos. En muchas ciudades de América Latina y el Caribe, la rápida urbanización ha dejado rezagado el desarrollo de infraestructura, lo cual plantea grandes desafíos de drenaje y manejo de inundaciones. Estos riesgos son particularmente agudos en los asentamientos informales y en los centros urbanos más pequeños, donde la infraestructura suele ser inadecuada.

Como parte de su compromiso con la resiliencia climática, el BID ha estado respaldando a los países en varios frentes, con apoyo financiero y pericia técnica para priorizar las inversiones en soluciones de drenaje sostenibles y resilientes. La experiencia del BID en tres ciudades brasileñas ha reducido el riesgo de inundaciones urbanas para hogares vulnerables, al tiempo que ha abordado otros desafíos de desarrollo.

El programa DRENURBS en Belo Horizonte (BR-0397, BR-L1335) se centró en mejorar la infraestructura de drenaje y abordar, al mismo tiempo, temas ambientales y de vivienda. Se rehabilitaron arroyos urbanos, se construyeron reservorios para el control de inundaciones y se reubicó a familias de zonas de alto riesgo, lo que redujo el riesgo de inundaciones y aumentó en un 25% el valor de las propiedades en barrios vulnerables.

De la misma manera, en Manaus, los programas PROSAMIN y PROSAMIN II (BR-L1217, BR-L1553) abordaron asentamientos informales a lo largo de las vías fluviales al integrar mejoras en el drenaje con servicios sociales, saneamiento y vivienda. Esa labor redundó en beneficio de más de 500.000 residentes, al hacer hincapié en la sostenibilidad ambiental mediante infraestructura verde y reforestación y promover la participación de la comunidad en un reasentamiento socialmente responsable.

Además, en Belém, los programas PROMABEN y PROMABEN II (BR-L1065, BR-L1369) se centraron en la cuenca de Estrada Nova, propensa a las inundaciones, donde se instalaron sistemas de drenaje de aguas pluviales y se efectuaron mejoras en saneamiento, carreteras y viviendas. Asimismo en el marco de los programas se fortalecieron instituciones locales con miras a una mejor planificación y gestión de la infraestructura y se reubicaron a más de 500 hogares a zonas más seguras.

Estas iniciativas destacan la importancia de integrar el drenaje en estrategias más amplias de desarrollo urbano como necesidad estratégica para salvaguardar las inversiones ante el riesgo de inundaciones, asegurar que el desarrollo urbano sea inclusivo y proteger los avances económicos.

Los estudios hidrológicos e hidráulicos son vitales para detectar brechas de infraestructura y elaborar modelos de riesgos climáticos futuros. El BID, junto con el sector privado, formuló la herramienta HydroBID Flood para la mitigación de inundaciones, la planificación del drenaje urbano y el diseño de infraestructura hidráulica. Además, la herramienta de análisis Blue Spot ayuda a las ciudades a detectar zonas propensas a inundaciones combinando la modelización hidrológica con datos espaciales, lo que permite a los gobiernos locales priorizar las inversiones en drenaje e integrar el riesgo de inundaciones en la planificación urbana (Blackman, 2025).

Para información más detallada, consulte la página de proyectos correspondiente a BR-0397, BR-L1335, BR-L1217, BR-L1553, BR-L1065 y BR-L1369, y los informes de terminación de proyecto de BR-0397, BR-L1335, BR-L1217 y BR-L1065.



Infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva

PROMOCIÓN DEL DRENAJE URBANO Y VIVIENDA PARA CIUDADES MÁS SEGURAS

Los programas urbanos de Brasil están **transformando zonas vulnerables** al combinar control de inundaciones, vivienda e infraestructura verde, aumentando así la seguridad, la equidad y la resiliencia de más de medio millón de residentes

NUESTRO IMPACTO



Programa DRENURBS en **Belo Horizonte**

25%
de incremento

del valor de las propiedades impulsado por la rehabilitación de arroyos, el control de inundaciones y el reasentamiento de familias



Programas PROSAMIN y PROSAMIN II en **Manaus**

500.000
residentes

beneficiados por la infraestructura verde, la reforestación y el reasentamiento inclusivo



Programas PROMABEN y PROMABEN II en **Belém**

500
hogares

reubicados e instituciones reforzadas para una mejor planificación de la infraestructura



Desarrollo productivo e innovación por medio del sector privado

El crecimiento de la productividad es esencial para colmar la brecha de ingresos de América Latina y el Caribe y lograr un desarrollo inclusivo y sostenible. La productividad en la región sigue sin alcanzar su potencial debido a la escasa innovación, la baja adopción de tecnología entre las empresas más pequeñas e informales y las débiles presiones competitivas que reducen los incentivos para la eficiencia. Para hacer frente a estos desafíos, la Estrategia BID+ promueve un enfoque global que integra el desarrollo del mercado, la innovación y el fortalecimiento institucional. Hace hincapié en soluciones integradas, multisectoriales y basadas en datos en ámbitos tales como el comercio, el emprendimiento, la ciencia, la agricultura sostenible, el turismo y los mercados financieros para impulsar la productividad, la equidad y el dinamismo económico.

El Grupo BID apoya la productividad por medio de las políticas públicas, la inversión privada y la innovación. El BID trabaja con los gobiernos para diseñar e implementar políticas que fomenten la innovación, refuercen las instituciones e impulsen la competitividad, promoviendo al mismo tiempo el comercio, la inversión y el desarrollo tecnológico. BID Invest financia proyectos a través de instituciones financieras para ampliar el acceso al crédito para MIPYME y segmentos subatendidos, así como de fondos de inversión que ofrecen capital de crecimiento. También apoya a empresas agroindustriales y manufactureras para impulsar la productividad, adoptar nuevas tecnologías, crear empleo y construir cadenas de valor resilientes. BID Lab complementa esta labor mediante inversiones en empresas en etapas iniciales y MIPYME tecnológicas, como empresas de tecnología financiera que amplíen el acceso al financiamiento y empresas de tecnología agrícola que ayuden a pequeños agricultores a superar las barreras a la productividad y la inversión. El caso que se describe a continuación muestra la forma en que actividades complementarias del Grupo BID han contribuido a la productividad y la innovación en el sector agrícola de Perú.

LOS RESULTADOS DE 2024 EN UN VISTAZO

DESARROLLO PRODUCTIVO E INNOVACIÓN POR MEDIO DEL SECTOR PRIVADO

70.000
empleos directos
creados

3,3 millones de MIPYME
recibieron ayuda financiera o
de otro tipo

900.000 agricultores
tienen mejor acceso a servicios e
inversiones agrícolas para la adaptación
al cambio climático y la mitigación de
sus efectos

Nota: Estos datos se basan en los resultados alcanzados ese año por los proyectos en ejecución.

Liberar el potencial de Perú para la exportación de productos agrícolas

En poco más de dos decenios, Perú ha incrementado sus exportaciones agrícolas de US\$748 millones en 2002 a US\$12.300 millones en 2024. El país es ahora el primer exportador mundial de arándanos y uno de los principales productores de superalimentos de gran popularidad, como espárragos y aguacates. En la actualidad, el sector agrícola aporta el 6% del PIB y emplea a más del 25% de la población económicamente activa.

Los logros de Perú se atribuyen a que sus productos agrícolas cumplen rigurosas normas de calidad y seguridad para la exportación. Desde 1998, el BID ha colaborado con el país en cinco proyectos para potenciar el Servicio Nacional de Sanidad Agraria del Perú (SENASA), el organismo que se ocupa de mejorar la sanidad animal y vegetal y la seguridad alimentaria. Esta iniciativa catalizó el crecimiento de las exportaciones del país complementando inversiones públicas previas en riego, reglamentaciones más estrictas, acuerdos de libre comercio e inversiones privadas en tecnología agrícola.

La mejora del control de enfermedades y plagas también ha impulsado la productividad. Por ejemplo, la mosca de la fruta es una plaga sumamente destructiva que daña los cultivos agrícolas. Una evaluación de impacto de un programa respaldado por el BID de erradicación de la mosca de la fruta (2008-2014) constató que, a corto plazo, los agricultores de zonas tratadas aumentaron la producción y las ventas de fruta en un 65%. Un decenio después, imágenes satelitales confirmaron ganancias duraderas en la productividad de entre un 37% y un 49% entre los agricultores de las zonas tratadas. Sobre la base de estas pruebas sólidas, el programa del BID y el SENASA, concluido recientemente, dio continuidad a los esfuerzos de erradicación, con lo que se redujo la presencia de la mosca de la fruta en un tercio de los departamentos del país y se obró en beneficio de 900.000 pequeños productores directa e indirectamente.

Un sector agrícola más sano, inocuo y productivo, que presenta cada vez más oportunidades de exportación, también ha fomentado la inversión privada. BID Invest viene apoyando los planes de crecimiento de los agronegocios dedicados a frutas y hortalizas en Perú, a los que aporta tanto financiamiento como conocimientos técnicos. De 2017 a 2023, su cartera de siete proyectos por valor de US\$230 millones apoyó 34.000 empleos, el 43% para mujeres, y mejoró el acceso de más de 500 agricultores a servicios y financiamiento. Se promovieron también exportaciones por un valor superior a US\$2.400 millones, lo que representa el 5% de las exportaciones agrícolas no tradicionales de Perú en el mismo período.

No obstante, el sector se enfrenta cada vez más a riesgos de fenómenos meteorológicos adversos, entre ellos ciclos más severos de El Niño y La Niña que afectan la producción, así como la volatilidad del mercado y períodos prolongados de maduración de los cultivos. Estos desafíos ponen de relieve la importancia del financiamiento a largo plazo de BID Invest para cubrir las lagunas del crédito comercial local para los agronegocios. Para mitigar aún más los riesgos, esta experiencia ha demostrado la importancia de la diversificación geográfica y de productos agrícolas, de sólidas estructuras de gobernanza corporativa en un

sector con muchas empresas familiares y de alinear los cronogramas de amortización con los flujos de caja de las empresas cuando se trata de ciclos de rendimiento de nuevos cultivos.

El Grupo BID también está promoviendo prácticas agrícolas sostenibles entre los pequeños agricultores para desarrollar su resiliencia. Por ejemplo, con apoyo de BID Invest, Danper, uno de los principales exportadores de productos agrícolas no tradicionales, está midiendo la pobreza multidimensional de sus proveedores de alcachofas¹⁴ para orientar mejor su asistencia técnica y fortalecer la cadena de suministro. Asimismo, en el marco del recientemente finalizado programa del BID con el SENASA se capacitó a 60.000 agricultores familiares en buenas prácticas agrícolas. Una lección clave de esta experiencia es que puede ocurrir que los agricultores sean renuentes a invertir recursos en análisis de suelo y agua y otros requisitos para la certificación en buenas prácticas agrícolas sin comprender cuál es el valor a más largo plazo de hacerlo. Por ello, el nuevo programa del BID con el SENASA, que está implantando un sistema oficial de certificación de buenas prácticas agrícolas y de manejo, llevará a cabo una iniciativa piloto para apoyar a los agricultores en la obtención de la certificación, así como evaluaciones de impacto para medir los efectos de la certificación en las ventas, el acceso a los mercados y otras áreas.

Para crear resiliencia también es necesario introducir innovaciones agrotecnológicas en el sector. Un proyecto de BID Lab con Netafim está promoviendo tecnologías de riego inteligente, incluidos sistemas de fertirrigación para ayudar a pequeños productores de cacao de la Amazonía peruana a adaptarse a condiciones climáticas más secas. En asociación con una cooperativa local de agroexportación y una empresa de soluciones digitales, el proyecto combina asistencia técnica y financiera para promover la adopción de la tecnología. En el primer año, 300 agricultores recibieron capacitación, y está previsto instalar 200 sistemas en tres años. Para lograr una mayor aceptación entre los agricultores, el proyecto se está adaptando y ampliando su alcance a un mayor número de cooperativas, regiones y cultivos. BID Lab también está trabajando con Abonos Vivos, empresa peruana de insumos agrícolas, para introducir fertilizantes biológicos que mejoren la restauración del suelo para cultivos de exportación como bayas, cacao y aguacates. En 2024, las ventas de fertilizantes habían aumentado casi un 60% y 500 pequeños productores utilizaban el producto, de modo que se había alcanzado la mitad de la meta fijada para el proyecto. El BID también tiene un nuevo programa dirigido a promover la innovación y la adopción de la tecnología en el sector agropecuario.

Para información más detallada, consulte la página de proyectos correspondiente a PE-L1023, PE-L1229, PE-L1280, PE-L1270, PE-L1289, PE-L1287, 12015-02, 12180-01, 12217-01, 13286-01, 13487-02, 14022-01 y 14468-01, así como el informe de terminación de proyecto de PE-L1023.

¹⁴ Se basa en la labor conjunta de BID Invest y Danper para la medición de la pobreza multidimensional de los trabajadores y sus familias con el fin de orientar mejor los programas sociales de la empresa. Para obtener más información, véanse los siguientes recursos: [estudio](#), [DEBrief](#) y [blog](#).



Desarrollo productivo e innovación por medio del sector privado

LIBERAR EL POTENCIAL DE PERÚ PARA LA EXPORTACIÓN DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS

El apoyo continuo del BID, BID Invest y BID Lab ayuda a transformar a **Perú en un gran agroexportador.**

US\$12.300 millones

en exportaciones agrícolas en 2024 frente a **US\$748 millones** en 2002

El sector agrícola representa el

6% del PIB

y el **25%** del empleo

¿POR QUÉ?

Los logros de Perú se atribuyen a que sus productos agrícolas cumplen rigurosas normas de calidad y seguridad necesarias para la exportación.



RESULTADOS



APOYO DEL BID AL SENASA, EL ORGANISMO AGRARIO

5 proyectos

respaldados por el BID desde 1998 han reforzado el SENASA en beneficio de la sanidad animal y vegetal y la seguridad alimentaria de Perú

60.000

agricultores familiares capacitados en buenas prácticas agrícolas

Las evaluaciones de impacto del programa de erradicación de la mosca de la fruta respaldado por el BID señalan beneficios en las zonas tratadas:

65% de aumento en la producción y venta de fruta en el corto plazo.

Un aumento del

37% al **49%** en la productividad de los agricultores **10 años** después



CARTERA AGROINDUSTRIAL DE BID INVEST

Un sector agrícola más sano, inocuo y productivo que presenta cada vez más oportunidades de exportación también ha fomentado la inversión privada.

ENTRE 2017 Y 2023:

US\$230 millones

invertidos en los planes de crecimiento de 7 agronegocios de frutas y hortalizas

34.000 empleos

respaldados, el **43%** para mujeres

500 agricultores

tienen mejor acceso a servicios y financiamiento

US\$2.400 millones

en exportaciones promovidas por los proyectos, lo que representa el **5%** de las exportaciones agrícolas no tradicionales de Perú



INNOVACIONES AGROTECNOLÓGICAS DE BID LAB



Mayor resiliencia de los agricultores gracias a tecnologías de riego inteligente y abonos biológicos

500

pequeños productores utilizan abono biológico para mejorar la restauración del suelo

60%

de aumento en las ventas de abonos biológicos

300

cultivadores de cacao capacitados en la gestión de sistemas de fertirrigación

Integración regional

La integración regional es un potente motor de crecimiento socioeconómico. Amplía de forma efectiva el tamaño del mercado para las empresas de toda la región y crea un entorno que favorece la innovación, promueve la adopción de nuevas tecnologías y atrae inversiones. Sin embargo, las persistentes barreras comerciales, la fragmentación normativa y el insuficiente desarrollo de la infraestructura transfronteriza siguen limitando el potencial de integración de la región. Para hacer frente a estos desafíos se necesitan planteamientos integrados, multisectoriales y basados en datos que alineen la infraestructura, el comercio y los marcos normativos con el fin de mejorar la conectividad regional, fomentar la integración productiva y obtener resultados de desarrollo compartidos. Esto se aplica tanto a la integración productiva, que impulsa los flujos comerciales, como a la infraestructura física y digital, pues la integración crea vías para la seguridad energética y la eficacia en función de los costos, elementos básicos para el crecimiento.

El Grupo BID fortalece la integración regional mediante la promoción de la conectividad productiva, física y digital en toda América Latina y el Caribe. El BID apoya la infraestructura transfronteriza, la facilitación del comercio, la armonización normativa e iniciativas regionales en áreas tales como salud, educación y el suministro de bienes públicos regionales y mundiales. Para BID Invest, las operaciones de integración regional tienen como finalidad fortalecer las cadenas de valor y apoyar el Programa de Facilitación del Financiamiento al Comercio Exterior a fin de ayudar a las empresas a ampliar mercados de exportación. Otro elemento de esta cartera son las operaciones del sector privado para construir y modernizar puertos, aeropuertos y ferrocarriles. BID Lab fomenta la innovación y soluciones inclusivas que se amplían a escala transfronteriza. Juntas, las entidades del Grupo BID impulsan los bienes públicos regionales, coordinan su labor en relación con desafíos compartidos, como el clima y la migración, y mejoran la cooperación por medio de programación estratégica e instrumentos adaptados a las circunstancias particulares. Este enfoque integrado impulsa la competitividad, fomenta el crecimiento sostenible y posiciona a la región como bloque económico cohesivo y resiliente. Como se explica en el caso siguiente de proyectos del BID en Centroamérica, la integración se ha vuelto especialmente importante en el sector de la energía, en vista de los desafíos crecientes de la región para mantener la seguridad energética y la resiliencia de la infraestructura energética.

LOS RESULTADOS DE 2024 EN UN VISTAZO

INTEGRACIÓN REGIONAL

1.300 empresas

recibieron apoyo en actividades relacionadas con el comercio internacional, el turismo y la inversión extranjera directa

28.5 millones de toneladas

de mercancía manejadas en puertos, aeropuertos y vías férreas

Nota: Estos datos se basan en los resultados alcanzados ese año por los proyectos en ejecución.

Potencia en la integración

El Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central (SIEPAC) es un estudio de caso fundamental en la senda de integración energética de la región. Su éxito impulsó la formalización de mecanismos de diálogo técnico en toda América Latina y el Caribe, que ofrecen a la vez un plan y una plataforma de aprendizaje para ampliar la cooperación regional y demuestran que la infraestructura física por sí sola no es suficiente sin estructuras supranacionales armonizadas de regulación y gobernanza.

Surgido en un contexto de sistemas energéticos fragmentados, dependientes del petróleo y propensos a desastres, el SIEPAC ha transformado la situación energética de la región mediante la conexión física e institucional de seis países (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá) en un mercado de electricidad unificado. El BID y el Gobierno de España desempeñaron una función decisiva para convertir la visión del SIEPAC en realidad.

La infraestructura de interconexión del SIEPAC se desarrolló en dos fases. La primera consistió en aprovechar la capacidad hidroeléctrica excedente por medio de interconexiones binacionales. En la segunda fase se introdujo una línea de transmisión de 230 kV, de 1.800 km de longitud, con capacidad de fibra óptica, que posibilita la conectividad energética y digital. Esta infraestructura sustenta el Mercado Eléctrico Regional (MER) de Centroamérica, que facilita el comercio transfronterizo de electricidad y aumenta la resiliencia frente a conmociones de la oferta.

Una innovación importante fue la creación de la Empresa Propietaria de la Red (EPR), entidad público-privada de derecho privado con participación de empresas nacionales de transmisión y socios internacionales. La estructura de la EPR posibilitó una combinación de aportes de capital y préstamos concesionales —por un total de más de US\$446 millones de instituciones como el BID, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y otros— con condiciones favorables (período de gracia de 25,8 años en promedio y tasa de interés del 3,5%). Este modelo aseguró la sostenibilidad financiera por medio de pagos garantizados del MER en forma de Ingreso Autorizado Regional, que abarca el servicio de la deuda, las operaciones y el rendimiento para los accionistas.

Entre 2005 y 2020, la capacidad instalada en la región se duplicó (de 9.014 MW a 18.507 MW), en tanto que la generación anual aumentó en un 50% (de 34.374 GWh a 51.521 GWh) (CEPAL, 2021). La generación a partir de fuentes renovables no hidroeléctricas creció en un 94% entre 2014 y 2022 (Energy for Growth Hub, 2024), con lo cual se redujo la dependencia respecto de combustibles fósiles y se reforzaron la asequibilidad y la sostenibilidad. Además, a 10 años de su creación, el MER ya satisface el 6% de la demanda de electricidad de Centroamérica y cuenta con la participación activa de más de 300 agentes del mercado privado que comercializan energía a diario.

Desde el punto de vista económico, los intercambios en el MER entre 2013 y 2015 generaron US\$305 millones en beneficios brutos y US\$132 millones en beneficios netos tras contabilizar los costos de infraestructura y operativos (Echevarría et al., 2024). El SIEPAC también

desempeñó una función vital durante la pandemia de COVID-19, al posibilitar la redistribución de electricidad para responder a los cambios en la demanda.

La nueva infraestructura eléctrica regional se ha convertido en la columna vertebral del sistema eléctrico centroamericano, lo que requiere inversiones continuas a nivel nacional para mantener su capacidad de transmisión. En los cinco últimos años, el BID ha sido el principal financista de estos refuerzos al aportar aproximadamente US\$176 millones. De cara al futuro, una nueva cartera de proyectos de refuerzo, que requerirá financiamiento público y privado, tiene un monto de US\$198 millones, distribuidos entre Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Además, las nuevas inversiones para el segundo circuito en varios tramos del SIEPAC ascienden a US\$107 millones, que se financiarán con recursos del Programa Emergencia y Recuperación Económica y una línea de crédito comercial del BCIE. Estas inversiones en curso son fundamentales para profundizar la integración energética regional, asegurar la solidez de la red, maximizar los beneficios de los mercados eléctricos interconectados en toda Centroamérica y reducir la necesidad de deuda soberana.

A pesar de estos avances, persisten desafíos. Las evaluaciones ex post iniciales indican que, para que los beneficios superen los costos, es esencial que haya una planificación coordinada y un gran crecimiento de la demanda. Además, la armonización normativa es esencial para desencadenar el pleno potencial del SIEPAC.

De la experiencia con el SIEPAC surgen dos lecciones. Primero, el financiamiento sostenido de la infraestructura nacional es crucial para mantener la conectividad regional. Segundo, el modelo de la EPR demuestra la forma en que las asociaciones público-privadas pueden impulsar el desarrollo de infraestructura y, al mismo tiempo, aliviar las presiones fiscales sobre los gobiernos.

Repetición del modelo del SIEPAC en otras regiones

El BID sigue desempeñando un papel fundamental en el impulso de la agenda de integración energética regional al actuar como secretaría técnica de los mecanismos de diálogo técnico, entidad de financiamiento clave y facilitador vital de recursos de asistencia técnica. Su implicación integral resulta indispensable para garantizar una exitosa integración y el impacto sostenido de las iniciativas, lo que contribuirá de forma directa a las aspiraciones de desarrollo de la región.

El Sistema de Interconexión Eléctrica Andina (SINEA), que conecta a Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, estableció el Mercado Andino Eléctrico Regional de Corto Plazo (MAERCP) en 2024 y obtuvo financiamiento para la construcción de infraestructura entre Ecuador y Perú, en tanto que están avanzando los diseños de las interconexiones entre Perú y Chile y se han financiado estudios sobre conexiones entre Chile y Bolivia.

Desde 2018, el Sistema de Integración Energética de los Países del Cono Sur (SIESUR) ha cuadruplicado los intercambios de electricidad entre Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Su objetivo es aumentar los intercambios de energía mediante la creación de un mercado de electricidad del Cono Sur y el refuerzo de la infraestructura nacional. La iniciativa “Arco Norte” tiene como finalidad conectar tres países del Caribe con Brasil y trabajar para

construir la primera interconexión eléctrica regional del Caribe entre Suriname y la Guayana Francesa.

Para información más detallada, consulte la página de proyectos correspondiente a [TC7707146](#), [TC8003246](#), [TC8010051](#), [TC8010069](#), [CA0022](#), [TC9303166](#), [TC9509243](#), [CA0010](#), [TC9702186](#), [CA0007](#), [CA0035](#), [RG-T1343](#), [RG-T1736](#), [CR-L1049](#), [HO-L1039](#), [NI-L1091](#), [NI-L1094](#), [HO-G1006](#), [HO-L1186](#), [NI-T1272](#), [RG-T4247](#), [TC9712531](#), [TC8404197](#), [RG-T2705](#), [RG-T3501](#), así como los informes de terminación de proyecto de [CA0007](#), [CA0035](#), [CR-L1049](#), [HO-L1039](#) y [HO-G1006](#) y [NI-L1091](#).



Integración regional

EN SOLO UN DECENIO

Los intercambios
de electricidad se
multiplican por

5

Más de
300

agentes del mercado
privado comercializan
electricidad a diario

POTENCIAL EN LA INTEGRACIÓN AVANCES HACIA LA SEGURIDAD ENERGÉTICA A TRAVÉS DEL SIEPAC

El éxito del SIEPAC está
impulsando esfuerzos
regionales similares —
SINEA, SIESUR, ARCONORTE
— que promueven la
integración energética en
América Latina y el Caribe.



Biodiversidad, capital natural y acción por el clima

La naturaleza no es solo un telón de fondo de la actividad humana, pues los servicios ecosistémicos sustentan la seguridad de los alimentos y el agua, la resiliencia ante los desastres y la salud pública. Esta interdependencia hace de América Latina y el Caribe, que alberga más del 40% de la biodiversidad del planeta y grandes reservas de capital natural, un motor mundial del desarrollo sostenible. Sin embargo, estos recursos hacen frente a amenazas cada vez mayores y las restricciones fiscales limitan las inversiones para protegerlos. A fin de hacer frente a esos desafíos se requieren planteamientos integrados, multisectoriales y basados en datos que alineen la sostenibilidad ambiental, el desarrollo económico y la capacidad institucional para obtener resultados de desarrollo resilientes e inclusivos.

En la Estrategia BID+ se prioriza un enfoque integral de la biodiversidad, el capital natural y la acción por el clima que combina el desarrollo socioeconómico con la sostenibilidad ambiental. Por medio de operaciones del sector público, el Grupo asiste a los países en la gestión del riesgo de desastres¹⁵, el fortalecimiento de la gobernanza climática y la ampliación de la gestión sostenible de ecosistemas. Estas actividades se complementan con iniciativas para movilizar instrumentos de financiamiento —como bonos azules y canjes de deuda por medidas de protección ambiental— para ampliar la escala de la conservación y la restauración de ecosistemas marinos y terrestres. Las operaciones del sector privado se concentran también en proyectos de energía renovable para ampliar la cobertura, reducir los costos y aumentar la seguridad energética, así como fortalecer la resiliencia climática. BID Lab fomenta soluciones en las etapas iniciales que aplican enfoques basados en la naturaleza a fin de proteger la biodiversidad, aumentar la resiliencia y mejorar los medios de subsistencia. El caso que se presenta a continuación muestra la forma en que el Grupo BID despliega instrumentos financieros y ayuda a los países a enfrentar las barreras a la inversión en biodiversidad y capital natural.

¹⁵ La gestión del riesgo de desastres, componente clave de este ámbito de enfoque operativo, está integrada a la estrategia institucional del Grupo BID como una capacidad transversal que fortalece la resiliencia de los países y protege los resultados de desarrollo. El Grupo, a través de su Plan de Acción de Gestión del Riesgo de Desastres, apoya la integración de la gobernanza del riesgo en la planificación, la gestión de las finanzas públicas y las decisiones de inversión, vinculando las reformas fiscales con la reducción ex ante del riesgo y con instrumentos de protección financiera, como las líneas de crédito contingentes y las cláusulas de deuda resilientes al clima.

LOS RESULTADOS DE 2024 EN UN VISTAZO

BIODIVERSIDAD, CAPITAL NATURAL Y ACCIÓN POR EL CLIMA

996.000 personas

con mayor resiliencia y
protección financiera frente
a conmociones y desastres
climáticos

**13,9 millones de
toneladas anuales**

de CO₂ equivalente en emisiones de
gases de efecto invernadero evitadas

23,7 millones

de hectáreas
gestionadas de
forma sostenible

US \$2,3 millones

en activos físicos obtenidos gracias
a inversiones en adaptación
climática

22 países

mejoran la gestión del riesgo de
desastres o la gobernanza del
cambio climático

Nota: Estos datos se basan en los resultados alcanzados ese año por los proyectos en ejecución.

Catalizar el financiamiento internacional para una mayor escala e impacto

El Grupo BID ha ido ampliando su oferta con instrumentos financieros innovadores y conocimientos técnicos que ayudan a los países a superar los obstáculos a la inversión en biodiversidad y capital natural.

Por ejemplo, BID Invest es pionero en la emisión de bonos azules, que dirigen a inversionistas con interés en la sostenibilidad hacia el financiamiento de la conservación de los océanos, las industrias marinas sostenibles y la restauración de los ecosistemas costeros. Los bonos azules ofrecen a los inversionistas mayor transparencia y trazabilidad y el compromiso de respaldar proyectos con un impacto positivo en los ecosistemas marinos. Por primera vez en Ecuador, BID Invest dio apoyo al Banco Bolivariano con la emisión de un bono azul de US\$80 millones, suscrito a partes iguales por BID Invest y FinDev Canada. Esos fondos están financiando proyectos sostenibles relacionados con frutos del mar, gestión de los recursos hídricos, aguas residuales y residuos sólidos, e iniciativas de economía circular. A finales de 2023, la cartera azul del banco crecía más rápido de lo previsto, sobre todo en el financiamiento a empresas dedicadas a frutos del mar sostenibles con certificaciones internacionales, como este productor de camarones.

BID Lab está promoviendo otras innovaciones en el financiamiento de la biodiversidad, como los bancos de hábitats y la tokenización digital de créditos de biodiversidad. El Banco de Hábitat Orinoquía, que Terrasos S.A.S. puso en marcha con el apoyo de BID Lab, es el primer banco de hábitats para la biodiversidad de América Latina. La iniciativa, ubicada en el departamento colombiano del Meta, se creó para satisfacer la creciente demanda de compensaciones para la biodiversidad en cumplimiento de la reglamentación nacional sobre medio ambiente. Mediante una estructura financiera basada en fideicomisos y un programa de cooperación técnica, el proyecto canaliza la inversión privada hacia la restauración y conservación a largo plazo de ecosistemas degradados, al tiempo que ofrece un modelo ampliable y financieramente viable de compensación ambiental.

En 2023, Terrasos había superado las expectativas. Ha restaurado más de 1.100 hectáreas de terreno, casi el doble de su meta, y vendido 947 créditos de biodiversidad, muy por encima del objetivo inicial de 350. Además, cinco empresas utilizaban activamente el banco de hábitats como mecanismo de cumplimiento. El proyecto también generó ingresos netos positivos durante el año, hito clave en la maduración del modelo. Estos resultados corroboran que los bancos de hábitats son un instrumento de conservación eficaz y también un medio de inversión viable.

Partiendo de este éxito, Terrasos ha ampliado sus operaciones y ahora cuenta con 12 bancos de hábitat registrados en siete departamentos de Colombia, que gestionan más de 7.000 hectáreas y están estructurando 31.000 hectáreas adicionales para que reciban compensación por los servicios ambientales que prestan. También ha iniciado una expansión regional en Brasil, Perú, México, la República Dominicana, Argentina y Paraguay, y se ha posicionado como una de las principales plataformas de inversiones en biodiversidad de América Latina. Paralelamente, BID Lab lleva adelante marcos normativos, fortalece instrumentos contractuales y financieros y desarrolla sistemas de trazabilidad y de seguimiento para asegurar la transparencia y la rendición de cuentas. La finalidad de esta ampliación de escala es proteger más de 100.000 hectáreas para 2030 con el impulso de flujos de capital privado y de la innovación regional en el ámbito normativo.

A fin de corregir brechas de transparencia en los mercados de conservación, Terrasos ha puesto en marcha un proyecto de segunda generación que integra tecnología de cadena de bloques y protocolos de integridad para la emisión de tókenes digitales de biodiversidad. BID Lab está poniendo a prueba este modelo en el bosque nuboso andino de Colombia con XM, líder en plataformas de registro de activos ambientales. El modelo hace posible el registro, la verificación y la venta de proyectos de conservación mediante cadena de bloques, con lo que se garantiza la rendición de cuentas al tiempo que se desbloquea capital privado para zonas que antes quedaban excluidas. Más de 14 millones de hectáreas en Colombia podrían cumplir los requisitos, y habría potencial para ampliar el proyecto a toda la cuenca amazónica, creando empleo y oportunidades para que las comunidades indígenas y rurales participen en los beneficios. Si obtiene buenos resultados, el modelo podría generar rendimientos económicos de aproximadamente el 20% y reducir significativamente los costos de transacción y los intermediarios.

Juntas, estas dos iniciativas sitúan a Terrasos a la vanguardia del financiamiento de la biodiversidad en América Latina y demuestran que, con los incentivos y herramientas adecuados, los mercados privados pueden impulsar la conservación a gran escala y alinear el valor ambiental y el económico.

Con respecto al sector público, las garantías del BID en apoyo de reformas de política (PBG) han facilitado a los países la realización de canjes de deuda por medidas de protección ambiental y canjes de deuda por naturaleza, que dan acceso a financiamiento internacional en condiciones más favorables y hacen posible recomprar deuda de costo más alto y asignar ahorros fiscales específicamente a proyectos que realcen la resiliencia ambiental y protejan la biodiversidad.

En 2022, el BID aprobó la primera estructura de bonos vinculados a la sostenibilidad, que correspondía a la conservación de la naturaleza en Barbados a través de una garantía del BID en apoyo de reformas en política ([BA-U0001](#)) de hasta US\$100 millones y una cogarantía de US\$25 millones de The Nature Conservancy con el fin de mejorar el marco institucional de gestión de los recursos naturales del país y mejorar la capacidad de gestión de la deuda. En 2024, Barbados también fue pionero en la primera operación en el mundo de canje de deuda por resiliencia climática ([BA-U0002](#)) destinada a proteger su suministro de agua mediante US\$300 millones en garantías, divididos por partes iguales entre el BID y el Banco Europeo de Inversiones (BEI), es decir US\$150 millones cada uno. El espacio fiscal resultante de US\$125 millones se utilizará para modernizar la planta de tratamiento de aguas residuales de la Costa Sur y convertirla en una moderna instalación de reclamación de agua, una de las primeras del Caribe. La instalación reducirá las pérdidas de agua, mejorará el sistema de alcantarillado y producirá agua de calidad adecuada para su uso en el riego agrícola y la recarga de acuíferos. El proyecto también cuenta con un financiamiento combinado de US\$110 millones del BID y el Fondo Verde para el Clima, incluido un financiamiento no reembolsable de US\$40 millones de este último. Los ahorros fiscales generados en esta operación se utilizarán para reembolsar este financiamiento concentrado al inicio del período.

En Bahamas, el Gobierno dio comienzo en 2024 a un proyecto de conversión de deuda ([BH-U0002](#)) con el apoyo del BID y The Nature Conservancy y otros socios, que, según se prevé, generará US\$124 millones en ahorros para la conservación marina en los próximos 15 años. El paquete incluye una garantía de crédito de US\$200 millones del BID, una cogarantía de US\$70 millones de Builders Vision y un seguro de crédito de US\$30 millones de AXA XL. El apoyo del BID también se complementa con el destinado a reforzar el marco institucional de las Bahamas para la gestión ambiental y de la deuda pública.

Para información más detallada, consulte las páginas de proyecto correspondientes a [14183-01](#), [BA-U0001](#), [BA-U0002](#), [BH-U0002](#), [CO-Q0014](#), [CO-T1436](#), [CO-T1638](#), [CO-T1730](#), [CO-G1048](#) y [BR-T1637](#).



Biodiversidad, capital natural y acción por el clima

CATALIZACIÓN DEL FINANCIAMIENTO INTERNACIONAL PARA UNA MAYOR ESCALA E IMPACTO

Cómo los bonos azules y los créditos de biodiversidad
fomentan la conservación y la resiliencia

NUESTRO IMPACTO

Barbados

**Primer marco del BID
de bonos vinculados a
la sostenibilidad**

relacionados con la
conservación de la
naturaleza (2022), en
asociación con The Nature
Conservancy

**Primera operación de
canje de deuda por
resiliencia climática
a nivel mundial**

(2024), en asociación con el
Banco Europeo de
Inversiones (BEI) y el Fondo
Verde para el Clima (GCF)

**US\$125
millones**

generados en ahorro fiscal

Bahamas

**Garantía de
US\$200 millones**

con respaldo del BID, en asociación con
Builders Vision y AXA XL para una
iniciativa de conversión de deuda (2024)

US\$124 millones

generados en ahorro para la
conservación marina en los
próximos 15 años



Ecuador

US\$80 millones

movilizados en el primer bono azul de Ecuador

La emisión de **bonos azules**

del Banco Bolivariano en **2023** fue suscrita por BID Invest y FinDev Canada

Rápido crecimiento

de la cartera azul del Banco Bolivariano dedicada a empresas de frutos del mar sostenibles

Colombia

1. Puesta a prueba del modelo (2016-2020)

Primer banco de hábitats para la biodiversidad:

Banco de Hábitat Orinoquía en Meta (Colombia)

1.100 ha

restauradas en la Orinoquía

947

créditos de biodiversidad vendidos

2. Ampliación del modelo (a 2024)

12 bancos de hábitats registrados

en 7 departamentos de Colombia

Expansión regional

a Argentina, Brasil, Paraguay, Perú, México y República Dominicana

100.000 ha

protegidas para 2030

7.000 ha

administradas

Estados beneficiados:

● Prueba del modelo

○ Ampliación del modelo

3. Proyecto de próxima generación (iniciado en 2024)

Tókenes digitales de biodiversidad

a través de tecnología de cadena de bloques

14 millones de ha

con potencial de conservación

Igualdad de género e inclusión de grupos de población diversos

A pesar del progreso alcanzado, las mujeres y los grupos diversos aún enfrentan altos niveles de pobreza, desigualdad y vulnerabilidad. La persistencia de disparidades en los resultados sociales y económicos entre géneros y grupos de población diversos, incluidos los pueblos indígenas, los afrodescendientes, las personas con discapacidad y las personas LGBTQ+, sigue exacerbando la desigualdad y obstaculizando el desarrollo, el crecimiento económico y la productividad de la región. Además, los cambios tecnológicos, demográficos y de vulnerabilidad a condiciones meteorológicas extremas están magnificando estas disparidades. Tales desafíos ofrecen también a la región la ocasión de aprovechar las habilidades de las mujeres y de los grupos diversos para crear instituciones más sólidas, mejores políticas, mayor cohesión social y resultados sociales y económicos más robustos para los países. Para diseñar soluciones de desarrollo eficaces hay que aprovechar las habilidades y el trabajo de toda la población. La experiencia demuestra una y otra vez que tener en cuenta la disparidad de necesidades de los distintos grupos de población es importante para lograr resultados de desarrollo¹⁶.

La Estrategia BID+ prioriza la igualdad de género y la inclusión de grupos de población diversos como un tema transversal que debe tenerse en cuenta en proyectos que persiguen un amplio conjunto de objetivos para reforzar su impacto en el desarrollo.

El apoyo del Grupo BID a la igualdad de género y la inclusión de grupos de población diversos se centra en gran medida en cerrar las brechas en la educación, las oportunidades económicas, el acceso al financiamiento y la vida ciudadana, así como en ampliar las aptitudes de liderazgo y emprendimiento y fortalecer la capacidad institucional relacionada con la igualdad y la inclusión. El caso que se describe a continuación brinda un ejemplo del apoyo de BID Invest y BID Lab a emprendedoras. Pueden encontrarse otros resultados del apoyo del Grupo BID en este ámbito en el informe anual sobre el Plan de Acción de Género y Diversidad.

¹⁶ Véase un análisis más detallado de los desafíos relacionados con la igualdad de género y la inclusión de grupos de población diversos, así como datos sobre políticas eficaces, en el Documento de Marco Sectorial de Género y Diversidad del Grupo BID.

LOS RESULTADOS DE 2024 EN UN VISTAZO

IGUALDAD DE GÉNERO E INCLUSIÓN DE GRUPOS DE POBLACIÓN DIVERSOS

2,3 millones de personas

por la mejora de la igualdad de género o la inclusión de grupos de población diversos

780.000

MIPYME dirigidas por mujeres

reciben ayuda financiera y de otro tipo

7 países

refuerzan sus marcos de políticas e institucionales en materia de igualdad de género y diversidad

Nota: Estos datos se basan en los resultados alcanzados ese año por los proyectos en ejecución.

Promover oportunidades económicas para emprendedoras

El déficit de financiamiento de las MIPYME de América Latina y el Caribe, de aproximadamente US\$100.000 millones, es el segundo más alto del mundo (IFC, 2025). La demanda insatisfecha de crédito es aún mayor en el caso de las MIPYME dirigidas por mujeres, que se topan con barreras sistémicas para acceder al crédito. Las empresas dirigidas por mujeres tienen más probabilidades de que les denieguen solicitudes de préstamo que las dirigidas por hombres; además, cuando se aprueban sus solicitudes, las condiciones suelen ser peores: montos más pequeños, plazos más cortos y tasas de interés y requisitos de garantía más elevados.

Sin embargo, los bancos tienen razones de peso para atender a más emprendedoras. Al desatender a las mujeres, están perdiendo dinero. Para corregir esta brecha, BID Invest colabora con instituciones financieras de toda la región con vistas a ofrecer más oportunidades de financiamiento a las mujeres. Entre 2016 y 2024, en el marco de 44 operaciones en 20 países, BID Invest ayudó a más de 1,4 millones de MIPYME dirigidas por mujeres a obtener el crédito que necesitaban para crecer. Una de las principales lecciones aprendidas de esta experiencia es la importancia de elegir a socios con un marcado enfoque estratégico y una propuesta de valor centrados en llegar a las MIPYME dirigidas por mujeres, o a aquellos que estén dispuestos a desarrollar esa capacidad.

Un buen ejemplo es el Banco Adopem, en la República Dominicana. En 2024, BID Invest asistió al banco en la emisión de un bono social basado en resultados en moneda local, con incentivos financieros para MIPYME lideradas por mujeres ofrecidos por medio de la Iniciativa de Financiamiento para Mujeres Emprendedoras (We-Fi) a fin de alcanzar las metas anuales de crecimiento de la cartera. Este logro sin precedentes para el banco y el país se sustenta en un dilatado historial de colaboración con el Grupo BID.

Fundado como organización no gubernamental dedicada a la concesión de microcréditos para emprendedoras, el Banco Adopem se convirtió en un banco regulado en 2004 con el apoyo de BID Lab. Esta transformación reforzó su modelo de negocios, abrió nuevas vías de financiamiento y aceleró su crecimiento. En la actualidad es una de las principales instituciones de microfinanciamiento de la República Dominicana y atiende a 509.848 clientes desde 2024 (el 63%, mujeres).

A lo largo de los años, BID Lab ha contribuido a varios proyectos de financiamiento no reembolsable y de préstamo que ayudaron a Adopem a innovar y a adaptar productos financieros, servicios y actividades de capacitación a diferentes grupos, entre ellos microfranquicias de mujeres y productores rurales. Recientemente, con el respaldo de BID Lab, el banco puso en marcha la plataforma digital Crece con Adopem, en la que las emprendedoras adquieren habilidades para ampliar sus mercados, enviar y recibir pagos electrónicos y acceder a financiamiento para herramientas digitales y capital de trabajo. En 2024, alrededor de 2.500 emprendedoras estaban registradas en la plataforma, 800 la utilizaban activamente para pagos digitales y 1.200 habían incorporado tecnologías digitales en sus empresas.

La misión del Banco Adopem de empoderar a las mujeres mediante oportunidades económicas ha sido una constante en su trayectoria. Los datos demuestran que esta misión arraigada también es rentable.

En 2024, BID Invest analizó más de 170.000 préstamos concedidos por el banco a clientes de ambos sexos. Las conclusiones fueron llamativas: entre clientes por lo demás similares, las mujeres solicitaron y obtuvieron la aprobación de préstamos de mayor importe que los hombres, algo que contrasta con las tendencias observadas por BID Invest en otros bancos de la región, donde las mujeres suelen recibir préstamos mucho más pequeños, lo que limita su potencial de crecimiento.

Además, las tasas de interés y el comportamiento de pago fueron idénticos en hombres y mujeres. En consecuencia, los costos administrativos, de provisiones para pérdidas en préstamos y de recuperación de préstamos de Adopem fueron los mismos, pero los ingresos por intereses de los préstamos a mujeres fueron superiores debido al mayor volumen promedio de sus préstamos. En resumen, la cartera de préstamos para mujeres ofrece mayor rentabilidad con menor riesgo.

El Grupo BID seguirá trabajando con socios como el Banco Adopem para reducir el déficit de financiamiento de las MIPYME dirigidas por mujeres y de las MIPYME en general con vistas a aprovechar su potencial de crecimiento.

Para información más detallada, consulte las páginas de proyecto correspondientes a 12708-01, TC9912023, DR-M1045, DR-L1093 y DR-T1249.



Igualdad de género e inclusión de grupos de población diversos

IMPULSAR OPORTUNIDADES ECONÓMICAS PARA EMPREENDEDORAS

Apoyo de BID Invest y
BID Lab a Banco
ADOPEM para **mejorar
el financiamiento
y el desarrollo de
habilidades de
MIPYME dirigidas
por mujeres.**



20 años de colaboración:

2004

IDB Lab apoya la transformación del Adopem de ONG a banco regulado

2014

IDB Lab inicia un proyecto en apoyo de las microfranquicias de mujeres

2022

Presentación, con el respaldo de BID Lab, de la plataforma de aptitudes digitales **Crece con ADOPEM**

2024

2.500 empresarias registradas en la plataforma Crece con Adopem

- **800** utilizan los pagos digitales.
- **1.200** utilizan tecnología digital.

ADOPEM **emite su primer bono social basado en resultados** con apoyo de BID Invest

Capacidad institucional, Estado de derecho y seguridad ciudadana

La existencia de instituciones públicas sólidas, transparentes y eficaces es fundamental para el desarrollo inclusivo y sostenible en América Latina y el Caribe. Este ámbito se centra en la mejora de las políticas públicas, la gestión fiscal, la seguridad ciudadana y los sistemas de justicia, fomentando al mismo tiempo un entorno propicio para el crecimiento del sector privado. Uno de los pilares centrales de esta agenda es la transformación digital del sector público: contribuir a que los gobiernos adopten marcos de gobernanza digital, modernicen la prestación de servicios y desplieguen soluciones de gobierno electrónico y basadas en la inteligencia artificial para aumentar la eficiencia, la transparencia y la participación ciudadana. Para hacer frente a estos desafíos se necesitan planteamientos integrados, multisectoriales y basados en datos que alineen la reforma institucional, la transformación digital y la prestación de servicios públicos para fortalecer la capacidad del Estado y mejorar los resultados de desarrollo.

El Grupo BID está ampliando su cartera en esta área y haciendo frente a los desafíos institucionales por medio de reformas del sector público, la transformación digital y los sistemas de justicia. Con este fin, está trabajando con los gobiernos para modernizar la administración pública, fortalecer los sistemas judiciales y aumentar la transparencia y la rendición de cuentas por medio de herramientas digitales y plataformas de gobierno electrónico. BID Lab complementa estas actividades probando soluciones que aprovechan la tecnología para aumentar la transparencia, fomentar el acceso equitativo a servicios jurídicos y mejorar las operaciones gubernamentales y los servicios públicos por medio de su agenda de tecnología para el gobierno. En el caso siguiente se presentan los resultados del Programa de Modernización de la Gestión Fiscal en Brasil (PROFISCO), con el cual el BID aprovechó herramientas digitales para fortalecer la gestión de las finanzas públicas y el desempeño institucional a fin de aumentar la capacidad y la resiliencia del Estado.

LOS RESULTADOS DE 2024 EN UN VISTAZO

CAPACIDAD INSTITUCIONAL, ESTADO DE DERECHO Y SEGURIDAD CIUDADANA

8.100 personas

con mayor resiliencia o capacidad de prevención y respuesta a la delincuencia y la violencia

27 organismos

y organizaciones del sector privado con capacidad digital reforzada

151 organismos

con capacidad reforzada, transparente y responsable de movilización interna de recursos, gestión del gasto y gestión de políticas

Nota: Estos datos se basan en los resultados alcanzados ese año por los proyectos en ejecución.

Modernizar la gestión fiscal mediante la innovación digital

Instaurar sistemas tributarios eficaces en una república federativa como Brasil, que cuenta con un gobierno central, 26 estados y el Distrito Federal, y más de 5.500 municipios, ha representado todo un desafío tanto para los gobiernos como para los contribuyentes, dada la diversidad de procesos y métodos que cada jurisdicción utiliza para calcular y aplicar los impuestos.

Teniendo en cuenta el perjuicio que esta situación causa en las finanzas públicas y en la competitividad y el clima de inversión del país, Brasil ha puesto en marcha un ambicioso programa de transformación digital surgido del compromiso de larga data del BID de fortalecer la gestión fiscal en el país. Desde 2008, con el apoyo del BID, Brasil ha venido implementado PROFISCO.

En la primera fase del programa, el BID financió con US\$600 millones la integración de las administraciones tributarias de 22 estados y del Distrito Federal. Este objetivo se logró mediante la digitalización de los documentos tributarios en virtud de una norma nacional, la presentación electrónica de los registros contables de las empresas a las autoridades tributarias y la prestación de servicios en línea a los contribuyentes, incluida una línea directa de comunicación electrónica entre empresas y las autoridades tributarias.

La digitalización de los documentos tributarios, en particular la adopción de las facturas electrónicas, ha reducido el papeleo de las empresas y simplificado la declaración de impuestos. También ha mejorado la supervisión de la administración tributaria, sobre todo en lo referente al impuesto sobre el valor agregado (IVA), que representa el 36,4% de los ingresos tributarios totales de Brasil y más del 80% de los ingresos tributarios de los estados.

Según una evaluación de impacto de la primera fase de PROFISCO realizada en 2022, los estados que aplican el programa aumentaron sus ingresos tributarios en un 11,7%, mientras que el número de empresas inscritas formalmente ante las autoridades fiscales aumentó en un 1,7% (Martínez Fritscher et al., 2022).

La segunda fase del programa, que comenzó en 2017, tenía como objetivo simplificar el pago de impuestos y promover el análisis de datos y la automatización para reforzar el cumplimiento y ofrecer un mejor servicio al contribuyente. Además, se hizo hincapié en modernizar la gestión financiera de los estados en virtud de una norma nacional.

El BID está brindando US\$900 millones en financiamiento para esta segunda fase, que reportará beneficios al Distrito Federal y a 18 estados. El programa ha ayudado a reducir trabas burocráticas para que las empresas cumplan sus obligaciones tributarias en distintas jurisdicciones, introduciendo sistemas unificados de registro y cierre de empresas ante las autoridades tributarias, agilizando el pago de impuestos por operaciones de importación y exportación y reducido el volumen de informes contables que las empresas deben presentar a las administraciones tributarias de los estados.

La segunda fase del programa ha impulsado la innovación, de modo que los estados han podido desarrollar soluciones utilizando análisis de datos avanzados e inteligencia artificial, incluido el uso de chatbots para ofrecer un mejor servicio al contribuyente.

Varias de estas herramientas basadas en datos han ayudado a los estados a detectar con mayor eficacia las infracciones, por ejemplo las declaraciones de ingresos y los pagos de impuestos inferiores a los reales. La mejora de la información y la automatización han reforzado la supervisión e impulsado la recaudación de impuestos. De acuerdo con una evaluación de impacto que publicará el BID, los ingresos tributarios aumentaron en un 8,3% en los estados participantes en la segunda fase del programa.

Una de las principales prioridades de la última fase de PROFISCO es mejorar la gestión del gasto público. Los estados participantes están modernizando sus sistemas y procesos de gestión financiera para disponer de información de alta calidad y fácilmente accesible. A tal efecto se integrarán los sistemas relacionados con la presupuestación, las nóminas, las adquisiciones públicas, la gestión de la deuda y los activos, y las operaciones de pago, todo ello de conformidad con una norma nacional. Estas mejoras permiten que los estados hagan un mejor seguimiento de los gastos y gestionen el flujo de efectivo de manera más eficaz.

Algunos estados han empezado a aprovechar los datos de las facturas electrónicas en sus procesos de adquisiciones. El estado de Rio Grande do Sul, por ejemplo, desarrolló una metodología para utilizar esta información con el fin de establecer precios de referencia para 84 productos farmacéuticos que la Secretaría de Salud del estado adquiere de forma habitual. De este modo, los oficiales de adquisiciones pudieron basar los precios de referencia en transacciones comerciales reales, en lugar de depender únicamente de los presupuestos de los proveedores.

En una evaluación de impacto de la iniciativa llevada a cabo por el BID se observó que los precios unitarios disminuyeron entre 4,1 pp y 4,3 pp en todos los productos cuyos precios de referencia se basaban en facturas electrónicas y entre 13,2 pp y 17,2 pp en el 50% de los productos más costosos (Martínez Fritscher et al. 2022).

La experiencia de Brasil demuestra que la digitalización de los documentos tributarios y su integración en plataformas financieras modernas pueden mejorar significativamente la calidad y la puntualidad de los datos económicos, aumentando la eficacia de la respuesta a las crisis y el análisis fiscal, como ocurrió durante la pandemia de COVID-19 y en la reciente reforma del IVA. Esta transformación digital también ha impulsado la transparencia y la rendición de cuentas en las finanzas públicas. Fundamentalmente, su éxito se ha sustentado en una estrecha coordinación institucional entre los gobiernos federal y estatales y el BID, lo que subraya la importancia de la colaboración, el compromiso y la comunicación abierta para impulsar reformas complejas.

Para información más detallada, consulte las páginas de proyecto correspondientes a [BR-L1174](#), [BR-L1093](#), [BR-L1239](#), [BR-L1165](#), [BR-L1206](#), [BR-L1268](#), [BR-L1202](#), [BR-L1238](#), [BR-L1235](#), [BR-L1205](#), [BR-L1251](#), [BR-L1208](#), [BR-L1240](#), [BR-L1255](#), [BR-L1234](#), [BR-L1207](#), [BR-L1233](#), [BR-L1254](#), [BR-L1319](#), [BR-L1230](#), [BR-L1237](#), [BR-L1250](#), [BR-L1236](#), [BR-L1502](#), [BR-L1499](#), [BR-L1501](#), [BR-L1513](#),

BR-L1516, BR-L1500, BR-L1498, BR-L1511, BR-L1517, BR-L1534, BR-L1535, BR-L1614, BR-L1539, BR-L1550, BR-L1533, BR-L1540, BR-L1527, BR-L1592 y BR-L1525.



Capacidad institucional, Estado de derecho y seguridad ciudadana

RESULTADOS

PRIMERA FASE

11,7%

de incremento en la recaudación de impuestos estatales

1,7%

de empresas inscritas ante las autoridades tributarias

SEGUNDA FASE

8,3%

de aumento de los ingresos tributarios per cápita

7,9%

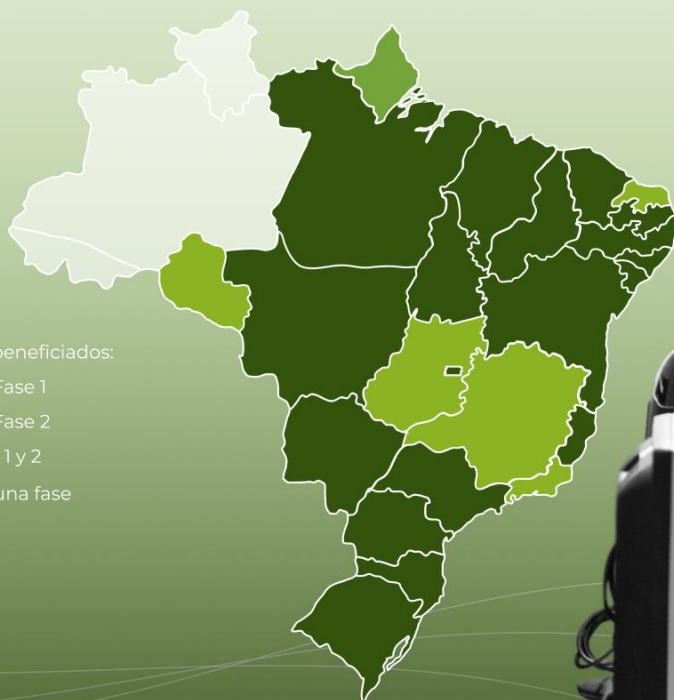
de aumento de los ingresos per cápita en concepto de IVA, que constituyen el 80% de los ingresos tributarios estatales

BRASIL ABORDA LA COMPLEJIDAD FISCAL CON UNA REFORMA DIGITAL

PROFISCO reduce los costos de cumplimiento al integrar los sistemas tributarios estatales y federales, aumentando la eficiencia y la transparencia en todos los estados brasileños

Estados beneficiados:

-  Solo Fase 1
-  Solo Fase 2
-  Fases 1 y 2
-  Ninguna fase



Reflexiones

Los estudios de caso que figuran en el presente capítulo ilustran la forma en que el Grupo BID está poniendo en práctica la Estrategia BID+. Estas operaciones, aunque fueron aprobadas en el marco de estrategias institucionales anteriores, abordan obstáculos estructurales que siguen siendo prioritarios en los siete ámbitos de enfoque operativo de la Estrategia BID+ y se supervisan a través del Marco de Impacto del Grupo BID.

Estas experiencias han dado forma al modelo de programación en evolución del Grupo BID al reforzar la importancia de la alineación institucional, la adaptabilidad, el seguimiento de los resultados y el aprovechamiento de las complementariedades del Grupo en línea con la Estrategia BID+. El programa de educación en Guatemala pone de relieve la manera en que inversiones específicas en infraestructura, capacitación y materiales pueden impulsar mejoras mensurables en los resultados del aprendizaje. Mientras tanto, en Perú, la labor complementaria del BID, BID Invest y BID Lab muestra la forma en que la labor a largo plazo de los sectores público y privado ha ayudado a fortalecer el sector agrícola. Del mismo modo, el apoyo de BID Lab a Terrasos en Colombia muestra cómo la innovación adaptativa puede desbloquear capital privado para la conservación, ampliando la escala de un modelo de banca para el hábitat e incorporando tokens digitales para la biodiversidad basados en cadena de bloques.

De cara al futuro, el Grupo BID está aumentando su capacidad para obtener resultados a escala mediante reformas institucionales y la innovación digital. Las iniciativas clave incluyen la implementación de un Marco de Impacto para todo el Grupo que convierte prioridades estratégicas en resultados mensurables, la adopción de herramientas digitales para apoyar el seguimiento de resultados y la gestión adaptativa y marcos normativos y operativos actualizados que refuerzan la alineación con las prioridades y la capacidad institucional de los países.

El Grupo también está profundizando su compromiso con el trabajo a largo plazo y el aprendizaje iterativo para aumentar la efectividad en el desarrollo. El Grupo BID, reconociendo que para obtener resultados significativos muchas veces se necesita un apoyo sostenido, está reforzando los circuitos de retroalimentación para asegurar que las lecciones de la implementación se capten sistemáticamente y se utilicen para afinar operaciones en curso y futuras.

En conjunto, estas operaciones ofrecen una hoja de ruta práctica para el tipo de programación ampliable e integrada que el Grupo BID busca expandir. A medida que los desafíos de desarrollo de la región siguen evolucionando, estas experiencias destacan la importancia de la flexibilidad, el aprendizaje y la colaboración para obtener resultados significativos y sostenibles a largo plazo.

Capítulo 3.

CAPÍTULO

3

Nuestro enfoque de servicio a la región

Informe de Impacto
2025

El enfoque de servicio a la región del Grupo BID tiene como eje cinco elementos que se muestran en el Gráfico 3.1 que maximizan la aportación de valor y los resultados:

orientación hacia el impacto, selectividad estratégica, instrumentos eficaces y movilización, sinergias público-privadas y conocimiento. Estos elementos conllevan reformas concretas dirigidas a mejorar la eficiencia y eficacia del Grupo a lo largo del tiempo. Aprovechan nuestras ventajas comparativas y generan complementariedades con otros socios para el desarrollo. Nuestro enfoque de servicio a la región combina estos aspectos en nuestro trabajo con los países y socios y en el desarrollo y la ejecución de proyectos e iniciativas concretas a fin de generar un valor tangible que mejora vidas.

En este capítulo se comentan una serie de casos de proyectos en curso y finalizados recientemente en los que se dieron varios de estos elementos. Los ejemplos representan el tipo de apoyo que se está potenciando en el marco de la EstrategiaBID+: desde una iniciativa regional que utiliza un mecanismo de financiamiento basado en los resultados y asociaciones público-privadas para mejorar los resultados hasta una intervención a largo plazo mediante un enfoque programático en un solo país que transformó su capacidad para prevenir y responder a la delincuencia.

Gráfico 3.1 Enfoque de la EstrategiaBID+



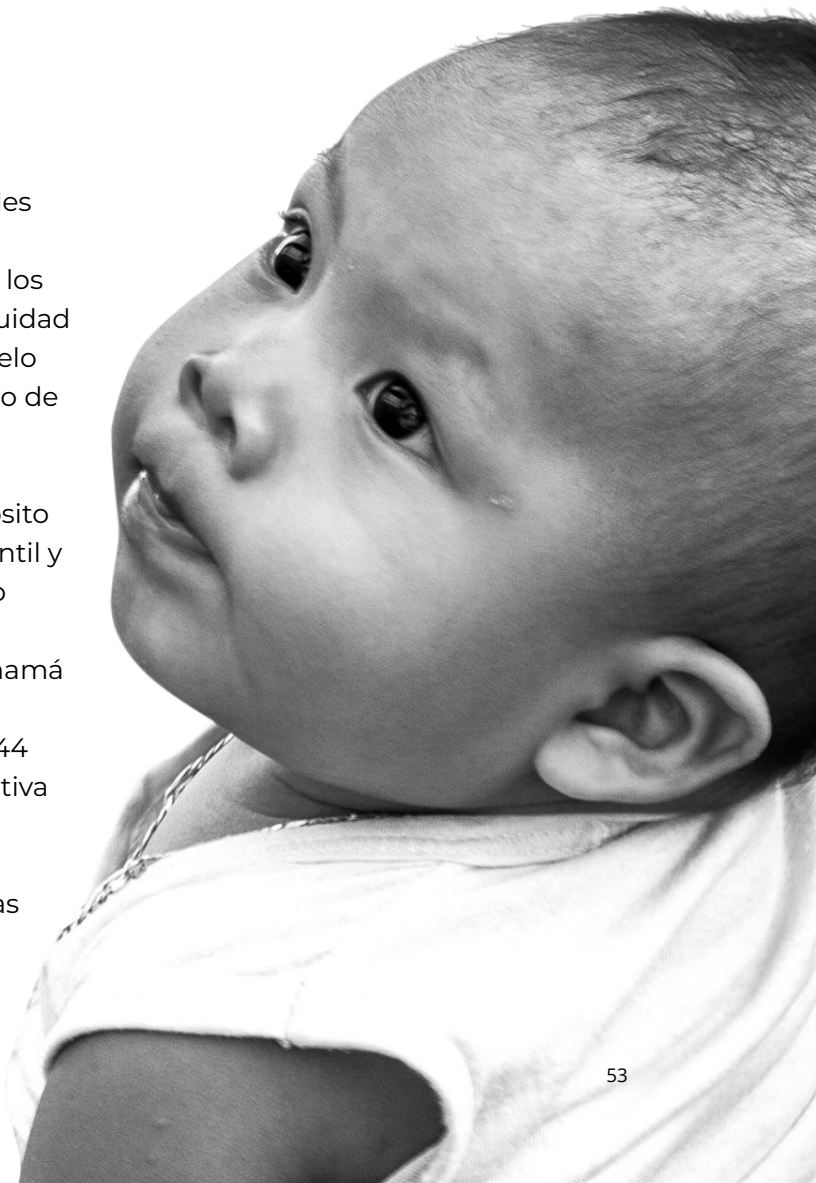
Aumentar la orientación hacia el impacto

Salud Mesoamérica como modelo para la consecución de mayor impacto

La Iniciativa Salud Mesoamérica (SMI) constituye un ejemplo emblemático del enfoque de orientación hacia el impacto de la EstrategiaBID+ y demuestra que el énfasis en los resultados mensurables, en la mejora constante de la calidad y en la equidad puede impulsar resultados transformadores en los sistemas de salud pública. También pone de relieve que los otros aspectos de nuestro enfoque en el marco de la EstrategiaBID+ —selectividad estratégica, instrumentos eficaces y movilización, sinergias público-privadas y conocimiento— pueden aplicarse en conjunto para ofrecer soluciones ampliables y sostenibles a través de la colaboración y la innovación regionales. Más que un proyecto de salud, la SMI fue un modelo de innovación, rendición de cuentas y acción encabezada por los países con el objetivo de salvar vidas y transformar los sistemas, como se explica en el informe final de la Iniciativa Salud Mesoamérica (SMI, 2025).

En una región caracterizada por disparidades arraigadas y limitados recursos, la SMI puso de manifiesto que las alianzas internacionales coordinadas pueden alinearse con las prioridades nacionales para aportar mejoras de salud mensurables. Su atención al fortalecimiento de los sistemas, la alineación con los donantes y la equidad la convierten en un logro regional y en un modelo viable para la asistencia al desarrollo en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La SMI se puso en marcha en 2010 con el propósito de acelerar las mejoras en la salud maternoinfantil y el desempeño de los sistemas de salud de ocho países mesoamericanos: Belize, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y el estado de Chiapas en México. Con US\$131,2 millones de financiamiento de donantes y US\$44 millones de cofinanciamiento nacional, la iniciativa se dirigió al 20% más pobre de la población, procurando intervenciones de alto impacto y eficaces en función de los costos adaptadas a las realidades nacionales y locales.



En ese momento, aproximadamente 1,8 millones de mujeres y niños del quintil de ingreso más bajo estaban en situación de grave desventaja: solo la mitad de los partos eran atendidos por personal calificado, las tasas de mortalidad infantil duplicaban el promedio regional y la estatura promedio de los niños pobres era muy inferior a la de sus homólogos más ricos, lo que demostraba una malnutrición e inequidad sistémicas. La SMI se concibió para hacer frente de manera directa a estas disparidades mediante un modelo de financiamiento basado en resultados e integrado en una asociación público-privada más amplia.

Con respaldo de la Fundación Gates, la Fundación Carlos Slim, los Gobiernos de España y Canadá, el BID y los países participantes, la SMI se propuso mejorar los resultados de salud vinculando el financiamiento al desempeño verificado. Los países establecieron sus propias prioridades, basadas en pruebas mundiales pero adaptadas a los contextos locales, con lo que se reforzó la implicación nacional y la sostenibilidad. El modelo veló por que el financiamiento externo se sumara al gasto en salud nacional, en lugar de sustituirlo.

La iniciativa se distinguió por su mecanismo de financiamiento basado en los resultados. El financiamiento de proyectos a nivel de cada país se repartía de forma equitativa entre donantes y países (50%-50%). Si un país alcanzaba al menos el 80% de sus metas acordadas, se le devolvía la mitad de su contribución en forma de tramo vinculado al desempeño, fondos flexibles para apoyar las prioridades nacionales de salud. Los resultados se verificaron de forma independiente y externa mediante encuestas de hogares e instalaciones basadas en un conjunto estandarizado de indicadores de desempeño. Esta validación externa aseguró la transparencia y promovió mejoras sistémicas en todo el proceso de asistencia.

La teoría del cambio subyacente integró incentivos financieros y reputacionales con la cooperación técnica y la verificación independiente para impulsar mejoras sostenidas en la prestación de servicios y el desempeño del sistema. En lugar de centrarse en los insumos, el modelo recompensó los resultados demostrados, fomentando un uso más eficaz y responsable de los recursos.

Paralelamente, la SMI ayudó a los países mediante el diálogo sobre políticas, la creación de capacidad y el aprendizaje estructurado. Fortaleció los sistemas de salud mejorando el desempeño de la fuerza laboral, ampliando el uso de datos en la toma de decisiones y orientando los recursos hacia las poblaciones subatendidas. Los mecanismos formales de reflexión e intercambio entre pares fomentaron una cultura de mejora continua de la calidad.

En los estudios de impacto se han observado una serie de resultados atribuibles a la SMI. En siete países, el porcentaje de embarazadas que recibieron al menos cuatro visitas prenatales de proveedores calificados aumentó en 12 pp. En Chiapas, la calidad de la atención después del parto mejoró en 37 pp en la tercera fase del programa. En Honduras y Nicaragua, la gestión de las complicaciones neonatales aumentó en 37 pp, a pesar de la pandemia de COVID-19. En El Salvador, en las zonas seleccionadas, los partos en establecimientos de salud aumentaron del 87% al 98%, con lo que se cerró la brecha con el promedio nacional; además, se mantuvo el progreso durante la pandemia. En estos resultados se plasma el mayor acceso a una atención de calidad, así como el aumento de su cobertura y uso, impulsados por la optimización de los procesos, las mediciones fiables, los frutos de las mejoras locales y las mentorías que promueven un sentido de pertenencia y liderazgo a nivel local.

Conforme se señala en la evaluación final, el éxito de la SMI, radicado en su énfasis en los resultados mensurables, el desarrollo de capacidades, la mejora continua y una sólida rendición de cuentas (Centro Nacional de Opiniones (NORC) en la Universidad de Chicago, 2025), atestigua que el apoyo de los donantes puede evolucionar hacia plataformas dirigidas por los países que institucionalicen el cambio sistémico. En una época en la que el apoyo al desarrollo debe demostrar tanto su eficacia como su sostenibilidad, el modelo de la SMI combina el rigor con la adaptabilidad y fomenta la equidad mediante la responsabilidad compartida y la colaboración basada en el desempeño.

El legado de la SMI no se circunscribe a la salud: influye en el enfoque más amplio del desarrollo del BID. Las enseñanzas de la SMI han servido de base para el diseño de la Iniciativa Regional para la Eliminación de la Malaria en Mesoamérica, el fondo de subsistencia financiado por la Fundación Gates y el BID. A diferencia del enfoque inicial de todo o nada de la SMI arraigado a la necesidad de alcanzar al menos el 80% de las metas de desempeño acordadas, el instrumento de préstamo basado en resultados del BID que se aprobó en 2016 incorporó flexibilidad al prever la concesión de crédito por logros parciales, lo que alentó la mejora y la adaptación continuas. Además, al demostrar que vincular el financiamiento a los resultados es eficaz, el modelo de la SMI fundamentó de manera directa nuevas iniciativas como BID Clima, programa piloto basado en resultados que recompensa a los países que invierten en las necesidades de capacidad para obtener financiamiento en condiciones favorables en los mercados de deuda temática y verde.

Adoptar un enfoque programático

Hacer frente a la fragilidad y la violencia criminal en Honduras

Tal como ilustra el caso de la SMI, una estrategia importante para lograr un mayor impacto consiste en adaptarse a las prioridades de los países miembros y aprovechar las sinergias entre intervenciones. Se trata de un aspecto fundamental del énfasis del Grupo BID en la selectividad estratégica y los enfoques programáticos, en vista de que el apoyo a múltiples intervenciones interconectadas puede aportar más valor que la suma de las partes. Esto puede cobrar especial importancia en los contextos de fragilidad, conflicto y violencia, en los que las instituciones públicas se enfrentan a limitaciones a la hora de prestar servicios básicos a la ciudadanía, incluida normalmente la seguridad, y en los que diversas formas de violencia, en particular la violencia criminal, suelen proliferar. La experiencia de la colaboración del BID con Honduras en materia de seguridad ciudadana y creación de capacidad durante más de 13 años es un buen ejemplo.

En 2011, Honduras tenía la tasa de homicidios más alta del mundo: 86,5 por cada 100.000 habitantes (UNAH, 2025). Los grupos delictivos y las formas de gobernanza criminal se afianzaron en determinados lugares o focos, y las instituciones públicas quedaron expuestas a

una fragilidad elevada y sostenida (OCDE, 2025). En 2011, el BID comenzó a apoyar la agenda de seguridad ciudadana de Honduras y la reforma de la Policía Nacional, atendiendo a la capacidad de las instituciones de seguridad para diseñar y aplicar políticas encaminadas a la reducción de la delincuencia. Desde entonces, tres préstamos de inversión han contribuido a una reducción notable de la delincuencia al abordar una serie de elementos, entre ellos la aplicación efectiva de la ley, una sólida capacidad de investigación y programas de prevención que corrigen las causas profundas de la delincuencia.

En primer lugar, el Programa de Apoyo a la Implementación de la Política Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana ([HO-L1063](#)) modernizó el sistema de capacitación de los oficiales de policía para apoyar la prevención y resolución de delitos. Se diseñó, creó y equipó el Instituto Técnico Policial, con capacidad para formar a 2.400 oficiales de policía al año. Además, se endurecieron los requisitos para los nuevos policías, que ahora deben haber completado la educación secundaria, como mínimo, y se amplió el período de formación de 3 a 11 meses. Se reforzó también la capacidad de investigación criminal mediante la capacitación de técnicos en 10 especialidades y el equipamiento del laboratorio de investigación criminal de San Pedro Sula (uno de los principales focos de fragilidad, conflicto y violencia criminal del país en aquel momento). Las mejoras introducidas en el laboratorio de investigación criminal permitieron analizar mejor las pruebas forenses y procesar las escenas del crimen, con lo que aumentó la precisión y eficiencia de las investigaciones. En Tegucigalpa se construyó un segundo laboratorio con fondos nacionales y se equipó con el apoyo del BID.

El préstamo inicial se complementó con el Programa de Convivencia Ciudadana y Mejoramiento de Barrios ([HO-L1187](#)), que mejoró la calidad de vida en barrios vulnerables y redujo los índices de delincuencia violenta. El programa reforzó la cobertura policial mediante la construcción y equipamiento de tres comisarías metropolitanas modernas en Olanchito, Las Vegas y Tela, así como de la Jefatura Policial en Intibucá. Asimismo, en colaboración con la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, se remodelaron las comisarías de Choluteca, Nacaome y Belén, en las que se incorporaron módulos especializados para manejar la violencia doméstica y de género. También se construyó un centro de formación práctica en La Paz para seguir fortaleciendo la capacidad operativa de la policía.



Estas inversiones se tradujeron en importantes logros entre 2011 y 2023, entre ellos los siguientes:

- **Reducción de la tasa de homicidios:** La tasa de homicidios en Honduras disminuyó en un 64%, de 86,5 a 31,1 por cada 100.000 habitantes.
- **Reducción de las muertes violentas de mujeres:** La tasa de feminicidios descendió en un 38%, de 12,3 a 7,6 por cada 100.000 mujeres.
- **Mayor confianza ciudadana:** La confianza en la policía mejoró en un 68%.
- **Reducción del costo de la delincuencia:** El costo de la delincuencia disminuyó del 6,5% del PIB en 2014 al 3,8% en 2022.
- **Mejora de la capacitación policial:** 7.350 nuevos agentes se graduaron en el sistema de capacitación renovado, que contribuye a una policía más profesional y orientada a la comunidad.
- **Mayor representación de las mujeres:** La Policía Nacional de Honduras tiene ahora uno de los porcentajes más altos de mujeres de América Latina, con un 25%.

En 2023 se aprobó un tercer préstamo ([HO-L1227](#)) con objeto de seguir contribuyendo a reducir los índices de delincuencia mediante la mejora del sistema de gestión estratégica de los recursos humanos de la policía y la modernización del sistema de formación de oficiales. El préstamo se destina, entre otros, a la construcción de la Academia Nacional de Policía. Esta labor continuada en los ámbitos de la formación policial, el desarrollo profesional, la prevención de la violencia, la investigación criminal y la ampliación de la cobertura territorial son fundamentales para hacer frente a los desafíos de seguridad del país.

El apoyo del BID al fortalecimiento de la gestión de la seguridad ciudadana en Honduras para la modernización de la capacidad de la Secretaría de Seguridad y la Policía Nacional es emblemático en varios aspectos. Representa el esfuerzo gubernamental más sistemático en el tiempo, que ha generado condiciones propicias para el descenso sostenido y progresivo de las tendencias e índices delictivos, fomentado capacidades para la gestión de la seguridad y ampliado la cobertura y calidad de los servicios.

Estos programas se han beneficiado de sinergias con otros socios, incluida la cooperación de Suiza, los Estados Unidos y Colombia en cuestiones técnicas, clave para el éxito. Además, la cooperación suiza ha ayudado a desarrollar contenido para la capacitación de policías basado en mejores prácticas internacionales, la actuación policial centrada en la ciudadanía y el desarrollo de carteras de servicios con especial atención a las poblaciones vulnerables.

El principal éxito de la reforma de la Policía Nacional de Honduras, que el BID apoyó, ha sido la profesionalización de sus recursos humanos, al mejorar el sistema de formación policial, que abarca desde los agentes hasta los oficiales, y los cursos de promoción y profesionalización. Estas inversiones han contribuido también a la dignificación de la policía y a la mejora de los servicios que presta a los ciudadanos. El apoyo sostenido de diversos socios y la coordinación

eficaz fueron factores importantes del éxito. No obstante, persisten desafíos para seguir reduciendo el delito y la violencia por medio de estrategias basadas en datos a fin de lograr una mayor sostenibilidad de los resultados obtenidos. Entre estos desafíos cabe señalar la necesidad de contar con apoyo presupuestario a largo plazo para recursos críticos y de fomentar constantemente la confianza entre la policía y los ciudadanos.

La experiencia del BID y las lecciones aprendidas en Honduras, así como en otros países, fueron fundamentales para elaborar el primer Marco del Grupo BID de Apoyo a las Poblaciones Afectadas por Situaciones de Fragilidad, Conflicto y Violencia Criminal y reforzar el compromiso de la institución en la lucha contra la violencia criminal en América Latina y el Caribe. En este caso, las inversiones continuas durante más de 13 años han sido importantes para fortalecer la Secretaría de Seguridad, reformar la Policía Nacional y contribuir a avances significativos en indicadores clave de seguridad. Aunque este trabajo se centró en el sector público, un enfoque programático también conlleva la articulación de intervenciones públicas y privadas para aportar mayor valor, como ejemplifica la siguiente experiencia en Paraguay.

Fomentar las sinergias público-privadas

Construir caminos para el crecimiento en Paraguay

La experiencia del Grupo BID en el sector del transporte en Paraguay muestra la forma en que un enfoque programático puede unir esfuerzos públicos y privados para generar infraestructura sostenible y crecimiento inclusivo. En los 20 últimos años, la tasa de crecimiento de Paraguay ha sido superior a la del resto de América Latina y el Caribe, impulsada por la riqueza de recursos naturales y el auge del sector agrícola. Sin embargo, llevar la soja, la carne vacuna y otros productos al mercado resulta costoso. Las carreteras son la principal forma de desplazamiento en este país sin salida al mar, y solo el 13% de estas arterias vitales están pavimentadas. Para encarar este desafío y liberar todo el potencial del país se precisa la actuación de los sectores público y privado.

El BID y BID Invest colaboraron en un plan a largo plazo para mejorar la red nacional de carreteras. El BID se centró en aumentar la capacidad del gobierno y efectuar mejoras críticas en la infraestructura viaria. Por su parte, BID Invest trabajó en estrecha colaboración con el BID en el desarrollo del programa de asociaciones público-privadas del país, incluido el despliegue de estructuras de financiamiento innovadoras para movilizar la inversión privada en el marco del primer contrato de concesión privada del país.

En un programa desarrollado en múltiples fases entre 2006 y 2023 ([PR-L1007](#), [PR-L1075](#)), el BID colaboró con el Gobierno de Paraguay en la integración de las redes de carreteras del país en corredores para mejorar las exportaciones agrícolas, promover la integración regional y fomentar la competitividad. Su atención se dirigió a tres esferas principales: completar la pavimentación de corredores de transporte primarios (Rutas 8, 10, 13) en la región oriental del país, aumentar la participación del sector privado en la ampliación y gestión de las carreteras

y reforzar la capacidad institucional del Ministerio de Obras Públicas. Paraguay ha aprovechado esta labor colaborativa para crear una estrategia nacional de infraestructura más cohesionada que garantice la sostenibilidad y resiliencia a largo plazo de sus redes viales.

La mejora de la calidad y la conectividad de las carreteras ha reportado beneficios económicos y sociales tangibles. El costo promedio del transporte en camiones se redujo a la mitad, lo que supone un avance enorme en términos de competitividad, dado que el transporte por carretera en Paraguay representa aproximadamente el 26% del costo de las exportaciones. Los costos operativos de los vehículos de pasajeros también disminuyeron de manera considerable. En los segmentos mejorados de la Ruta 13, cayeron de US\$1,63/km en 2013 a solo US\$0,09/km en 2023. Además, la reducción de los tiempos de viaje facilita el acceso de la población a servicios y oportunidades comerciales. Desplazamientos que antes duraban más de tres horas en determinados segmentos de la Ruta 8 se redujeron a 39 minutos en 2023. Además, carreteras que antes eran intransitables 70 días al año a causa de condiciones estacionales como las inundaciones ahora pueden utilizarse durante todo el año, y los accidentes de tráfico han disminuido en un 65%.

También ha aumentado la productividad agrícola. El objetivo del programa era incrementar al menos un 35% el rendimiento (toneladas/hectárea) de los principales cultivos para exportación (soja, maíz y trigo) en los departamentos con carreteras recién pavimentadas, meta que se superó en la mayoría de los casos, y la cosecha de maíz en San Pedro y Caaguazú se triplicó entre 2005 y 2019.

Paralelamente, el BID y BID Invest colaboran desde hace más de un decenio con el gobierno en el desarrollo de su programa de asociaciones público-privadas con el objetivo de aumentar la inversión privada en proyectos de infraestructura sostenible y eficiente conformes con las mejores prácticas internacionales. Con ese propósito se ha reforzado el marco normativo, en particular contribuyendo a la elaboración de la Ley de Asociaciones Público-Privadas de 2013, a la creación de capacidad para la selección, preparación y licitación de proyectos de ese tipo de asociaciones, de manera directa a la estructuración de proyectos, y al financiamiento de concesionarias privadas.

Actualmente, BID Invest financia el primer proyecto de asociación público-privada del país, que duplicó los carriles en 140 km de carretera a lo largo de las Rutas 2 y 7, principales arterias económicas entre Asunción y Ciudad del Este. Al convertirse en inversionista principal en este proyecto de US\$530 millones, BID Invest envió una señal inequívoca al mercado, animando a otros inversionistas a participar.



En 2019, para complementar la emisión de bonos del proyecto, el paquete de financiamiento de US\$200 millones de BID Invest incluía una garantía que cubría el riesgo inicial de construcción y un préstamo a largo plazo que se desembolsaría tras el pago de la garantía. Este instrumento de reducción temprana de riesgos fue vital para que el proyecto saliera adelante.

A medida que avanzaba la construcción, en 2022 BID Invest diseñó una nueva estructura de financiamiento (que supuso la emisión de su primer bono de proyecto en el mercado estadounidense) para cubrir los costos restantes del proyecto. Esta innovadora solución del mercado de capital simplifica la estructura original, ofreciendo al patrocinador del proyecto y al mercado un instrumento de deuda eficiente y ampliable que podría ser negociable en el futuro, en línea con la estrategia de originar para compartir de BID Invest.

La construcción de carreteras en las Rutas 2 y 7 concluyó en 2023; ahora el trayecto en automóvil entre Asunción y Ciudad del Este lleva dos horas menos que antes. Las carreteras también son más seguras, y en 2024 la concesionaria obtuvo la certificación internacional (ISO 39001) por su sistema de gestión de la seguridad vial. Sobre la base de esta experiencia, se está llevando a cabo el proceso de licitación del próximo proyecto de asociación público-privada de Paraguay para la Ruta 1¹⁷. El Grupo BID viene trabajando estrechamente con el gobierno desde 2019 para preparar y estructurar esta asociación público-privada de última generación, que seguirá atrayendo inversión privada para fortalecer la infraestructura y la competitividad de Paraguay.

Recuadro 3.1. Construir juntos: el Grupo BID impulsa asociaciones público-privadas en América Latina y el Caribe

Las asociaciones público-privadas han sido un instrumento decisivo del Grupo BID para ampliar la escala del impacto y movilizar capital privado para el desarrollo en América Latina y el Caribe. Como se reconoce en el Marco de Sinergias del Grupo BID de 2023, las asociaciones público-privadas son un mecanismo eficaz que ayuda a los países a crear marcos institucionales, jurídicos y normativos sólidos para la infraestructura, complementados con procesos de adquisiciones transparentes y competitivos.

Las asociaciones público-privadas no son un fin en sí mismas, sino un medio para movilizar inversiones privadas, reducir la carga fiscal y aumentar la eficiencia y la sostenibilidad de la prestación de servicios de infraestructura. El enfoque del Grupo BID consiste en crear condiciones propicias para el funcionamiento de asociaciones eficaces por medio del apoyo a reformas de políticas y normativas, el fortalecimiento institucional y la preparación de proyectos. Las operaciones del sector público se centran en las etapas iniciales, con la creación de marcos jurídicos y de capacidad institucional, mientras que BID Invest contribuye en etapas posteriores con financiamiento y servicios de asesoría para que las transacciones sean viables. Este enfoque coordinado de las asociaciones público-privadas permite optimizar los recursos, atraer socios privados y alcanzar objetivos de desarrollo a largo plazo.

BID Lab desempeñó un papel catalizador en las primeras etapas de la elaboración de la agenda de asociaciones público-privadas del Grupo. Entre principios de la primera década del presente siglo y mediados de la segunda, apoyó más de 40 iniciativas para fortalecer la capacidad institucional, establecer marcos normativos y financiar actividades de preinversión. Además, ayudó a crear el *Infrascopio* —herramienta para evaluar la disposición operativa de las asociaciones público-privadas— junto con The Economist Intelligence Unit y apoyó el establecimiento de PPP Américas, que ahora es uno de los principales foros regionales para la innovación en ese tipo de asociaciones. Aunque el foco de atención de BID Lab pasó posteriormente al emprendimiento y la tecnología para el gobierno, con frecuencia en relación con ecosistemas de asociaciones público-privadas, sus contribuciones iniciales ayudaron a sentar las bases de una plataforma más amplia para las asociaciones que ahora está usando el Grupo BID.

¹⁷ A mayo de 2025.

Para 2024, el Grupo había movilizado casi US\$3.000 millones en inversiones privadas para proyectos de infraestructura, entre ellos el tren interurbano São Paulo-Campinas en Brasil y hospitales en Piura y Chimbote, Perú. También se iniciaron transacciones nuevas por un valor cercano a los US\$2.000 millones, que contribuyeron a una cartera activa de asociaciones público-privadas de alrededor de 50 proyectos con la posibilidad de movilizar hasta US\$17.000 millones. Paralelamente se fortalecieron los marcos normativos e institucionales en 11 países. La publicación de la edición 2024 del Infrascopio marcó un hito en la identificación de la disposición operativa de las asociaciones público-privadas y la identificación de desafíos para su uso en toda la región.

Usar los instrumentos de manera estratégica

Cómo los instrumentos de crédito sostuvieron a las MIPYME de Uruguay durante la pandemia de COVID-19

Partiendo de la lógica programática demostrada en Paraguay, donde se usaron asociaciones público-privadas para mejorar la infraestructura, se aplicó un enfoque similar en Uruguay mediante el despliegue de un instrumento focalizado de garantía de crédito, con el cual se movilizó financiamiento privado para apoyar a MIPYME y reforzar la resiliencia del sector productivo durante una conmoción sistémica.

El Programa Global de Crédito para la Defensa del Tejido Productivo y el Empleo (UR-L1171) en apoyo de las MIPYME de Uruguay durante la pandemia de COVID-19 ofrece lecciones prácticas y valiosas sobre el modo en que el BID logra escala e impacto en sus intervenciones gracias a determinados instrumentos y a la movilización. Esta operación tenía como objetivo aliviar las restricciones de acceso al crédito a las que se enfrentaban las MIPYME afectadas por la crisis de la COVID-19, contribuir a su supervivencia y preservar los puestos de trabajo que generaban para la economía, minimizar la carga sobre los sistemas de protección social y acelerar la recuperación económica una vez superada la emergencia sanitaria.

A principios de 2020, Uruguay, como gran parte del mundo, sufrió las repentinas consecuencias económicas de la pandemia. Las MIPYME, que constituyen más del 99% de las empresas del sector privado y son responsables de más del 67% del empleo en el país, se vieron afectadas de manera desproporcionada por las restricciones a la circulación y la caída de la demanda (Instituto Nacional de Estadística, 2018).

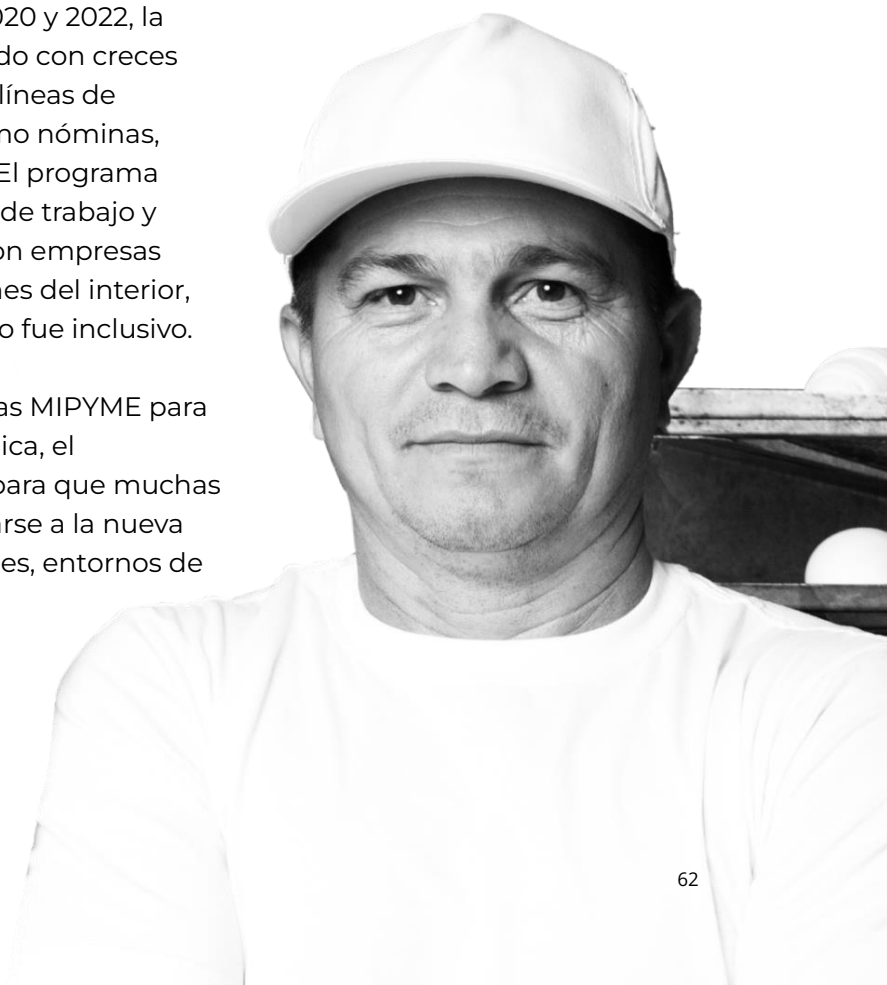
Al desplomarse los ingresos y mantenerse los costos operativos, las empresas podían verse abocadas al cierre definitivo. Se estimó que la demanda de garantías como consecuencia de la pandemia ascendería a US\$337 millones en los 24 meses siguientes, lo que implicaba una movilización de créditos por valor de US\$487,5 millones, de los cuales el 80% se destinaría a capital de trabajo. El auge de la demanda de garantías de crédito superó la capacidad del Sistema Nacional de Garantías para Empresas (SiGa): hacían falta al menos US\$96 millones de financiamiento adicional para responder a una demanda muy superior a los niveles prepandémicos (BID, 2020a). En respuesta, el BID proporcionó un préstamo de crédito global

de US\$80 millones, a fin de ayudar al gobierno de Uruguay a reforzar la capacidad del SiGa para satisfacer el exceso de demanda bajo la línea de garantía SiGa de emergencia y movilizar financiamiento privado para las MIPYME.

Con los recursos de este instrumento, se estimó que podrían proporcionarse garantías por valor de hasta US\$280 millones para movilizar hasta US\$400 millones en créditos privados — US\$120 millones netos de las garantías— para las MIPYME. El organismo executor, la Corporación Nacional para el Desarrollo, canalizó los fondos a las MIPYME que cumplieran los requisitos a través de intermediarios financieros privados. El instrumento perseguía un doble objetivo: contribuir a la sostenibilidad financiera a corto plazo de las empresas que tenían problemas de liquidez y promover su recuperación a más largo plazo facilitando el acceso a capital de trabajo y financiamiento para inversiones. El programa hizo hincapié en la transparencia de los criterios de elegibilidad, la eficiencia de los desembolsos y un seguimiento riguroso, todo ello adaptado para satisfacer las necesidades apremiantes del sector y preservando al mismo tiempo la integridad institucional.

Según el informe de terminación de proyecto, la intervención, estructurada mediante un préstamo de crédito global, logró sus objetivos movilizando financiamiento privado, salvaguardando los puestos de trabajo y estabilizando la economía uruguaya. La cartera de garantías del SiGa creció a partir del parámetro de referencia anterior a la pandemia, de US\$45,6 millones, con US\$30,2 millones adicionales del Gobierno de Uruguay (el 48,7% del financiamiento total) y US\$80 millones del préstamo de crédito global del BID (el 51,3%), lo que permitió la obtención de garantías por US\$155,8 millones y la movilización de US\$370 millones en préstamos a MIPYME a través de intermediarios financieros privados. La gran demanda y la eficiente ejecución pusieron de relieve la urgencia y eficacia del programa. Entre 2020 y 2022, la operación llegó a 10.146 MIPYME, superando con creces la meta inicial de 2.000; casi el 90% de las líneas de crédito se destinó a capital de trabajo, como nóminas, servicios públicos y pagos a proveedores. El programa también protegió más de 20.000 puestos de trabajo y más de un tercio de los beneficiarios fueron empresas dirigidas por mujeres o situadas en regiones del interior, de manera que el acceso al financiamiento fue inclusivo.

Además de preservar las operaciones de las MIPYME para que estas sobrevivieran a la crisis pandémica, el financiamiento privado movilizado sirvió para que muchas de ellas realizaran inversiones para adaptarse a la nueva situación, ya fuera en herramientas digitales, entornos de trabajo remoto o mejoras de los procesos. Estos efectos habilitadores del capital privado contribuyeron a sentar las bases de modelos de negocios más sostenibles y competitivos. La intervención también puso de manifiesto la importancia de las



respuestas financieras flexibles y correctamente orientadas en situaciones de emergencia, y aportó lecciones útiles sobre el modo de catalizar el financiamiento privado para la preparación de cara a futuras crisis. Además, gracias a la asistencia técnica facilitada, se mejoró y automatizó el proceso de garantía, lo que permitió a las instituciones financieras intermediarias recibir las confirmaciones en cuestión de minutos y agilizar el acceso al crédito para las MIPYME.

En el informe de terminación de proyecto se pone de relieve el papel catalizador de los instrumentos del BID para mantener los resultados de desarrollo durante conmociones externas. Con el despliegue rápido de un mecanismo de garantía de crédito por medio del SiGa, el programa movilizó inversiones privadas a fin de apoyar a MIPYME en un momento crucial y ayudó a preservar el empleo y la capacidad productiva. Su rápida ejecución (en un plazo de 90 días), junto con condiciones crediticias mejoradas y seguimiento adaptativo, subrayó la importancia de la disposición operativa institucional y el diseño flexible para responder a situaciones de crisis.

Recuadro 3.2. Catalizar el uso de capital privado para generar impacto en América Latina y el Caribe

En vista del déficit de inversión en infraestructura, que se estima que asciende a US\$2.200 billones (BID, 2021), es crucial recurrir a mercados de capital para atraer inversionistas nuevos a fin de acelerar el desarrollo sostenible y el crecimiento económico en América Latina y el Caribe. A continuación se explica la forma en que el Grupo BID está movilizandocapital privado para tener impacto.

Originar para compartir

Con su nuevo modelo de originar para compartir, BID Invest se propone crear oportunidades para inversiones de impacto y estructurarlas de forma que atraigan a inversionistas locales y mundiales. En 2024 movilizó más de US\$5.000 millones por segundo año consecutivo. Además, BID Invest concluyó su primera titulización, con el reempaquetado de una cartera de crédito de US\$1.000 millones en tramos con distintos perfiles de riesgos. De esta forma se liberó capital para nuevos proyectos, en tanto que BID Invest retuvo una participación para asegurar la obtención de resultados de desarrollo y mantener la confianza de los inversionistas. Fue la primera transacción de su tipo para que los inversionistas privados pudieran comprar activos de un banco multilateral de desarrollo de la región.

Garantías soberanas

Una parte importante de la movilización directa de recursos privados en operaciones con garantía soberana puede atribuirse al uso de garantías de inversiones y en apoyo de reformas de política, que llegaron a casi US\$1.000 millones en 2024. La presencia de contragarantías soberanas en estos tipos de intervenciones favorece la movilización de recursos privados porque se reducen los riesgos para los inversionistas privados.

Bonos temáticos

BID Invest también ha sido un pionero del desarrollo del mercado de bonos temáticos en la región, que en 2024 alcanzó los US\$121.000 millones en emisiones, 36% más que en 2023 (CEPAL, 2025). Los bonos temáticos incluyen los bonos verdes, sociales y sostenibles, así como bonos vinculados a la sostenibilidad, cuyos emisores se comprometen a mejorar su desempeño social y ambiental en comparación con las metas establecidas.

De 2017 a 2024, BID Invest estructuró, compró o garantizó 52 emisiones de bonos temáticos en 14 países: 10 bonos verdes, 21 bonos sociales, 16 bonos sostenibles y 5 bonos vinculados a la sostenibilidad, por un valor de US\$4.100 millones, que incluye la movilización de US\$1.000 millones en capital privado.

Hasta ahora, estas transacciones han beneficiado a más de 567.000 MIPYME, entre ellas 450.000 lideradas por mujeres, al ofrecerles acceso a apoyo financiero y no financiero, y han evitado la emisión de más de 1,3 millones de toneladas de CO₂e. Para seguir fortaleciendo este mercado, BID Invest

→ **Bonos temáticos**
US\$1.000 millones
movilizados

52 bonos temáticos

US\$4.100 millones en valor

14 países

en beneficio de

567.000 MIPYME y 450.000

MIPYME dirigidas por

mujeres

proporciona asistencia técnica a entidades que emiten bonos por primera vez, a fin de ayudarlas a establecer normas, crear marcos de medición y promover la adopción de las mejores prácticas. El BID y BID Invest también crearon la plataforma de transparencia de bonos verdes, herramienta armonizada de notificación para emisores de bonos verdes con y sin garantía soberana en el mercado de América Latina y el Caribe.

Financiamiento combinado

BID Invest sigue apalancando recursos de socios para financiamiento concesional combinado con el fin de movilizar capital privado para proyectos o mercados en los cuales el financiamiento comercial esté restringido debido a fallas de mercado. A 2024, con los US\$695 millones para financiamiento combinado comprometidos por BID Invest se habían movilizado US\$22.300 millones en inversiones adicionales, incluidos más de US\$13.700 millones de inversionistas privados.

Fondos de capital emprendedor

Los fondos de capital emprendedor sirven de instrumento catalizador para movilizar capital de diversas fuentes a fin de tener un impacto. Para 2024, la cartera de capital emprendedor de BID Lab, integrada por 45 fondos con aprobaciones acumuladas de US\$174 millones, había apalancado casi US\$3.000 millones de otros inversionistas, lo cual representa una tasa de movilización de más de US\$16 por cada dólar invertido. Estos fondos, que atrajeron a cientos de inversionistas —entre ellos instituciones de financiamiento para el desarrollo (25%), empresas de gestión de patrimonios familiares y particulares (24%), clientes corporativos y fondos de inversión privados (15%) cada uno y fondos soberanos de inversión (5%)— son un ejemplo de un modelo amplio de asociación público-privada que combina capital con pericia, redes y conocimiento de los entornos normativos y de políticas.

Esta movilización ha posibilitado un alcance en gran escala. Nada más en 2024, las empresas respaldadas por estos fondos llegaron a más de 73 millones de usuarios, entre ellos 9 millones de empresas, en su mayoría pequeñas y medianas empresas (PYME), y 46 millones de personas que ofrecían productos y servicios innovadores. Aunque los segmentos más grandes siguieron siendo los servicios financieros y el comercio electrónico, aumentó el porcentaje de operaciones en los segmentos de agricultura, salud, educación, agua y saneamiento, energía y movilidad.

Innovación por medio de las empresas de cartera

En el ámbito de la salud, las empresas están aprovechando la tecnología para mejorar el diagnóstico, el tratamiento y el manejo de la atención. Por ejemplo, ViewMind (Fondo CITES I, AR-Q0017) está creando herramientas asequibles para detectar la enfermedad de Alzheimer en las etapas iniciales. En el campo de los servicios financieros, empresas tales como Capim (Fondo NXTP II, [RG-Q0040](#)) ofrecen a personas de bajos ingresos la posibilidad de financiar la atención odontológica, mientras que AgroLend (Fondo de SP Ventures, [RG-Q0052](#), y Valor Venture Fund IV, [RG-Q0094](#)) está ampliando el acceso al crédito para los pequeños productores. En la agricultura, Gênica (Fondo de SP Ventures, [RG-Q0052](#)) está usando la biotecnología para fabricar plaguicidas y fungicidas que preservan la salud del suelo. En el segmento de la educación, Talently (Fondo 500 Luchadores, [RG-Q0061](#), y Fondo Salkantay, [RG-Q0065](#)) ofrece una plataforma para enseñar codificación a grupos subatendidos. En la esfera de la economía digital, Auth0 (Fondo NXTP I, [RG-Q0019](#)) se ha convertido en un líder mundial de las tecnologías de autenticación seguras, que aumentan la seguridad de las transacciones en línea de millones de usuarios.



Fondos de capital emprendedor
US\$3.000 millones movilizados

US\$16 movilizados por cada
US\$1 invertido a través de
45 fondos de capital emprendedor
alcanzando a **más de 73 millones** de usuarios en 2024



Aplicar conocimiento para ampliar los enfoques

La facturación electrónica está transformando la administración tributaria en América Latina y el Caribe

A partir de los casos presentados, todos ellos basados en datos, con diseño adaptativo y conducentes al aprendizaje institucional, el ejemplo siguiente muestra la forma en que el Grupo BID diseña y ejecuta proyectos de impacto, al determinar qué da resultado y ampliar la escala en distintos contextos. En el caso de las facturas electrónicas, las lecciones aprendidas de los primeros proyectos que aplicaron tal enfoque han permitido su ampliación a nivel regional y mundial. Esta labor está ayudando a países de América Latina y el Caribe y otros lugares, al posicionar el conocimiento como motor estratégico del desarrollo a largo plazo por medio de la transformación digital.

Contar con una sólida función de gestión fiscal es vital para que el Estado sea capaz de recaudar ingresos y prestar servicios públicos. Cuando los gobiernos cumplen estas obligaciones con eficacia y eficiencia, fomentan la confianza de la ciudadanía e impulsan la estabilidad económica, factores ambos esenciales para la inversión y el crecimiento económico a largo plazo. Sin embargo, muchos países de América Latina y el Caribe tienen altos niveles de informalidad y evasión o elusión fiscal y sistemas de administración tributaria deficientes, todo lo cual menoscaba gravemente la recaudación de ingresos. De hecho, el ingreso tributario promedio de la región en 2023 fue del 21,3% del PIB, muy por debajo del promedio de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), del 33,9% (OCDE, 2025).

En este contexto, varios países de la región se han situado a la vanguardia mundial como pioneros en la digitalización de las administraciones tributarias; a ese respecto, la facturación electrónica ha representado un gran paso adelante. Como su nombre indica, la facturación electrónica se refiere a facturas que registran las transacciones en formato electrónico. Sus orígenes se remontan a la década de los años ochenta, cuando se



utilizaba en transacciones entre empresas, en el sector privado. La aplicación de la facturación electrónica a efectos de recaudación de impuestos ha supuesto un gran avance: las autoridades tributarias conocen en tiempo real las transacciones que se registran digitalmente, de modo que la recaudación de impuestos se racionaliza y automatiza en gran medida, la evasión fiscal y el fraude se reducen de manera considerable, y los datos resultantes pueden utilizarse para reforzar el análisis económico y la prestación de servicios públicos.

El BID desempeña un papel fundamental en estos esfuerzos desde hace más de dos decenios, proporcionando tanto apoyo financiero como conocimientos técnicos para la implantación y ampliación de la facturación electrónica. El respaldo de otras organizaciones internacionales, entre las que destaca el Centro Interamericano de Administraciones Tributarias, también ha sido decisivo. Además, los préstamos del BID en apoyo de reformas de política (PBL) han ayudado a los países a establecer los marcos institucionales y normativos necesarios para atraer y mantener dichas inversiones. Por ejemplo, con préstamos de esa índole se apoyó la implementación de sistemas de facturación electrónica en países como Costa Rica, Paraguay y Brasil a través de diversos proyectos, sentando las bases para mejorar la administración tributaria y la transformación digital.

Conforme se aborda en una publicación conjunta del BID y el Centro Interamericano de Administraciones Tributarias (CIAT), las evaluaciones de impacto realizadas en cinco países han demostrado notables resultados de la facturación electrónica, sobre todo en términos de mejora de la recaudación tributaria y reducción de la informalidad (Barreix et al, 2018). En México, la recaudación del impuesto sobre el valor agregado (IVA) como porcentaje del PIB mejoró en un 14% anual en promedio tras la implantación de la facturación electrónica obligatoria. En Uruguay, la obligatoriedad dio lugar a un aumento del 3,7% en la recaudación del IVA y del impuesto de sociedades, mientras que en Perú la declaración de ventas y compras imponibles aumentó en un 7% y un 5%, respectivamente, en el primer año desde que la facturación electrónica se volvió obligatoria. En El Salvador, el Ministerio de Hacienda informó que la recaudación del IVA había aumentado al 4,2% del PIB en 2023, frente al 3,7% de 2017. En Brasil, que ya ha implantado la facturación electrónica en todos los estados, los ingresos tributarios aumentaron un 12% y la informalidad disminuyó un 2%. El BID viene dando apoyo a Brasil para la implementación de la facturación electrónica a través del programa PROFISCO (sobre el que se ofrece más información en el Capítulo 2).

Fuera de América Latina y el Caribe, las experiencias satisfactorias han tenido gran alcance. En particular, Corea del Sur y la India han implantado la facturación electrónica en los últimos años, mientras que Italia la hizo obligatoria para todas las transacciones entre empresas, y entre empresas y el Estado, en 2019. La Unión Europea tiene previsto estandarizar su uso en el comercio intrarregional en el próximo decenio. En todo el mundo, unos 90 países han implantado o están implantando la facturación electrónica, entre ellos 17 de América Latina y el Caribe. Sus ámbitos de aplicación se han ampliado, como la nómina electrónica, que agiliza la deducción de las cotizaciones a la seguridad social, o los bienes en tránsito.

Este proceso de transformación digital también ha impulsado una mayor sofisticación de las autoridades tributarias. Como se señala en un estudio reciente del BID, la facturación electrónica sustenta un modelo de modernización de las administraciones tributarias, la

Administración Tributaria 3.0, que aprovecha los usos avanzados de los datos para anticipar tendencias económicas y fundamentar las políticas públicas (Reyes Tagle et al., 2023). Sin embargo, este modelo también debe complementarse con una transformación institucional que incluya cambios organizacionales y funcionales, así como políticas de protección de datos más rigurosas.

Reflexiones

Los casos analizados en este capítulo demuestran que ciertos enfoques pueden reportar mayor valor y resultados frente a los desafíos de desarrollo. Aunque cada caso es único, en conjunto presentan temas comunes, como el énfasis en los resultados mensurables, el fomento de la labor a largo plazo, el uso de enfoques innovadores y la creación de alianzas. Así pues, han de alinearse estratégicamente los esfuerzos para aprovechar los puntos fuertes y los recursos de las distintas partes interesadas, tanto del sector público como del privado, y amplificar el impacto global. Para lograr esto de manera más sistemática, el Grupo BID ha instituido nuevas directrices para los marcos de estrategia de país fundadas en la selectividad estratégica, un enfoque basado en datos para determinar dónde puede tener el mayor impacto en consonancia con las prioridades de los países y las fortalezas institucionales, lo que también quiere decir que los procesos e incentivos durante la ejecución de proyectos deben alinearse con la obtención de resultados. En el Recuadro 3.3 se muestra la experiencia reciente en la revisión de carteras basada en resultados teniendo esto presente.

Estos casos también evidencian la necesidad de agilizar y desarrollar de manera constante enfoques a partir de las lecciones aprendidas, adaptándonos a las necesidades de la región en cada momento. Por ejemplo, aunque la Iniciativa Salud Mesoamérica cerró muchas brechas en materia de salud, aprendimos que su enfoque de todo o nada para la consecución de resultados era mejorable. Esa lección se aplicó al diseñar el instrumento de préstamos basados en los resultados, que posibilitaba pagos parciales en función de la consecución parcial de resultados. Del mismo modo, en Paraguay, la gestión de las numerosas actividades y contratos relacionados con los proyectos de infraestructura vial puso de relieve la importancia del fortalecimiento institucional. Al avanzar a la segunda fase del programa se introdujeron cambios para mejorar la ejecución, por ejemplo reformulando los contratos de mantenimiento de carreteras en función del desempeño y velando por que los equipos técnicos contaran con personal suficiente. Procuramos no limitarnos a la obtención de resultados a nivel de proyecto, sino fomentar el desarrollo a largo plazo y crear modelos que puedan reproducirse y adaptarse a nuevos entornos.

De cara al futuro, el reto consiste en mejorar y adaptarse continuamente para hacer frente a las complejidades de una región en evolución. Es indispensable aprender de cada éxito y de cada revés y ajustar los planteamientos en consecuencia, redoblando las estrategias que funcionan y modificando aquellas que no lo hacen. La flexibilidad, el énfasis en los resultados y la colaboración con los socios siempre serán esenciales para aumentar nuestro impacto y contribuir al desarrollo sostenible en toda la región. Además, documentar las

lecciones aprendidas y compartirlas con la comunidad de desarrollo más amplia es esencial para aportar más valor a la región. De acuerdo con estas consideraciones, el último capítulo profundiza en el apoyo del Grupo BID en materia de infraestructura a lo largo de los años y extrae resultados y lecciones fundamentales.

Recuadro 3.3 Revisiones de cartera basadas en resultados

Nuestro enfoque en el impacto obliga a analizar cómo se diseñan, monitorean y adaptan los proyectos para lograr los mayores resultados posibles. En 2024, el BID puso a prueba un nuevo enfoque basado en resultados para la revisión de carteras en varios países que transformó nuestro diálogo con clientes y ejecutores.

Un nuevo enfoque de la supervisión de proyectos que promueve una cultura de impacto

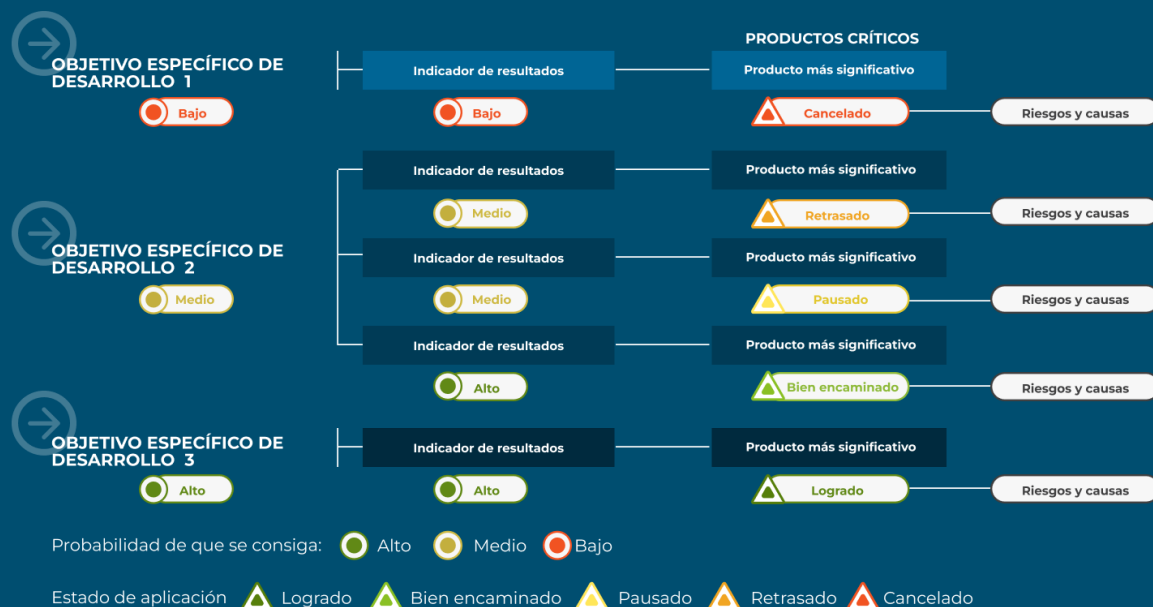
Dos veces al año en cada país, los equipos del BID, los organismos ejecutores y el ministerio responsable de las finanzas se reúnen para revisar la cartera, hacer un seguimiento de la ejecución de los proyectos financiados por el BID y acordar las medidas necesarias para avanzar en la implementación de los proyectos. Antes, las revisiones de cartera solían centrarse en los avances físicos y financieros. En 2024, con vistas a promover una supervisión más eficaz de los proyectos y lograr inversiones de mayor impacto, el BID puso en marcha un programa piloto en las revisiones de la cartera de determinados países para prestar más atención a los resultados durante la ejecución y supervisión de los proyectos. En esta prueba se lleva a la práctica el nuevo Marco de Política de Efectividad en el Desarrollo (DEPF) al integrar los principios de eficacia en el proceso de revisión de la cartera, fomentar la rendición de cuentas compartida del logro de resultados y promover una cultura de orientación hacia el impacto.

¿En qué se distingue este nuevo enfoque?

En el nuevo modelo, los equipos del BID y los organismos ejecutores se centran en tres aspectos clave para los proyectos activos:

- **Teoría del cambio y supuestos:** Se revisan los objetivos e indicadores de resultados de cada proyecto y se determina su relación con los productos. Se examina el vínculo lógico entre los productos y los indicadores de resultados y los objetivos, y si los supuestos iniciales siguen siendo válidos.
- **Productos críticos:** Con este nuevo enfoque se identifican los productos críticos (aquellos que tienen mayor incidencia en la consecución de los resultados del proyecto). Los equipos analizan también el estado de implementación de cada producto crítico (logrado, bien encaminado, retrasado, pausado, cancelado).
- **Riesgos y probabilidad de alcanzar los objetivos:** Se evalúa la viabilidad de los objetivos de cada proyecto en función del estado de implementación de cada producto crítico, del grado en que estos se consideran suficientes para lograr los resultados previstos y de un análisis de los riesgos conexos y las medidas para mitigarlos. A partir de este análisis, deben establecerse acuerdos para avanzar en la implementación, incluidas medidas correctivas que se adapten a las realidades sobre el terreno.
- El Gráfico 3.3.1 presenta un panorama ilustrativo de la aplicación de este enfoque a un proyecto hipotético.

Gráfico 3.1.1. Clasificación hipotética de proyectos al utilizar el enfoque de revisión de carteras basada en resultados



Lecciones y próximos pasos

Hasta la fecha, este enfoque de la revisión de cartera basada en resultados se ha aplicado en alrededor de 80 operaciones en Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Paraguay, Perú, la República Dominicana y Uruguay.

De esta experiencia se desprenden las siguientes lecciones clave:

- **Las contrapartes nacionales valoran el nuevo modelo.** Reconocen la importancia de reflexionar de forma periódica sobre los resultados previstos de los proyectos durante su ejecución con objeto de determinar los obstáculos y mantener encaminado el proyecto para que alcance sus objetivos a largo plazo. Las sesiones de revisión de la cartera son también una buena ocasión para comunicar y celebrar los progresos tangibles efectuados en cada proyecto.
- **Los debates se desplazan de los productos a los resultados.** Gracias al esfuerzo dedicado a aplicar el nuevo enfoque, los debates en las reuniones de revisión de la cartera (y en su preparación) están cambiando. No quiere decir que se dejen de lado los debates clave sobre la asignación presupuestaria y los procesos de adquisiciones, sino que se hace hincapié en cómo afectan estos temas la probabilidad de lograr resultados.
- **El nuevo enfoque de revisión de la cartera conlleva un proceso más largo e interactivo** entre el Banco y los organismos ejecutores, con lo que se fomenta un intercambio más profundo sobre el desempeño de los proyectos y las consideraciones más pertinentes para el avance hacia los objetivos. En muchos casos, el nuevo enfoque ha propiciado compromisos y acuerdos más ambiciosos de los participantes, de modo que se han atendido temas fundamentales para una mejor ejecución y una mayor eficacia.

En su calidad de banco de desarrollo, el BID se centra en generar impactos positivos y tangibles en las comunidades a las que da servicio, velando por que cada inversión dé lugar a más oportunidades y una vida mejor para la población. El enfoque de revisión de cartera basada en resultados puede ser importante para cumplir nuestro compromiso con el impacto.

Capítulo 4.

CAPÍTULO

4

Soluciones de infraestructura para una mayor escala e impacto

Informe de Impacto
2025

En el Informe de Impacto de este año se destaca el compromiso de larga data del Grupo BID con la infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva, que ha tenido una importancia fundamental para su misión desde el comienzo. Basándose en este legado, la EstrategiaBID+ refuerza el papel de la infraestructura como facilitador crucial del progreso en todos los ámbitos de enfoque operativo, a fin de generar un impacto en gran escala. Este capítulo contiene un análisis de tres sectores clave: agua y saneamiento, transporte y energía. Se contextualizan los principales desafíos que enfrenta la región de América Latina y el Caribe, se presenta un panorama del apoyo sectorial y se destacan las contribuciones de todo el Grupo a los resultados de desarrollo. Se hace énfasis en los resultados de las operaciones evaluadas en los cinco ciclos de PCR y XSR más recientes. La síntesis de las lecciones aprendidas del trabajo del Grupo BID en cada sector tiene como finalidad fundamentar el diseño y la ejecución de intervenciones nuevas y más eficaces.

Motores de progreso: por qué la infraestructura es importante en América Latina y el Caribe

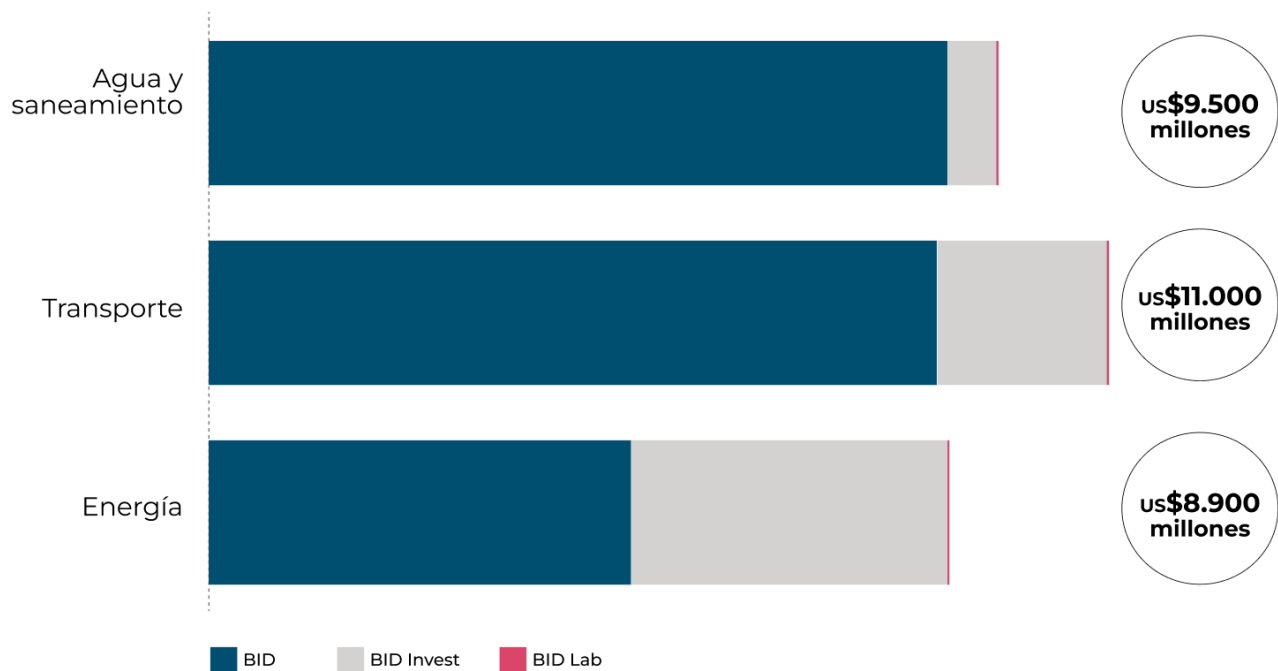
La infraestructura y el acceso a servicios básicos son cruciales para reducir la pobreza, mejorar el bienestar de las personas, aumentar el acceso a oportunidades económicas y promover el crecimiento del empleo y la competitividad. Los países de América Latina y el Caribe enfrentan un gran déficit de infraestructura en lo que se refiere a la cantidad, el mantenimiento, la calidad y la resiliencia de los activos y a la calidad, la asequibilidad y la resiliencia de los servicios. Estas brechas afectan de manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables.

La infraestructura sostenible y resiliente es esencial para asegurar el acceso continuo a servicios y fomentar el crecimiento inclusivo y sostenible. Los países de América Latina y el Caribe son sumamente vulnerables a los fenómenos meteorológicos extremos y a amenazas a más largo plazo, como el aumento del nivel del mar y sequías prolongadas. Entre 2010 y 2018, los desastres causados por amenazas naturales representaron un costo para la región de más de US\$11.000 millones al año (Organización Meteorológica Mundial, 2021). Para aumentar la resiliencia es necesario mejorar los sistemas existentes, reforzar los materiales y el diseño y optimizar el mantenimiento. Es esencial adoptar un enfoque integral que incluya la ampliación de la escala de las inversiones públicas y privadas, soluciones basadas en la naturaleza y planificación resiliente al clima (Blackman et al., 2025).

A pesar de los esfuerzos concertados que se despliegan desde hace decenios, persisten desafíos. La inversión anual en infraestructura sigue siendo baja, del 2% del PIB, lo cual obstaculiza el crecimiento y la competitividad, a pesar de que los servicios de infraestructura representan alrededor del 10% del PIB (Cavallo et al., 2020). Para que aumente la inversión en un entorno de restricciones fiscales es preciso que los sectores público y privado colaboren para modernizar las instituciones, los procesos y las reglamentaciones a fin de atraer inversión privada y mejorar la prestación de servicios. Los cambios tecnológicos también desempeñan un papel vital para aumentar la productividad, reducir los costos e influir en la demanda de servicios (Straub et al., 2025).

La cartera de infraestructura del Grupo BID incluye 299 proyectos activos en los sectores de agua y saneamiento, transporte y energía¹⁸: 105 proyectos de agua y saneamiento (78 del BID, 6 de BID Invest y 21 de BID Lab), 92 proyectos de transporte (61 del BID, 23 de BID Invest y 8 de BID Lab) y 102 proyectos de energía (55 del BID, 32 de BID Invest y 15 de BID Lab). Véanse más detalles en los Gráficos 4.1 y 4.2.

Gráfico 4.1. Valor de la cartera de infraestructura por sector y entidad del Grupo BID



¹⁸ A partir de datos al 31 de diciembre de 2024. Los datos del BID incluyen préstamos, garantías, proyectos financiados a través de la Facilidad No Reembolsable del BID y financiamiento no reembolsable para inversión por un monto superior a US\$3 millones.

Gráfico 4.2. Cartera de infraestructura por país



Nota: El mapa muestra el número total de proyectos de infraestructura en las carteras activas del BID, BID Invest y BID Lab al 31 de diciembre de 2024. No incluye 10 proyectos regionales que abarcan varios países.

Recursos adicionales

Véanse análisis más minuciosos en la edición de Desarrollo en las Américas titulada [De estructuras a servicios: El camino a una mejor infraestructura en América Latina y el Caribe](#) (Cavallo et al., 2020) y en la publicación [¿Qué funciona para mejorar vidas? Qué funciona en transporte, agua y saneamiento, y desarrollo urbano](#) (Cuesta et al., 2023).

Véanse más detalles de la forma en que el Grupo BID apoya a América Latina y el Caribe en estos sectores en la [Estrategia BID+](#) y en los documentos de marco sectorial de [agua y saneamiento, transporte y energía](#).



Agua y saneamiento

Agua limpia, futuros saludables

El acceso a agua potable, saneamiento y gestión de los residuos sólidos es esencial para la salud pública y el desarrollo socioeconómico en América Latina y el Caribe. Los bajos niveles de calidad del agua contribuyen a la mortalidad de casi un millón de personas al año por causas relacionadas con la diarrea, que afecta de manera desproporcionada a comunidades subatendidas (Devoto et al., 2012; Koolwal y Van De Walle, 2013; Kremer et al., 2011). Las prácticas inadecuadas de saneamiento y manejo de residuos causan hasta un millón de muertes al año, mientras que la administración deficiente cuesta entre tres y cinco veces más que los sistemas apropiados (PNUMA, 2024). Los métodos eficaces de saneamiento y gestión de residuos previenen la degradación ambiental y las enfermedades, y son esenciales para asegurar la disponibilidad de agua de buena calidad para consumo humano y usos productivos.

A pesar de los avances, el acceso sigue siendo dispar. En las zonas urbanas, el 94% de los hogares tiene acceso a fuentes de agua mejoradas, pero solo el 80% tiene acceso a servicios manejados de manera segura¹⁹; en cuanto al saneamiento, el 91% cuenta con instalaciones mejoradas, pero solo el 50% de los servicios están manejados de manera segura (Programa Conjunto de Monitoreo OMS/UNICEF, 2023; OLAS, 2023). Las zonas rurales están incluso más rezagadas: solo el 75% de los hogares tiene acceso a fuentes de agua mejoradas y el 68% a servicios de saneamiento, mientras que 7,6 millones de personas todavía defecan al aire libre (Programa Conjunto de Monitoreo OMS/UNICEF, 2023).

¹⁹ Servicios de agua gestionados de manera segura, según la definición del Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo (JMP).

La gestión deficiente de los residuos sólidos plantea riesgos adicionales. Casi la mitad de los 115 millones de toneladas de residuos que se generan cada año se elimina de manera inadecuada, y menos del 5% se recicla o se composta. Esto exacerba la degradación ambiental, las amenazas para la salud y las emisiones de gases de efecto invernadero, especialmente para los grupos vulnerables.

Para reducir la vulnerabilidad a fenómenos meteorológicos extremos, es crucial contar con soluciones de drenaje resilientes e integradas. De 2000 a 2022, las inundaciones causaron pérdidas de más de US\$30.000 millones, que afectaron a dos millones de personas al año. Si no se toman medidas, el riesgo de inundaciones urbanas podría aumentar el 70% para 2050. La infraestructura resiliente e integrada y la planificación de la adaptación al clima son esenciales para proporcionar servicios seguros y sostenibles para todos.

El Grupo BID gestiona actualmente 105 proyectos activos de agua y saneamiento, cuya finalidad es ampliar el acceso a servicios de abastecimiento de agua potable, saneamiento y manejo de residuos sólidos, aumentar la resiliencia de las comunidades y reducir las enfermedades transmitidas por el agua. El BID, BID Invest y BID Lab apoyan a los países por medio de financiamiento, asistencia técnica y creación de capacidad para empresas de servicios públicos urbanos y proveedores comunitarios. El objetivo es pasar de un enfoque de suministro de infraestructura a la gestión integral de servicios, que incorpora la gobernanza, políticas, el impacto ambiental y la participación de los usuarios. El Grupo también recalca la innovación y la integración de nuevas tecnologías para las operaciones de servicios, la gestión de datos y la participación de los usuarios. Las alianzas estratégicas con agentes públicos y privados desempeñan un papel decisivo en la ampliación de la escala del impacto, la movilización de recursos y la creación conjunta de soluciones sensibles al contexto (véase el Recuadro 4.1). Por medio de la innovación, alianzas estratégicas y el enfoque en la inclusión y la gestión integrada de recursos hídricos, el Grupo BID ayuda a impulsar resultados duraderos, eficientes y resilientes en el sector en toda la región.

Recuadro 4.1 Alianzas estratégicas para un mayor impacto

En el sector de agua y saneamiento el Grupo BID aprovecha las alianzas estratégicas con organizaciones públicas y privadas para ampliar el impacto y fomentar la innovación en América Latina y el Caribe.

Desde 2008, el fondo de donantes múltiples [AquaFund](#), que cuenta con el respaldo de la Fundación PepsiCo, la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, el Ministerio de Finanzas de Austria y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, ha apoyado inversiones, el desarrollo de productos y el fortalecimiento de la capacidad institucional.

A partir de 2024, la [alianza Fuente de Innovación](#), dirigida conjuntamente por el BID y BID Lab, que cuenta entre sus socios a las fundaciones FEMSA y Coca-Cola y a los gobiernos de Suiza, Israel, Corea y España, ha mejorado los servicios para más de 16,1 millones de hogares. Apoya a 67 empresas innovadoras y a 51 asociaciones, que ponen de relieve soluciones tales como el uso de la inteligencia artificial para la gestión del agua en zonas rurales de Chile y billeteras electrónicas para el pago de servicios públicos en Haití.

El Fondo de Cooperación Española para Agua y Saneamiento en América Latina y el Caribe (FECASALC) ha aportado US\$574 millones para financiar 20 operaciones, así como 14 operaciones de cooperación técnica, orientadas a soluciones rurales de agua, saneamiento e higiene. Con estos recursos se movilizaron US\$896 millones adicionales. De manera similar, el programa SIRWASH, puesto en marcha junto con la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, se centra en la innovación institucional para facilitar el acceso a agua, saneamiento e higiene en zonas rurales.

La iniciativa Lazos de Agua, lanzada en 2016 con las fundaciones One Drop y FEMSA, ha beneficiado a más de 211.880 personas en zonas rurales. Algunos resultados notables son una mayor frecuencia del lavado de las manos (que pasó del 29% al 62%), el pago oportuno de las facturas (que subió del 47% al 83%) y la adopción de sistemas de tratamiento del agua doméstica (que pasó del 12% al 25%).

La iniciativa Saneamiento Óptimo, que cuenta con el apoyo de la Unión Europea y la Agencia Española de Cooperación Internacional, promueve modelos de saneamiento sostenible. Ha ejecutado proyectos de cooperación técnica de US\$16 millones y tiene una cartera de inversiones de US\$1.000 millones. En cuanto a los residuos sólidos, el programa Too Good to Waste, financiado por Global Methane Hub y AquaFund, entre otros, se dedica a la reducción de las emisiones de metano y a la transición a la economía circular.

Además, BID Invest moviliza recursos concesionales de socios para aumentar el impacto en el sector del agua y el saneamiento. En proyectos ejecutados recientemente en Brasil se desplegó [financiamiento combinado](#) del Programa de Infraestructura Sostenible del Reino Unido y las aceleradoras canadienses de emisiones netas cero y resiliencia climática para incentivar los resultados de mitigación en grandes sistemas municipales de tratamiento de aguas residuales.

Principales resultados

En el sector de agua y saneamiento se ha contribuido a resultados como la mejora del acceso y el aumento de la resiliencia. En esta sección se resumen una serie de resultados obtenidos con el apoyo del Grupo BID, a partir de 34 PCR y 2 XSR finalizados en los últimos cinco años, así como en proyectos de BID Lab. En promedio, los proyectos cubiertos en este conjunto de PCR tardaron 9,2 años en ejecutarse²⁰, por lo que estos resultados corresponden en general a proyectos aprobados entre 2008 y 2019. En el caso de BID Invest, los proyectos fueron aprobados entre 2015 y 2016 y alcanzaron su madurez en un promedio de 5 años²¹. En la mayoría de los casos se trata de resultados intermedios, que son parte del camino hacia los objetivos a más largo plazo del Grupo BID de reducir la pobreza y la desigualdad, abordar el cambio climático e impulsar el crecimiento regional sostenible.

Mejora del acceso al agua y el saneamiento en zonas rurales

Las intervenciones apoyadas por el BID en este ámbito no se limitan a la infraestructura y prestan atención a factores sociales, ambientales e institucionales a fin de que los servicios sean sostenibles, equitativos y resilientes. En zonas rurales, gracias al financiamiento del Banco, aproximadamente 500.000 personas tuvieron acceso a servicios de abastecimiento de agua potable nuevos o mejorados; más de 106.000 personas accedieron a servicios de saneamiento; y se reforzó la capacidad operativa, de gestión y de mantenimiento de 426 juntas de agua. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

²⁰ Sobre la base de los préstamos de inversión y el financiamiento no reembolsable para inversión del BID para proyectos de agua y saneamiento incluidos en el conjunto de PCR validados por OVE de 2021 a 2025. Se excluyen los préstamos en apoyo de reformas de política porque su período de ejecución es corto.

²¹ Como algunas operaciones de BID Invest podrían implicar el refinanciamiento de un proyecto de infraestructura en curso, el período de ejecución no se puede comparar directamente con el de los proyectos del BID. En el caso de BID Invest, las fechas de madurez operativa temprana se definen de acuerdo con los estándares de buenas prácticas para la evaluación de las operaciones del sector público y se refieren al momento en que una operación de inversión se ha desembolsado plenamente, el proyecto de infraestructura ha concluido y ha transcurrido suficiente tiempo para que se considere que está listo para evaluación.

- En Perú ([PE-X1004](#)), más de 120.000 personas obtuvieron acceso a servicios de abastecimiento de agua nuevos o mejorados, y más de 103.000 obtuvieron soluciones individuales de saneamiento. Además, la construcción de pozos comunitarios evitó que mujeres y niños tuvieran que caminar hasta cinco horas al día para recoger agua en los ríos, liberando tiempo valioso para la educación, los cuidados y actividades generadoras de ingresos.

- En Panamá ([PN-G1003](#)), más de 7.800 indígenas del territorio Guya Ayala, la zona más pobre del país, obtuvieron acceso a nuevos servicios de agua, en tanto que casi 6.100 se beneficiaron de servicios mejorados de saneamiento. El proyecto respaldado por el BID también ayudó a establecer oficinas regionales de la Dirección del Subsector de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario para fortalecer la sostenibilidad a largo plazo de estos servicios.

- En la República Dominicana ([DR-L1041/DR-X1005](#)), cerca de 51.500 personas en zonas rurales se beneficiaron de servicios nuevos o mejorados de abastecimiento de agua, y casi 14.500 de servicios mejorados de saneamiento con el apoyo del BID. El programa también apoyó la participación de las mujeres en asociaciones comunitarias rurales de agua, con lo cual se alcanzó una tasa de participación del 43%.

- En Uruguay, un programa respaldado por el BID ([UR-X1007](#)) amplió el acceso a servicios de agua y saneamiento en escuelas rurales, que contribuyó a una disminución de las tasas de repetición de los estudiantes y a una mayor presencia de maestros, especialmente en las instituciones más pequeñas (Gerardino, Bando y Zegarra, 2017)²².



Mayor acceso a los servicios y aumento de su calidad y continuidad en las zonas urbanas

En los proyectos del BID y BID Invest del período examinado, más de 3,3 millones de personas obtuvieron acceso nuevo o mejorado a servicios de agua potable en zonas urbanas. Además, más de 4,8 millones de personas recibieron servicios de saneamiento nuevos o mejorados, y 9,1 millones se beneficiaron de un tratamiento mejorado de las aguas residuales. Las mejoras en los servicios de saneamiento han sido protagonistas en la transformación de las ciudades, al hacerlas más saludables e incrementar de forma notable la calidad de vida de sus habitantes. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

²² Vale la pena destacar esta evaluación del impacto del BID, aunque no está comprendida en el período de análisis.

- En la República Dominicana ([DR-L1057](#)), el porcentaje de personas en Santiago con acceso al agua más de 12 horas al día casi se duplicó, para pasar del 34% en 2012 al 66% en 2020.
- En Guyana ([GY-L1040](#)), un proyecto de infraestructura costera respaldado por el BID mejoró los servicios de abastecimiento de agua potable y saneamiento, al agregar más de 50.000 nuevas conexiones de agua en los hogares. Cabe observar que el 100% de los hogares en las zonas que se buscaba atender tiene servicio las 24 horas, y en el 85% de ellos la presión de agua se ajusta a las normas internacionales.
- En Ecuador, un proyecto de BID Invest²³ con un proveedor de servicios privado conectó a 136.000 personas con servicios de saneamiento y a 229.000 personas con servicios de suministro de agua; otro proyecto en Brasil agregó más de 708.000 y 980.000 conexiones de alcantarillado y agua, respectivamente, en zonas urbanas²⁴.
- En Trinidad y Tobago, un proyecto del BID ([TT-L1018](#)) para aumentar el tratamiento de las aguas residuales y mejorar las condiciones ambientales logró que el 100% de las muestras de calidad de las aguas residuales de la zona del programa cumplieran las normas sobre efluentes de las plantas rehabilitadas.

Mayor eficiencia en la prestación de servicios urbanos

El BID ha trabajado con 90 proveedores de servicios e instituciones sectoriales para promover la eficiencia financiera y la recaudación de ingresos, mejorar la eficiencia energética, reducir las pérdidas de agua y el agua no contabilizada, y reforzar las capacidades operativas y de mantenimiento. Cabe señalar los siguientes aspectos destacados:

- Un proyecto del BID en Jamaica ([JA-L1035](#)) fortaleció la Comisión Nacional del Agua para reducir las pérdidas físicas de agua, mejorar la infraestructura y ofrecer un servicio de abastecimiento de agua más fiable y eficiente. En cinco años, las pérdidas físicas cayeron del 40% al 23%, y el agua no contabilizada bajó del 63% al 43%.
- Un proyecto de BID Invest en Ecuador redujo las pérdidas de agua en casi 10 pp por medio de la ampliación del alcance geográfico de un proyecto en curso para reducir el agua no contabilizada, combinándolo con la rehabilitación de la red, la regulación de la presión y el control activo de fugas.



²³ Los números de proyectos de BID Invest correspondientes a los informes ampliados de supervisión a que se hace referencia en este capítulo no se incluyen debido a cuestiones de confidencialidad de los clientes.

²⁴ Los resultados del proyecto de Brasil no se incluyeron en informes anteriores del Marco de Resultados Corporativos porque el XSR se preparó después que el cliente salió de la cartera de BID Invest. Para preparar el XSR fue necesario usar datos externos a fin de evaluar los logros del proyecto, en vez de datos de la matriz de resultados del proyecto, que es la fuente principal de datos sobre resultados corporativos.

- Un proyecto del BID en Haití ([HA-L1075](#)) utilizó micrómetros para mejorar la gestión de los recursos hídricos, lo que redujo el agua no contabilizada del 83% en 2012 al 52% en 2021.

Reducción de las enfermedades transmitidas por el agua

Existe un estrecho vínculo entre la mejora de los servicios de agua y saneamiento y la reducción de las enfermedades, aunque no siempre es posible atribuir directamente cambios concretos en los resultados de salud a las actividades de los proyectos. Cabe señalar los siguientes ejemplos derivados de proyectos cerrados y estudios:

- Un programa respaldado por el BID en Manaus (Brasil) ([BR-L1297](#)) redujo la contaminación del agua a nivel local, lo que a su vez disminuyó la incidencia de lombrices en niños del 43% al 17%.
- Un proyecto del BID en Bolivia ([BO-L1065](#)) proporcionó infraestructura de agua corriente y letrinas ecológicas (secas) a familias en 188 comunidades de 500 habitantes o menos en 24 de los municipios rurales más pobres del país. Un año después de finalizado, los datos mostraron que la intervención había tenido efectos amplios y positivos, puesto que aumentó la proporción de hogares que utilizaban una fuente de agua y una instalación de saneamiento mejoradas, se redujo el tiempo dedicado a la recogida de agua y mejoró la calidad del agua, medida por la presencia de *E. coli* (Celhay et al., 2021).
- Un [estudio de BID Invest](#) junto a uno de los mayores proveedores privados de agua y saneamiento en Brasil estimó, a partir de datos de 800 municipios, los efectos en la salud de aumentar la cobertura de agua y alcantarillado. Muestra que un aumento de 10 pp en la cobertura podría reducir a la mitad las hospitalizaciones por dengue y rebajar en un 10% los costos de la sanidad pública.

Mejora de la gestión de residuos sólidos y de la economía circular

En medida creciente se está incorporando la economía circular en las normativas, la prestación de servicios públicos y las prácticas institucionales, y el foco de atención está pasando de la recolección básica a sistemas integrados para promover la recuperación, el reciclaje y la inclusión social. Los programas del BID con componentes de gestión integrada de residuos sólidos han beneficiado a más de 850.000 personas. Cabe destacar los siguientes ejemplos:



- En Perú, un programa respaldado por el BID ([PE-L1092](#)) ha mejorado la vida de más de 539.000 personas gracias a la correcta eliminación de 527 toneladas de residuos al día, con lo que se ha reducido la contaminación y mejorado las condiciones ambientales.
- En Ecuador, dos operaciones del BID ([EC-L1112](#) y [EC-L1122](#)) posibilitaron el acceso de más de 313.000 hogares a servicios adecuados de gestión de residuos y la clausura de ocho vertederos a cielo abierto, lo que mejoró la salud pública y las condiciones ambientales.
- En el curso de cuatro años, BID Lab apoyó la plataforma regional Latitud R ([RG-T3795](#) y [RG-G1037](#)), que fortalece el papel de los recicladores de base en los sistemas de residuos sostenibles. Gracias a ello se ha formalizado la situación de más de 25.600 recicladores, facilitado la recuperación de más de 4,5 millones de toneladas de materiales y ayudado a 40 gobiernos nacionales y subnacionales a elaborar marcos normativos que promueven la circularidad y la inclusión social.
- La asociación en curso de BID Lab con Circulate Capital ([RG-Q0067](#)) está fortaleciendo emprendimientos en etapas iniciales e infraestructura de reciclaje y se han comprometido casi US\$70 millones para ampliar la escala de las mejoras empresas de reciclaje. Las inversiones realizadas hasta la fecha incluyen Omnigreen (México), pionera en el reciclaje de plástico flexible; Polyrec (Colombia), empresa de reciclaje de polietileno de baja densidad (LDPE) que procura transformar la cadena de suministro nacional y evitar que 100.000 toneladas de plástico lleguen a los océanos y RecyclaPet (Colombia), con el fin de ayudar a satisfacer la creciente demanda de tereftalato de polietileno reciclado (rPET) en un marco normativo en evolución. Además, el Fondo Oceánico para América Latina y el Caribe, anclado por BID Lab, refleja una transición de iniciativas piloto a sistemas integrados que combinan materiales circulares, la inclusión social y la participación del sector privado.

Reducción de las inundaciones y la erosión

La infraestructura de drenaje es muy importante para prevenir los efectos económicos y sociales de las inundaciones y la erosión. En el período examinado, más de 302.000 personas vieron reducido el riesgo de inundaciones en las zonas de intervención del programa del BID, de lo que también se beneficiaron edificios comerciales y públicos. Concretamente

- En Bolivia ([BO-L1028](#)), se protegieron, con el respaldo del BID, 34.695 hogares de las inundaciones mediante infraestructura de drenaje. Las pérdidas económicas anuales provocadas por precipitaciones en los municipios de La Paz y El Alto se redujeron en US\$11,8 millones gracias a que disminuyó el número de intervenciones de emergencia y mejoró la gestión y el mantenimiento de la infraestructura de drenaje.
- En Brasil, en el marco de programas ambientales respaldados por el BID en las ciudades de São Paulo, Manaus y Mauês ([BR-L1216](#), [BR-L1297](#), [BR-L1314](#)) se desarrolló infraestructura de drenaje, ambiental y habitacional. En Mauês se observa un incremento de hasta el 48% del valor de los bienes inmuebles en zonas antes propensas a las inundaciones.

- En El Salvador ([ES-L1016](#)), un programa de drenaje respaldado por el BID en asentamientos urbanos informales en San Salvador logró aumentar en un 8% el valor del suelo.

Mejora del marco normativo y de las condiciones propicias

Los instrumentos de préstamos en apoyo de reformas de política han fortalecido los marcos normativos y han creado condiciones propicias para mejorar la gobernanza, la resiliencia y la prestación de servicios en el sector del agua y el saneamiento. Cabe destacar los siguientes ejemplos:

- En Honduras, varios programas del BID ([HO-L1207](#) y [HO-L1229](#)) fortalecieron los servicios de agua y saneamiento mediante la descentralización de la gestión a nivel municipal, mejorando así la gobernanza del sector y la calidad del servicio²⁵.
- En Uruguay, un programa del BID ([UR-L1195](#)) mejoró la resiliencia frente a las sequías del sistema de abastecimiento de agua del área metropolitana de Montevideo y redujo el riesgo de inundación en las ciudades equipadas con sistemas de alerta temprana. Además, reforzó la gestión de residuos y promovió la economía circular al implementar la responsabilidad ampliada del productor en varios flujos de residuos (en concreto, electrónicos, de la construcción, y pilas y baterías), con lo que se crearon incentivos para aumentar las inversiones y la participación del sector privado²⁶.
- BID Lab ha ayudado a fortalecer las condiciones propicias en el sector del agua y el saneamiento mediante la puesta a prueba de modelos de financiamiento combinado para proveedores a pequeña escala. En El Salvador, Guatemala y Honduras el apoyo de Azure Source Capital ([ES-T1276](#) y [ES-Q0001](#)) movilizó la inversión privada mitigando el riesgo en las etapas iniciales. Más de US\$12 millones en préstamos han servido para mejorar la infraestructura, aumentar la calidad del servicio y ampliar el acceso sostenible al agua en beneficio de más de 250.000 personas.



**EL SALVADOR
GUATEMALA
HONDURAS**

BID LAB (ES-T1276, ES-Q0001)

250.000 personas

con servicios mejorados de agua
y saneamiento

US\$12 millones

en préstamos privados apalancados
para pequeños proveedores



²⁵ El programa desembolsó fondos dentro del período analizado. De acuerdo con las directrices actuales del BID, el PCR se preparará 24 meses después del cierre del programa.

²⁶ El programa desembolsó fondos dentro del período analizado. De acuerdo con las directrices actuales del BID, el PCR se preparará 24 meses después del cierre del programa.

Colaboración a largo plazo en busca de un cambio estructural

La colaboración sostenida del Grupo BID con los países en el sector del agua y el saneamiento ha propiciado grandes transformaciones —desde la restauración de ríos contaminados hasta la ampliación de las redes urbanas de agua y saneamiento— que no podrían haberse logrado mediante esfuerzos aislados o de corto plazo. Los siguientes ejemplos muestran los resultados duraderos y a gran escala de la colaboración a largo plazo en diversos contextos de la región.

- En **Bolivia**, desde hace casi dos decenios, el BID encara el riesgo de desastres provocados por amenazas naturales, en particular mediante proyectos de drenaje de aguas pluviales en La Paz y El Alto. Tres operaciones han beneficiado de manera directa a más de 50.000 hogares al reducir el riesgo de inundaciones.
- En **Uruguay**, con el apoyo del BID a la ciudad de Montevideo en materia de saneamiento a lo largo de 30 años y seis operaciones, el tratamiento de aguas residuales ha alcanzado el 100%, y la cobertura de alcantarillado, el 94%. El programa facilitó la ampliación de la red de saneamiento, con la consiguiente mejora de la cobertura del servicio para más de 1 millón de personas.
- En **Colombia**, el BID ha ayudado a restaurar el muy contaminado río Medellín durante 40 años, mejorando la calidad del agua mediante el tratamiento de las aguas residuales de más de 3 millones de personas y dando paso a un programa de reurbanización de la ribera que creó un sistema de parques de primer nivel.
- En **Haití**, el BID respalda desde 2010 la mejora de la calidad de vida y las condiciones sanitarias en Puerto Príncipe mediante la prestación de servicios sostenibles de abastecimiento de agua para más de 700.000 personas.
- En **Brasil**, SABESP desarrolló soluciones innovadoras para limpiar el río Tietê y sus principales afluentes. A través de cinco operaciones, el BID ha facilitado la conexión de más de 2,3 millones de personas a la red de saneamiento, y se tratan diariamente alrededor de 1,5 millones de litros de aguas residuales. BID Invest ha complementado el financiamiento del BID para la tercera y cuarta fase del programa. Más recientemente, el [préstamo a largo plazo en moneda local de BID Invest a SABESP](#) está garantizado por Proparco^a, modelo innovador de distribución de riesgos que libera el potencial de las instituciones financieras de desarrollo para movilizar sus recursos en dólares estadounidenses y euros hacia proyectos en moneda local en América Latina y el Caribe.

^a Proparco es el organismo de financiamiento del sector privado de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), la institución oficial francesa de financiamiento para el desarrollo.

Lecciones y prácticas prometedoras

En los resultados de los proyectos finalizados se observan tanto puntos fuertes como aspectos que se pueden mejorar. En los cinco últimos años²⁷, el 50% (17 de 34) de los proyectos completados por el BID en el sector obtuvieron una calificación positiva de OVE²⁸. En el caso de BID Invest, uno de los dos proyectos evaluados durante este período recibió una calificación positiva. Estos proyectos se inscriben en un conjunto amplio de áreas geográficas, contextos institucionales y desafíos de implementación. No obstante, surgen lecciones comunes y prácticas prometedoras con vistas a mejorar su impacto en el sector. Estas lecciones también recogen ideas de proyectos en avanzado estado de ejecución.

Los proyectos que adoptan un enfoque integral, es decir, que combinan el desarrollo de infraestructura con la inclusión social, la resiliencia climática y la participación de las comunidades, están en mejor situación para obtener resultados sostenibles. Pasar de un enfoque centrado únicamente en la infraestructura a otro que atiende a la prestación de

²⁷ Se utilizaron los cinco últimos años porque la metodología de los PCR cambió en 2020; de este modo, se tienen en cuenta los proyectos más recientes y los validados con una metodología coherente.

²⁸ Incluye los PCR calificados como parcialmente satisfactorios, satisfactorios y muy satisfactorios.

servicios contribuye a que las soluciones respondan a las necesidades locales y se adapten a la evolución de los desafíos. En Puerto Cabezas (Nicaragua) ([NI-G1002](#)), la participación de la comunidad —mediante la creación de Asambleas Comunales Consultivas y la coordinación de reuniones con las autoridades territoriales regionales, municipales e indígenas— fue clave para aumentar la sostenibilidad de las intervenciones. En Brasil, un programa en Manaus ([BR-L1297](#)) integró la resiliencia climática en su diseño invirtiendo en infraestructura con bajas emisiones de carbono y resiliente al clima y encarando los principales desafíos en materia de saneamiento ambiental, tratamiento de aguas residuales y drenaje urbano.

Para una prestación eficaz de servicios se requieren estructuras de gobernanza sólidas, políticas propicias y marcos normativos claros. Las operaciones de inversión deben ir de la mano del fortalecimiento de las instituciones y de la creación de condiciones propicias para la rendición de cuentas, la coordinación, la innovación y la participación del sector privado. De este modo, se asegura que la infraestructura está respaldada por los sistemas necesarios para su funcionamiento y gestión a largo plazo. En Uruguay, la combinación de inversiones y programas en apoyo de reformas de política está ayudando a fortalecer la gobernanza del sector ([UR-L1195](#)). En Colombia, un programa ([CO-L1105](#)) promovió el ajuste de diversos instrumentos normativos, incluidos políticas, planes sectoriales y reglamentos²⁹.

El fortalecimiento de las capacidades técnicas e institucionales de las partes interesadas del sector, sobre todo en cuanto a diseño, planificación, supervisión y seguimiento, es esencial para mejorar la eficacia tanto de los proyectos como de las políticas públicas.

Invertir en creación de capacidad, sistemas de datos, planificación a largo plazo y apoyo a la ejecución posibilita intervenciones mejor orientadas y una prestación de servicios resiliente. Un programa en Perú ([PE-X1004](#)) promovió núcleos ejecutores para gestionar proyectos de inversión pública en zonas rurales, haciendo hincapié en la gestión comunitaria, la adaptación de la infraestructura a los contextos locales y la creación de capacidad para la sostenibilidad. También aprovechó el prolongado apoyo del BID al Programa Nacional de Saneamiento Rural para reforzar la capacidad institucional de planificación y ejecución. Asimismo, un programa en Bolivia ([BO-L1114](#)) fortaleció la unidad de drenaje pluvial municipal de La Paz, creada en el marco de un programa anterior ([BO-L1028](#)), para supervisar las obras de drenaje. En Paraguay, una iniciativa de BID Lab ([PR-T1299](#)) puso en marcha una plataforma digital a nivel nacional para modernizar la labor de creación de capacidad en agua y saneamiento rural. Aunque la plataforma demostró el potencial de la tecnología con vistas a ampliar la capacitación y la coordinación sectorial, la experiencia puso de relieve que, si se quiere garantizar la adopción y la sostenibilidad a largo plazo, las innovaciones deben ir acompañadas de los marcos institucionales, las políticas de gobernanza de datos y la capacidad operativa correspondientes.

²⁹ Documento CONPES 3810 del 14 de julio de 2014. Entre las principales reformas cabe señalar la Política para el Suministro de Agua Potable y Saneamiento Básico en la Zona Rural; el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018: Todos por un nuevo país; el Decreto Único Reglamentario 1077 de 2015; la Resolución 844 de 2018 del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio (Reglamento Técnico para el Sector de Agua Potable y Saneamiento Básico en la Zona Rural); el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022: Pacto por Colombia, pacto por la equidad; y el Plan Nacional de Abastecimiento de Agua Potable y Saneamiento Básico Rural.

Las concesiones privadas de servicios de agua y saneamiento a gran escala requieren financiamiento a medida, plazos de ejecución de largo plazo y mecanismos eficaces de distribución de riesgos. Se trata de proyectos que suelen basarse en previsiones de crecimiento de la demanda y que a menudo abarcan varios ciclos de inversión. La experiencia de BID Invest ha demostrado que, para alentar la inversión privada, es importante contar con estructuras de financiamiento a medida, como los préstamos en moneda local para reducir el riesgo cambiario y los períodos de gracia y amortización ampliados para ajustarse a las necesidades del sector a largo plazo. Del mismo modo, los proyectos destinados a ampliar y mejorar los servicios en zonas socioeconómicas complejas quizá precisen plazos más extensos para obtener resultados tangibles en materia de desarrollo. Por ejemplo, en Brasil, una operación de BID Invest superó sus metas de nuevas conexiones de agua y alcantarillado; sin embargo, la cobertura promedio no aumentó según lo previsto, lo que pone de manifiesto la existencia de limitaciones estructurales para alcanzar los objetivos de universalización en el sector. Por último, cuando los resultados de desarrollo dependen de un plan de inversión financiado con ingresos procedentes de los servicios públicos, el desempeño del proyecto puede verse socavado por conmociones externas. En Ecuador, la crisis de la COVID-19 redujo la recaudación de ingresos para un proyecto al que daba apoyo BID Invest, lo que obligó a reasignar fondos para hacer frente a los gastos operativos y retrasó la ejecución del proyecto. Los proyectos de esta índole deben incluir mecanismos como líneas de crédito no comprometidas para mantener los planes de inversión y salvaguardar los resultados de desarrollo durante las crisis macroeconómicas.

Para transformar el saneamiento a través de la innovación, el emprendimiento no basta: hay que preparar el ecosistema. La experiencia de la aceleradora de la Coalición Toilet Board en América Latina ([RG-T4144](#), [RG-T4148](#)) en el marco de la iniciativa Fuente de Innovación, codirigida por el BID y BID Lab, ilustra las limitaciones de la innovación impulsada por el mercado en sectores que se encuentran en etapas iniciales. A pesar del prometedor inventario de nuevas empresas de saneamiento y pese a que se brindó apoyo específico a la aceleración, la mayoría de esas empresas tuvieron dificultades para atraer inversiones de seguimiento. Uno de los principales factores limitantes fue la dependencia de modelos de comercio entre empresas y consumidores dirigidos a poblaciones dispersas y de bajos ingresos cuya limitada voluntad o capacidad de pago restringía el potencial de ingresos. No se trata únicamente de una cuestión de falta de madurez: las limitaciones estructurales del mercado merman la viabilidad de los servicios de saneamiento directos al consumidor. Las iniciativas de saneamiento en contextos de fragilidad como Haití ([HA-T1295](#)) se toparon con desafíos semejantes. De cara al futuro, para ampliar de manera satisfactoria la escala de la innovación en saneamiento no solo habrá que seleccionar a emprendedores sólidos, sino también crear entornos propicios donde puedan encontrar financiamiento adecuado y apoyo a largo plazo que facilite el acceso a los mercados.



Transporte

Oportunidades de conexión

El transporte en América Latina y el Caribe es crucial para que haya oportunidades, desarrollo y resiliencia. Conecta a las personas con el empleo, la educación, la atención de salud y los mercados, da forma a las ciudades y las economías y permite que los bienes fluyan a través de las fronteras y lleguen a los hogares (BID 2020b). La construcción de la infraestructura necesaria para carreteras, aeropuertos y transporte público supondría una inversión anual equivalente al 1,4% del PIB de la región (BID 2021). La rápida expansión urbana y el desarrollo descoordinado empujan a los residentes de bajos ingresos a la periferia, donde se ven obligados a hacer largos desplazamientos y se encuentran con un transporte público poco fiable. Más del 60% de las mujeres, que a menudo viajan fuera de las horas pico y realizan múltiples viajes cortos para cuidar a otras personas, sufren acoso, lo que restringe aún más su movilidad y su participación en la economía (Cuesta et al. 2023). Solo el 34% de las carreteras rurales están pavimentadas, circunstancia que dificulta la inclusión en las zonas donde la pobreza está más concentrada (datos de la Federación Internacional de Carreteras). Los elevados costos logísticos, de entre el 16% y el 26% del PIB, frente al 9% en los países de la OCDE, obstaculizan el comercio y la industria local (Pinto et al. 2023).

El auge de la demanda, el desarrollo económico, y los fenómenos meteorológicos cada vez más graves y los desastres provocados por amenazas naturales siguen tensionando la infraestructura y los servicios existentes. Para mejorar la conectividad es preciso modernizar aeropuertos y puertos, reducir costos e impulsar el comercio y el turismo. Es esencial ocuparse de las normativas obsoletas y la gestión fragmentada. La seguridad del transporte, en particular la seguridad vial, es fundamental, pues solo en 2021 hubo más de 95.000 víctimas mortales; además de ocasionar una trágica pérdida de vidas y graves discapacidades a largo plazo, esta situación también sobrecarga los sistemas sanitarios y obstaculiza el desarrollo (Cuesta et al. 2023).

La cartera activa del Grupo BID incluye 92 proyectos de transporte dirigidos a fomentar la conectividad, mejorar la seguridad vial y promover la movilidad sostenible en zonas urbanas y rurales. Por medio de financiamiento, asistencia técnica y fortalecimiento institucional, el Grupo BID ayuda a los países a cerrar brechas en los corredores de transporte, emprender reformas normativas, mejorar el acceso a los centros logísticos y aportar valor a la ciudadanía. Su enfoque abarca múltiples modos de transporte, incluidos sistemas de

movilidad urbana como metros, autobuses eléctricos y teleféricos, con especial hincapié en la accesibilidad universal y la sostenibilidad ambiental. El Grupo también da apoyo a la infraestructura aérea y marítima mediante inversiones en rehabilitación de aeropuertos y puertos, mejoras logísticas y gestión digital de la carga. Muchas iniciativas aprovechan el financiamiento de múltiples donantes para aumentar su impacto y aportar más valor en materia de conectividad, integración económica y acceso a oportunidades.

Principales resultados

En el sector del transporte se han impulsado resultados como un mayor acceso a un comercio más eficiente, el aumento de la productividad y el desarrollo económico local, y la mejora del desarrollo humano. En esta sección

se presentan los principales resultados logrados por los proyectos de transporte del Grupo BID sobre la base de 52 PCR y 12 XSR completados en los cinco últimos años, así como por los proyectos de BID Lab. En promedio, los proyectos que se analizan en este conjunto de PCR tardaron 8,2 años en ejecutarse³⁰, de manera que los resultados corresponden a proyectos aprobados entre 2006 y 2021. En cuanto a BID Invest, los proyectos se aprobaron entre 2008 y 2018 y alcanzaron su madurez a los cinco años, en promedio. En la mayoría de los casos se trata de resultados intermedios, parte del camino hacia los objetivos a más largo plazo del Grupo BID de reducir la pobreza y la desigualdad, abordar el cambio climático e impulsar el crecimiento regional sostenible.



Mejora de la accesibilidad gracias a la reducción de los tiempos de desplazamiento y de los costos de transporte

Al aumentar la calidad de carreteras y puertos, disminuyen el tiempo y los costos de transporte, lo que favorece la disponibilidad de los servicios, mejora el acceso al mercado y la competitividad y reporta beneficios ambientales. De los PCR del BID examinados correspondientes al sector del transporte, más del 70% de los proyectos perseguían mejoras en la eficiencia, como la reducción de los tiempos de viaje o los costos, y en la mayoría se observaron avances hacia esas metas³¹. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

³⁰ Basado en los préstamos de inversión y las operaciones de financiamiento no reembolsable para inversión del BID para proyectos de transporte incluidos en el conjunto de PCR validados por OVE entre 2021 y 2025. No se incluyen los préstamos en apoyo de reformas de política debido a su corto plazo de ejecución.

³¹ El 55% de los proyectos que procuraban reducir el tiempo de desplazamiento lograron al menos el 80% de la reducción deseada, y el 21% lograron entre el 50% y el 79% de la reducción deseada. El 58% de los proyectos que procuraban reducir los gastos operativos de los vehículos lograron al menos el 80% de la reducción deseada, y el 15% lograron entre el 50% y el 79% de la reducción deseada.

- En Paraguay, un programa respaldado por el BID de rehabilitación de carreteras ([PR-L1007](#), [PR-L1075](#)) que abarcaba varios tramos de autopista redujo el tiempo de viaje entre un 63% y un 78%. Por ejemplo, en la Ruta 8, el tiempo necesario para recorrer 73 km bajó de 194 minutos a 39 minutos, y los gastos operativos de los vehículos disminuyeron de US\$121 a US\$21 por km.
- En Nicaragua, la rehabilitación del corredor La Gateada-Bluefields ([NI-L1087](#)), que contó con el respaldo del BID, mejoró notablemente la conectividad entre las regiones del Atlántico y el Pacífico. El tiempo de transporte de mercancías se redujo de forma considerable, de 10 horas a 2,1 horas, mientras que el de pasajeros pasó de 5 horas a 2,4 horas³².
- Un proyecto de rehabilitación vial de BID Invest en la región atlántica de Nicaragua redujo de aproximadamente 79 minutos a 60 minutos el tiempo de desplazamiento en un tramo de carretera de 54 km.
- Un proyecto portuario de BID Invest en Ecuador disminuyó los tiempos promedio de tránsito y espera de los buques de 49 horas a 18 horas en cuatro años, impulsando la competitividad marítima.

Mayor inclusión territorial y acceso a mercados y servicios

La mejora del acceso a mercados y servicios como la salud y la educación refuerza el desarrollo económico y aumenta la calidad de vida. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

- En Bolivia, la mejora de las carreteras a través de un proyecto del BID ([BO-L1093](#)) facilitó el acceso durante todo el año a poblaciones rurales dispersas de los departamentos de Beni, Pando y La Paz, reduciendo su aislamiento y mejorando la conectividad con los servicios de educación y salud, de lo que se beneficiaron alrededor de 1,6 millones de personas.
- Un proyecto del BID en Haití ([HA-L1058](#)) amplió la conectividad rural en instalaciones de salud y educativas.



³² El descenso fue más acusado en el caso de las mercancías porque estas sufrían retrasos más graves antes del proyecto a causa del mal estado de las carreteras, las restricciones de peso y la menor velocidad.

Mayor resiliencia

La capacidad de la infraestructura para resistir perturbaciones climáticas es esencial para que el transporte de mercancías y personas sea fiable, con lo que aumentan la capacidad de respuesta en caso de emergencia y la estabilidad de la cadena de suministro. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

- Un proyecto del BID en Belize ([BL-L1019](#), [BL-L1029](#)) renovó la infraestructura en zonas propensas a inundaciones, reduciendo el número de días en que no fue posible utilizar la autopista George Price a causa de inundaciones.
- En Nicaragua, según las conclusiones de una [evaluación de impacto](#) de un proyecto del BID de mejora de carreteras en el departamento de Jinotega ([NI-L1092](#)), la probabilidad de llegar tarde a la escuela en la estación lluviosa se redujo un 77%.

Mayor productividad y desarrollo económico local

El impulso de la conectividad gracias a mejores carreteras, puertos y tecnologías logísticas puede aumentar la productividad y el desarrollo económico local al facilitar el acceso a los mercados. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

- En un proyecto del BID en Paraguay ([PR-L1007](#), [PR-L1075](#)), la producción agrícola por hectárea de soja, maíz y trigo aumentó en promedio un 46% en 15 años en tres comunidades situadas junto a carreteras mejoradas.
- Tras las obras de proyectos del BID en la autopista George Price ([BL-L1019](#), [BL-L1029](#)), la afluencia de turistas a la región de Cayo de Belize aumentó un 138% entre 2019 y 2023, y el comercio con Guatemala a través de esta autopista pasó de US\$7,2 millones en 2018 a US\$12,3 millones en 2021.
- En Brasil se registró un aumento del 159% en el volumen de envíos (de 119.000 toneladas a 307.844 toneladas) desde municipios asistidos por un programa del BID de mejora de carreteras en Ceará ([BR-L1326](#), [BR-L1363](#)).
- En Nicaragua ([NI-L1092](#)), una [evaluación de impacto](#) de un proyecto del BID de mejora de carreteras constató que el número de personas empleadas por hogar había aumentado de manera significativa y que el precio de las tierras de cultivo había subido más del 50%, de US\$2.400 a US\$3.700 por manzana (0,7 ha).
- Entre 2015 y 2022, en el marco de cinco proyectos portuarios de BID Invest se manejaron contenedores por un total de 17,2 millones de TEU (unidades equivalentes de 20 pies, el volumen de un contenedor marítimo estándar de 20 pies). Por ejemplo, un puerto de México aumentó su productividad a un ritmo promedio anual del 19% en cinco años, hasta alcanzar casi un millón de TEU manejadas en el último año del proyecto. Del mismo modo, un puerto de Brasil aumentó su volumen de contenedores de 630.000 TEU a 760.000 TEU de 2017 a 2020, lo que supone un crecimiento global del 22%.

- El apoyo de BID Lab a la innovación digital en la actividad logística a través de su cartera de fondos de capital emprendedor ([RG-Q0065](#), [RG-Q0040](#)) demuestra que la tecnología puede ampliar el acceso a los servicios para las comunidades subatendidas y las pequeñas empresas. Aunque en muchos casos estas iniciativas se encuentran en sus primeras etapas, los resultados iniciales resultan prometedores. En Ecuador, una red de reparto basada en drones (Aerialoop) realiza más de 300 vuelos semanales en zonas urbanas, reduciendo los plazos de entrega y el impacto ambiental. En Colombia y México, una plataforma de optimización del transporte de mercancías (Liftit) ha mejorado la gestión de rutas y reducido los tiempos muertos de más de 200 empresas.

Mejora de la salud pública

La infraestructura de transporte de calidad es importante para la salud pública: facilita el acceso a los servicios de salud, favorece la resiliencia durante las emergencias sanitarias y reduce la morbilidad y la mortalidad asociadas a la seguridad vial y los factores ambientales. Aproximadamente 19 proyectos de los cinco últimos ciclos de PCR incluyeron indicadores de resultados relacionados con los incidentes de tránsito. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

- Gracias a proyectos del BID, en Ceará (Brasil) ([BR-L1326](#), [BR-L1363](#)), nuevos pasos de peatones, veredas, paradas de autobús y otros elementos de pacificación del tráfico mejoraron notablemente la seguridad vial. El número de víctimas mortales por cada 10.000 vehículos disminuyó en un 88% (de 10,4 a 1,3), mientras que el de heridos se redujo en un 94% (de 70,2 a 4,0) en toda la red de carreteras pavimentadas del estado. Estos resultados se vieron respaldados por un plan estatal de seguridad vial revisado y la aplicación de medidas de seguridad específicas en los tramos de alto riesgo.
- Gracias a proyectos del BID en Belize ([BL-L1019](#), [BL-L1029](#)), las muertes por accidente de tránsito en la autopista George Price, en la región de Cayo, se redujeron en un 55% y las lesiones graves en un 54% tras la incorporación de islas, iluminación y cruces de peatones.
- Un proyecto de BID Invest en Argentina redujo el número de accidentes de tránsito de 1.405 a 1.160 entre 2014 y 2019³³.



³³ Los accidentes descendieron aún más en 2020, a 580, probablemente en parte debido a la reducción del tráfico durante la pandemia.

Crear conexiones resilientes a través de la movilidad urbana

El Grupo BID respalda desde hace tiempo el desarrollo de infraestructura de transporte que mejora la conectividad y el acceso a oportunidades en las ciudades. Entre 2010 y 2024, el BID aprobó 28 operaciones de préstamos de inversión en movilidad urbana por un total de US\$3.318 millones en 24 países, inversiones que han posibilitado que aproximadamente 4,6 millones de personas tengan mayor acceso a la movilidad urbana sostenible.

Movilidad urbana: soluciones a medida para ciudades complejas

Los proyectos de movilidad urbana en América Latina y el Caribe recurren cada vez más a sistemas de tránsito rápido, como metros, teleféricos y trenes de cercanías, para hacer frente a la congestión, reducir las emisiones y mejorar el acceso a empleos y servicios. Estos proyectos suelen incluir obra civil (por ejemplo, túneles, estaciones, patios de maniobra), sistemas (señalización, comunicaciones, herramientas digitales) y material rodante. Asimismo, incorporan la accesibilidad universal y procuran reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y partículas. Muchos han sido pioneros en el uso de financiamiento de múltiples donantes, la coordinación de adquisiciones bajo el liderazgo del BID y el uso de contratos estándar internacionales como los de la Federación Internacional de Ingenieros Consultores.

Quito (Ecuador) se enfrentaba a una congestión creciente y un acceso limitado a transporte público eficiente. El BID respaldó la construcción de la primera línea de metro con US\$200 millones en financiamiento, incluida asistencia técnica para el diseño y la ejecución ([EC-L1111](#) y [EC-L1124](#)). El metro representó una solución de transporte masivo moderna y eficiente, alineada con los objetivos de sostenibilidad de la ciudad. Las encuestas realizadas durante las primeras operaciones mostraron niveles de satisfacción con la calidad del servicio y la protección frente al acoso superiores al 90%. El proyecto superó las metas de reducción de emisiones y evitó la emisión de unas 56.978 toneladas métricas de CO₂ en 2024. El acceso a empleos y servicios en menos de 60 minutos aumentó del 45% al 51%, lo que supuso más de 2.700 nuevas oportunidades para los usuarios.

En Buenos Aires (Argentina), el BID contribuyó a la electrificación del ramal Plaza Constitución-La Plata ([AR-L1158](#)) del Ferrocarril General Roca para ofrecer una opción más limpia y fiable a quienes se desplazan al trabajo a diario. El ferrocarril era la mejor opción dada la gran demanda del corredor y su potencial para el cambio modal. Se prevé que el proyecto beneficiará a 671.000 personas de manera directa y a más de 2,1 millones indirectamente. Una evaluación de impacto de 2017 constató avances en la inclusión laboral, y los pasajeros percibieron mejoras en la puntualidad y la gestión de horarios. El valor de las propiedades de las zonas circundantes aumentó en un 15%, y la seguridad del transporte mejoró, con 10 accidentes menos al mes. La satisfacción de los usuarios creció en un 23% gracias a las mejoras en comodidad, tiempo de trayecto y seguridad percibida.

En La Paz y El Alto (Bolivia), la topografía escarpada y el desarrollo urbano fragmentado dificultaban en suma medida la movilidad. El BID apoyó la construcción de una red de teleféricos que resultó eficaz para conectar las comunidades de las laderas. El sistema ahora da servicio a 250.000 pasajeros diarios y beneficia de forma indirecta a 2,7 millones de personas. El BID financió la línea plateada ([BO-L1079](#)) y está ayudando a ampliar la línea café ([BO-L1229](#)). En estos proyectos se utilizan paneles fotovoltaicos que reducen los costos operativos y las emisiones. Desde su puesta en marcha, la red ha reducido en más de 2.074 toneladas las emisiones de CO₂ y ha aumentado el valor de las propiedades de los alrededores en casi un 110%. La satisfacción de los usuarios se mantiene por encima del 87%. Según una [evaluación de impacto](#) elaborada conjuntamente por el BID y BID Invest, los usuarios del teleférico dedican menos tiempo a los desplazamientos y más a actividades educativas y recreativas, así como a trabajos por cuenta propia, lo que podría ser indicativo de un mejor acceso a los mercados laborales locales.

Lecciones y prácticas prometedoras

En los resultados de los proyectos finalizados se observan tanto puntos fuertes como aspectos que se pueden mejorar. En los cinco últimos años³⁴, el 48% (25 de 52) de los proyectos del BID completados en el sector y el 67% de los de BID Invest (8 de 12 XSR) fueron calificados favorablemente por OVE. Estos proyectos se inscriben en un conjunto amplio de áreas geográficas, contextos institucionales y desafíos de implementación. No obstante,

³⁴ Se utilizaron los cinco últimos años porque la metodología de los PCR cambió en 2020; de este modo, se tienen en cuenta los proyectos más recientes y los validados con una metodología coherente.

surgen lecciones comunes y prácticas prometedoras con vistas a mejorar el impacto de los proyectos en el sector. Estas lecciones también recogen ideas de proyectos en avanzado estado de ejecución.

Contar con mecanismos permanentes de coordinación interinstitucional es esencial en proyectos con múltiples organismos ejecutores o reformas complejas. En los programas de transporte a menudo participan diversos actores, desde ministerios de transporte y obras públicas hasta organismos ambientales y gobiernos locales. Una coordinación fragmentada puede provocar retrasos, procedimientos contradictorios y brechas en la implementación. Establecer un marco de coordinación permanente entre todas las instituciones implicadas y las unidades de ejecución sirve para definir procedimientos comunes, resolver desafíos operativos y cumplir los plazos de ejecución. Como sucedió en un proyecto del BID de apoyo a una política nacional de logística en Colombia ([CO-L1109](#)), las reuniones previas a la construcción dirigidas por autoridades ministeriales resultan especialmente eficaces para armonizar a las partes interesadas y aclarar las expectativas.

La alineación temprana de los procedimientos y objetivos entre instituciones favorece la eficacia de la ejecución. Los proyectos de transporte suelen abarcar distintas jurisdicciones y sectores, por lo que es necesario armonizar los objetivos y procedimientos operativos en una etapa temprana. La coordinación intra e interinstitucional durante la fase de diseño, a través de comités interministeriales o sesiones conjuntas de planificación, asegura la alineación temprana de todos los actores. Formalizar los canales de comunicación y presupuestar las actividades de coordinación evita retrasos, duplicaciones e intervenciones desajustadas durante la ejecución, como se observó en un programa de reforma del transporte aéreo en las Bahamas ([BH-L1027](#)).

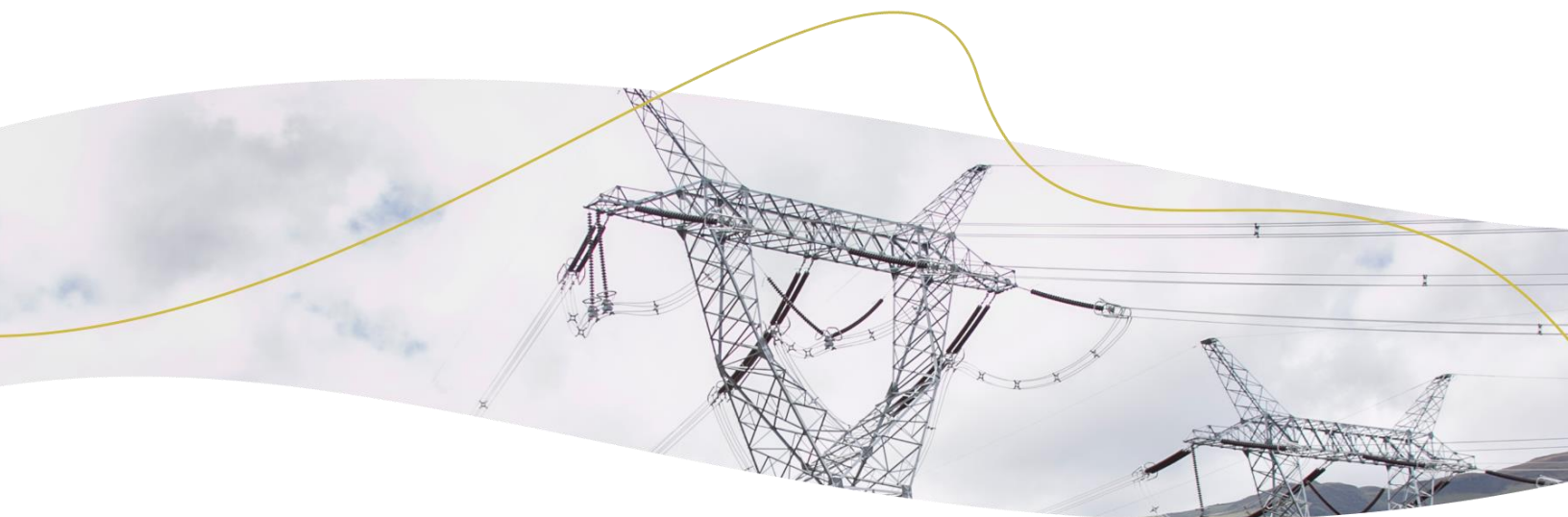
Las unidades específicas de coordinación y la continuidad de los consultores salvaguardan la calidad técnica y el cumplimiento de los plazos. En las operaciones de transporte, sobre todo las que implican múltiples obras o componentes dispersos geográficamente, la ausencia de una unidad central de coordinación o la elevada rotación de consultores pueden perturbar los flujos de trabajo y comprometer la observancia de las normas técnicas. Como se demostró en un proyecto del BID referente a una carretera de acceso en Minas Gerais (Brasil) ([BR-L1027](#)), la creación de unidades de coordinación específicas respaldadas por consultoras experimentadas mejoró el cumplimiento de los plazos y los entregables. Retener durante la ejecución a los consultores que ayudaron a estructurar el proyecto también contribuyó a la continuidad en la toma de decisiones técnicas.

La actualización oportuna de los diseños y los instrumentos ambientales reduce los retrasos y los sobrecostos. Los proyectos relacionados con infraestructura de transporte son particularmente sensibles a los riesgos ambientales y sociales. Demorarse al actualizar los diseños de ingeniería y los planes de gestión social o ambiental puede ocasionar reveses en el plano normativo, reticencias de las comunidades o alzas en los costos. Es fundamental que los diseños de los proyectos cumplan las salvaguardias ambientales del BID y que el organismo ejecutor se involucre en el desarrollo de sistemas de control sólidos, como se vio en un proyecto del BID de modernización de Puerto Cortés en Honduras ([HO-L1037](#)). Del mismo modo, la participación activa de especialistas socioambientales en las fases de construcción facilita la resolución oportuna de cuestiones como el reasentamiento, la concesión de

licencias ambientales y la participación de las partes interesadas. Por ejemplo, en Paraguay, BID Invest reforzó el plan de reasentamiento del gobierno para los vendedores ambulantes desplazados por un proyecto de ampliación vial y garantizó la interacción con comunidades indígenas locales. Cabe destacar que el proyecto aplicó los mismos requisitos ambientales y sociales en los tramos de carretera no financiados por BID Invest.

Patrocinadores sólidos, mecanismos de mitigación de riesgos y disposición operativa son elementos fundamentales para el desempeño exitoso de los proyectos de infraestructura portuaria. Las operaciones portuarias son volátiles y están sujetas a la evolución de las condiciones del mercado y los patrones comerciales. La experiencia de BID Invest pone de manifiesto que trabajar con patrocinadores sólidos que también son clientes importantes ayuda a sostener el tráfico cuando se producen perturbaciones económicas. En Brasil, uno de estos patrocinadores ayudó a que pasara más carga por el puerto, mitigando así el declive provocado por la pandemia. Por otra parte, el período de puesta en marcha de los nuevos proyectos portuarios conlleva riesgos, dada la posibilidad de que el tráfico y los ingresos sean bajos. Para solucionar este problema, un proyecto portuario en Ecuador exigió una garantía corporativa hasta la finalización del proyecto, de manera que el patrocinador pudiera proporcionar recursos adicionales en caso necesario hasta que aumentaran los ingresos. La disposición operativa del patrocinador es otro factor crítico. En un proyecto portuario en el Caribe se observó que, aunque las inversiones aumenten la capacidad portuaria, pueden surgir ineficiencias operativas y trabas a los resultados de desarrollo si no se planifica debidamente el mantenimiento, se capacita al personal y se dispone de equipos.

Los indicadores estandarizados y consensuados refuerzan la atribución de resultados y la gestión adaptativa. En los proyectos de transporte que implican obras múltiples, por ejemplo tramos de carretera, terminales o plataformas multimodales, el desarrollo de indicadores estandarizados en colaboración con las principales partes interesadas mejora el marco lógico y aclara el vínculo entre productos y resultados. En los planes de seguimiento y evaluación han de incluirse desde el principio metodologías detalladas para medir los indicadores. Si se establecen valores de referencia en una fase temprana y se hacen evaluaciones periódicas, es posible efectuar ajustes a tiempo. En el caso de los préstamos de obras múltiples, establecer los valores de referencia (por ejemplo, base 100) por tipo de intervención y fundamentar las metas en pruebas empíricas facilita el seguimiento del desempeño, como se ha visto en un programa del BID de integración vial regional en Honduras ([HO-L1104](#)). Cuando los resultados previstos requieran plazos más largos, tal circunstancia deberá reflejarse en el calendario de evaluación y documentarse formalmente de acuerdo con las directrices institucionales, como se observó en un programa del BID de transporte en Haití ([HA-L1079](#)).



Energía

Último tramo, próxima frontera

El acceso a la electricidad es crucial para reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida. Favorece la asistencia a la escuela, el acceso a la atención sanitaria, el crecimiento económico rural, las actividades productivas y las oportunidades de empleo y crea espacios seguros. A pesar de que se han hecho avances, más de 17 millones de personas siguen sin electricidad en América Latina y el Caribe. El acceso ha aumentado del 94% en 2010 al 97% en 2023, pero las comunidades rurales, remotas y dispersas se enfrentan a dificultades técnicas y financieras. En Haití, casi la mitad de la población sigue desconectada, así que urgen estrategias específicas e inclusivas de acceso a la energía (BID 2024c, BID 2023a).

Para suministrar electricidad al 3% restante de beneficiarios de "último tramo" hay que llegar a personas que viven en comunidades rurales aisladas y a menudo empobrecidas. Para lograr el acceso universal es preciso asumir los elevados costos de transporte derivados de la dispersión geográfica, la lejanía de los poblados y la deficiente infraestructura vial. Los costos de capital y operativos de los proyectos suelen ser mayores que la recaudación de tasas, lo que desalienta la inversión privada en zonas sin conexión a la red eléctrica. La tecnología sin conexión a la red representa la mejor solución en el 40% de las situaciones en las que hay brechas de acceso a la electricidad en América Latina y el Caribe; se reparte en un 30% de minirredes y un 70% de sistemas fotovoltaicos autónomos. Esta transición a las energías renovables supone un ahorro, una mejora de la calidad del servicio, fiabilidad y menos riesgos ambientales (BID 2024c).

Satisfacer la creciente demanda de energía y acelerar al mismo tiempo una transición con bajas emisiones de carbono resulta fundamental. Es esencial invertir en energías renovables —hidroeléctrica, solar, eólica y geotérmica—, eficiencia energética e infraestructura resiliente. En muchos países de la región, sobre todo del Caribe, la electricidad tiene un costo elevado debido a la dependencia de los combustibles fósiles y a la vulnerabilidad a los desastres provocados por amenazas naturales. Es crucial diversificar las fuentes de energía y reforzar la resiliencia con infraestructura robusta, una planificación fundamentada en los riesgos y cooperación regional (BID 2024c). Además, la mejora de las redes de transporte y de

las soluciones de almacenamiento se adapta al alza de la demanda y garantiza la fiabilidad del suministro.

La integración regional y la participación del sector privado son imprescindibles para un futuro energético seguro y sostenible. Sistemas de integración como SIEPAC, SINEA, SIESUR y ARCONORTE impulsan el comercio transfronterizo de electricidad y la armonización de infraestructuras. Para desbloquear el potencial del sector privado hacen falta marcos normativos estables, una gobernanza transparente y una planificación integrada que alinee el avance tecnológico con los objetivos climáticos y de desarrollo (BID 2024b, BID 2023c).

La cartera de energía del Grupo BID incluye 102 proyectos dirigidos a ampliar el acceso a servicios energéticos fiables, asequibles y sostenibles. Entre otros, se financian proyectos que dan acceso nuevo o mejorado a los servicios energéticos, incluida la electricidad, cocinas no contaminantes y calefacción a través de soluciones con y sin conexión a la red. El Grupo BID también desempeña un papel clave en el impulso de las energías renovables mediante el financiamiento de la generación solar y eólica, el apoyo a reformas normativas y la facilitación de intercambios transfronterizos de electricidad que fomentan mercados energéticos regionales resilientes y eficientes. Además de infraestructura, el Grupo BID ayuda a los países a reforzar los marcos de políticas, normativos e institucionales para mejorar la gobernanza del sector y atraer la inversión privada. En colaboración con ministerios, organismos de planificación y órganos reguladores, respalda la formulación de estrategias energéticas, marcos jurídicos e instrumentos de reducción de riesgos, como estudios de viabilidad y planes de incentivos para tecnologías emergentes. También forma alianzas estratégicas entre los sectores público y privado para desbloquear la innovación, movilizar recursos y cocrear soluciones energéticas inclusivas. Mediante este enfoque integrado, el Grupo BID contribuye a construir sistemas energéticos equitativos, eficientes y preparados para el futuro en toda la región.

Principales resultados

En el sector energético se han impulsado resultados que van desde la ampliación del acceso y la mejora de la calidad del servicio hasta el avance de la sostenibilidad y la resiliencia. En esta sección se resumen los principales resultados obtenidos en los proyectos finalizados en el sector en los últimos años con apoyo del Grupo BID, a partir de 25 PCR y 41 XSR, así como en proyectos de BID Lab. En promedio, los proyectos que se analizan en este conjunto de PCR tardaron 7,9 años en ejecutarse³⁵, de manera que los resultados corresponden a proyectos aprobados entre 2010 y 2020. En cuanto a BID Invest, los proyectos se aprobaron entre 2012 y 2021 y alcanzaron su madurez a los tres años, en promedio. En la mayoría de los casos se trata de resultados intermedios, parte del camino hacia los objetivos a más largo plazo del Grupo BID de reducir la pobreza y la desigualdad, abordar el cambio climático e impulsar el crecimiento regional sostenible.

Acceso mejorado a la energía

El Grupo BID respalda la ampliación del acceso a la energía mediante inversiones en infraestructura, reformas de políticas y fortalecimiento institucional. Entre los proyectos de infraestructura están la ampliación de las redes eléctricas nacionales, la instalación de minirredes híbridas que combinan fuentes renovables con generadores diésel para mayor fiabilidad, y sistemas fotovoltaicos autónomos en zonas demasiado aisladas para conectarlas a la red. Las intervenciones del BID y BID Invest han facilitado el acceso a la electricidad o mejorado la calidad del servicio para más de 830.000 personas en toda la región, promoviendo el desarrollo inclusivo y transformando vidas. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

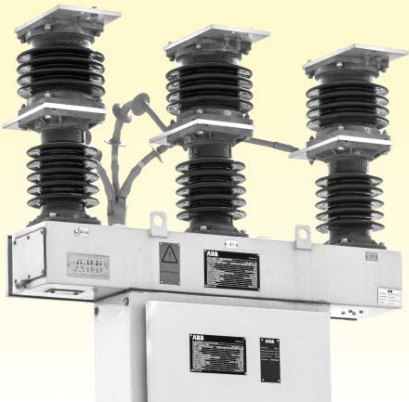
- En Bolivia ([BO-X1013](#)), un programa suministró energía híbrida y fotovoltaica fiable a 1.262 personas, reduciendo los costos de la iluminación doméstica en un 23% al sustituir baterías y combustibles líquidos más costosos. También amplió el suministro de electricidad y agua caliente por energía solar a 36 centros de salud y 314 escuelas, fomentando el uso de energías renovables y reduciendo la dependencia del gasóleo.



SURINAME
BID (SU-L1009)

**100%
de hogares**

en Powakka, Atjoni y Pokigron
con suministro eléctrico fiable
e ininterrumpido
República Dominicana



³⁵ Basado en los préstamos de inversión y las operaciones de financiamiento no reembolsable para inversión del BID para proyectos de energía incluidos en el conjunto de PCR validados por OVE entre 2021 y 2025. No se incluyen los préstamos en apoyo de reformas de política debido a su corto plazo de ejecución.

- En Nicaragua ([NI-L1040](#)), un programa nacional respaldado por el BID transformó los servicios de electricidad entre 2009 y 2019, aumentando la cobertura del 67% al 97% mediante la ampliación del sistema interconectado y la instalación de soluciones de energía renovable en comunidades remotas.
- En Suriname, un programa respaldado por el BID para expandir la electrificación rural ([SUL1009](#)) dio suministro fiable e ininterrumpido a todos los hogares de Powakka, Atjoni y Pokigron gracias a la ampliación de la red y a una minired solar. Entre 2013 y 2020, la cobertura nacional pasó del 85% al 90%.
- En Chile, un proyecto de pequeña escala de energía solar respaldado por BID Invest aumentó el acceso a la energía para un promedio de 1.710 personas durante el período de ejecución de cuatro años, de modo que superó su meta.
- En Haití ([HA-T1322](#), [HA-G1057](#)), BID Lab está apoyando el acceso a la electricidad a través de sistemas solares híbridos de redes en malla operados por particulares en zonas subatendidas. A 2024, la empresa de ejecución había conectado 3.000 nuevos hogares, alcanzado más del 90% de penetración en los poblados y mantenido el tiempo de funcionamiento de la red por encima del 97%, además de mantener los costos de conexión por debajo de la meta.

Mayor calidad y continuidad de los servicios

Un suministro fiable de electricidad es esencial para la productividad y la calidad de vida. Los proyectos del Grupo BID tienen por objeto garantizar la continuidad del servicio y la gestión del desempeño operativo; suelen incluir metas de reducción de la duración y la frecuencia de los cortes en los sistemas de generación, transmisión y distribución. El BID ha contribuido a mejorar notablemente la fiabilidad de los servicios eléctricos en toda la región. La frecuencia promedio de las interrupciones del servicio disminuyó de 14,1 veces a solo 7,9 veces al año, mientras que la duración promedio de los cortes bajó de 18,5 horas a 9,6 horas anuales. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

- En Costa Rica ([CR-L1049](#)), entre 2016 y 2020, gracias a un proyecto respaldado por el BID aumentó del 90% al 93% la disponibilidad de generación de energía y se redujeron las interrupciones en la transmisión y distribución.



REPÚBLICA DOMINICANA
BID (DR-L1034)

82% de usuarios
disponen de servicio eléctrico de manera ininterrumpida, comparado con apenas el 5% al inicio



- En la República Dominicana, un proyecto respaldado por el BID ([DR-L1034](#)) aumentó del 5% al 82% el porcentaje de usuarios que disponen de servicio eléctrico de manera ininterrumpida, lo que mejoró la vida cotidiana y las oportunidades económicas.
- En Ecuador ([EC-L1265](#)), un préstamo del BID en apoyo de reformas de política amplió el acceso a la electricidad y mejoró la calidad del servicio, beneficiando a más de 150.000 personas. La mejora del acceso y la fiabilidad de los servicios de electricidad contribuyó a aumentar la productividad de productores artesanales, empresas agroindustriales y pequeños empresarios.
- En Argentina ([AR-L1079](#)), un proyecto respaldado por el BID mejoró la capacidad y fiabilidad de la transmisión eléctrica, con lo que se redujeron los apagones y se aumentó la demanda máxima atendida de 876 MW a 1.131 MW.

Mayor generación y eficiencia de energías renovables

Las soluciones energéticas sostenibles aumentan la seguridad energética y reducen las emisiones al diversificar la combinación de fuentes de energía que utilizan los países. En conjunto, el apoyo del BID ha ayudado a la región a sumar más de 944 MW de capacidad renovable, movilizándolo 530 MW a través de préstamos en apoyo de reformas de política y generando más de 23.200 MWh/año a partir de sistemas de energía limpia. Además, 37 proyectos de BID Invest —principalmente eólicos y solares, con algunos hidroeléctricos— evaluados entre 2020 y 2024 generaron 39.998 GWh de energía renovable y evitaron la emisión de más de 18,5 millones de toneladas de CO₂ equivalente entre 2014 y 2023. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

- En Costa Rica ([CR-L1049](#)), el proyecto hidroeléctrico Reventazón para la modernización de la red, apoyado por el BID, reforzó significativamente la infraestructura de energía limpia del país al añadir 305,5 MW de capacidad hidroeléctrica.
- En Chile, un proyecto eólico de 332 MW apoyado por BID Invest generó 2.579 GWh de energía entre 2014 y 2023 y evitó la emisión de 1.779 toneladas de CO₂ equivalente.
- En México, un proyecto solar apoyado por BID Invest agregó 992 MW de capacidad instalada a la matriz energética del país, al generar 4.925 GWh de energía entre 2017 y 2023.



- En Colombia, un proyecto del BID ([CO-L1119](#)) en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina introdujo eficiencias para la gestión de la demanda y desplegó sistemas solares fotovoltaicos. Como resultado, el consumo de electricidad de los beneficiarios disminuyó de 40 GWh a 32 GWh.
- En Barbados, un programa respaldado por el BID de energía inteligente ([BA-L1025](#)) reacondicionó casi 26.000 luminarias e instaló sistemas solares fotovoltaicos en 22 edificios públicos, generando casi el doble de la energía prevista.
- En México, un proyecto de BID Invest instaló un sistema de alumbrado público eficiente en una ciudad importante para el sector turístico. Al sustituir 25.000 luminarias por LED, la ciudad redujo su consumo anual de electricidad en casi un 60% y evitó la emisión de más de 24.000 toneladas de CO₂ equivalente en cuatro años.

Mejora del marco normativo y de las condiciones propicias

Contar con políticas y normativas propicias es fundamental para desarrollar los mercados de energías renovables y atraer inversiones privadas. El Grupo BID trabaja con gobiernos de toda la región para reforzar los marcos normativos de las energías renovables mediante programas en apoyo de reformas de política, préstamos de inversión y asesoría técnica de apoyo. Cabe señalar los siguientes ejemplos:

- En Panamá ([PN-L1159](#)), las reformas de políticas respaldadas por el BID mejoraron la seguridad energética al promover la diversificación, la eficiencia y la integración regional y reforzar la capacidad institucional para la sostenibilidad del sector. También hicieron posible sumar 300 MW a la red nacional, facilitaron el intercambio regional de 144 GWh a través del SIEPAC y contribuyeron a la planificación a largo plazo con dos planes nacionales de ampliación.
- En Ecuador ([EC-L1265](#)), las reformas de políticas respaldadas por el BID fomentaron la eficiencia energética, ampliaron el acceso a la electricidad e impulsaron el uso de energías renovables. El porcentaje de energías renovables en la generación de electricidad pasó del 54% al 84%, y las exportaciones de electricidad a Perú aumentaron de 0,5 GWh a 22 GWh anuales, reforzando la integración regional.
- En Argentina, BID Invest ayudó a establecer condiciones más propicias para la inversión privada en energías renovables en el marco del programa RenovAr. En conjunto con el Grupo Banco Mundial, asesoró al Ministerio de Energía en el diseño de acuerdos de compra de energía que cumplieran con las normas internacionales de financiabilidad, lo que contribuyó al éxito de cuatro rondas de licitación pública entre 2016 y 2019. En total, se adjudicaron 185 proyectos (4.725 MW) (Ministerio de Energía y Minería, CAMMESA 2019), incluidos los proyectos eólicos financiados por BID Invest [El Corti](#), [La Castellana](#) y [Achiras](#), entre otros.

Lecciones y prácticas prometedoras

En los resultados de los proyectos terminados se observan puntos fuertes y algunos ámbitos que pueden mejorarse en materia de energía. En los cinco últimos años³⁶, el 80% (20 de 25) de los proyectos del BID completados en el sector y el 83% de los de BID Invest (34 de 41 XSR) fueron calificados favorablemente por OVE. Estos proyectos se inscriben en un conjunto amplio de áreas geográficas, contextos institucionales y desafíos de implementación. No obstante, surgen lecciones comunes y prácticas prometedoras con vistas a mejorar el impacto de los proyectos en el sector. Estas lecciones también recogen ideas de proyectos en avanzado estado de ejecución.

Es importante que la ampliación de la transmisión vaya en consonancia con el crecimiento de la demanda. La experiencia de una operación en Honduras ([HO-L1039](#)) pone de relieve la importancia de adecuar la infraestructura de transmisión a la creciente demanda de electricidad. La aplicación inadecuada del plan para ampliar la transmisión provocó una congestión regional y sobrecargas en las subestaciones, lo que mermó el desempeño del sistema. Para evitar estos desajustes, es esencial acelerar la ejecución de las inversiones previstas, sustentada en una gobernanza sólida, marcos normativos claros y políticas que atraigan la participación del sector privado. Se trata de elementos fundamentales para movilizar recursos y garantizar que la red pueda satisfacer las crecientes necesidades energéticas de forma fiable y eficiente.

Los acuerdos corporativos de compraventa de energía han representado un mecanismo eficaz para facilitar la inversión del sector privado en energías renovables. Con estos acuerdos, las empresas de sectores de gran consumo energético, como la minería, la industria manufacturera y la industria química, se aseguran un suministro de energía estable a largo plazo y a precios competitivos, y los promotores financian proyectos de energías renovables. El modelo ha resultado especialmente eficaz para promover un suministro energético descentralizado, diversificado y eficaz en función de los costos. Al complementar las estructuras tradicionales de las empresas de servicios públicos, los acuerdos de compraventa de energía aportan mayor flexibilidad e innovación al mercado energético y posibilitan soluciones a medida que satisfacen las necesidades de los grandes consumidores industriales. Por ejemplo, en Brasil, BID Invest ha respaldado este tipo de acuerdos entre grandes promotores y clientes industriales destacados de los sectores del aluminio y la industria química, facilitando el despliegue de tecnologías avanzadas, como los paneles solares bifaciales, y el diseño de acuerdos de compraventa adaptados a la demanda horaria.

Prever con exactitud la demanda de energía es esencial para una planificación eficaz de la infraestructura en zonas rurales. En Suriname ([SU-L1009](#)), desafíos como la dispersión de la población, datos de referencia limitados y los patrones estacionales de consumo provocaron deficiencias en la estimación de la demanda, lo que dio lugar a sistemas sobredimensionados o infrautilizados. Con vistas a mejorar la eficiencia de la inversión y dimensionar correctamente los sistemas es fundamental que durante la fase de diseño se integren datos censales actualizados, proyecciones de crecimiento demográfico y encuestas

³⁶ Se utilizaron los cinco últimos años porque la metodología de los PCR cambió en 2020; de este modo, se tienen en cuenta los proyectos más recientes y los validados con una metodología coherente.

de hogares específicas. Tales herramientas ayudan a adaptar la infraestructura a las necesidades reales, optimizando los recursos y la sostenibilidad a largo plazo.

Para aprovechar plenamente la infraestructura regional es indispensable contar con marcos normativos armonizados y la participación activa del sector privado. Aunque los recientes fenómenos climáticos han puesto de relieve la importancia de la infraestructura regional, esta sigue en gran medida infrautilizada. Estos activos resultaron vitales para mantener la continuidad del servicio durante las crisis y, en conjunto, hacen posible una integración fluida a través de las fronteras y los sistemas que mejora la seguridad y la eficiencia energéticas regionales.

En comunidades remotas, las minirredes híbridas solares y redes en malla representan una solución eficaz en función de los costos que facilita un suministro fiable de energía en los sitios donde la infraestructura tradicional no es suficiente. Sin embargo, la tecnología por sí sola no basta. Los programas de participación y concienciación de la comunidad son fundamentales para asegurar la sostenibilidad a largo plazo y fomentar el sentido de pertenencia a nivel local, pues empoderan a los residentes para asumir un papel activo en la gestión y el mantenimiento de sus sistemas energéticos. En un proyecto de BID Lab con sistemas solares híbridos de redes en malla operados por particulares en Haití ([HA-T1322](#), [HA-G1057](#)), los residentes participan activamente en las operaciones de la red y en pruebas piloto de arrendamiento de electrodomésticos, como congeladores y bicicletas eléctricas, que promueven el uso productivo y refuerzan el modelo de negocios. La iniciativa ha demostrado resultados sólidos en su etapa inicial, al atraer financiamiento adicional para ampliar la cobertura y destacar el potencial de las soluciones energéticas inclusivas e impulsadas por la comunidad para alcanzar una mayor escala.

La participación de la comunidad es clave para la ejecución oportuna y la sostenibilidad de los proyectos energéticos. Si las comunidades locales se implican de manera constante, los proyectos energéticos pueden mitigar los posibles retrasos y fomentar la sostenibilidad a largo plazo. Por eso es importante trabajar con patrocinadores que se comprometan a ir más allá de las obligaciones contractuales y a generar efectos positivos para las partes interesadas locales. Por ejemplo, un proyecto eólico de BID Invest en Chile creó un fondo de inversión comunitaria vinculado a los ingresos del proyecto para facilitar una fuente de financiamiento duradera para iniciativas impulsadas por la comunidad una vez concluida la fase de construcción del proyecto.

Referencias bibliográficas

Álvarez, C., Corral, L., Cuesta, A., Martínez-Carrasco, J., Montiel, C. y Yepez, C. (2021). *Project Completion Report Analysis: Factors Behind Project Success and Effectiveness*. Nota técnica del BID n.º IDB-TN-105. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en <https://publications.iadb.org/en/project-completion-report-analysis-factors-behind-project-success-and-effectiveness>. Consultado en mayo de 2025.

Ayres, João, Alejandro Izquierdo y Eric Parrado. 2025. Informe Macroeconómico de América Latina y el Caribe 2025: Oportunidades regionales en medio de cambios globales. <http://dx.doi.org/10.18235/0013475>.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2015. Guatemala: Propuesta de Préstamo para el Programa para el Mejoramiento de la Cobertura y Calidad Educativa (GU-1087). <https://www.iadb.org/document.cfm?id=EZSHARE-1001247571-27>.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2020a. Uruguay: Propuesta de Préstamo para el Programa Global de Crédito para la Defensa del Tejido Productivo y el Empleo (UR-L1171).

Banco Interamericano de Desarrollo. 2020b. Documento de Marco Sectorial de Transporte. <https://www.iadb.org/document.cfm?id=EZSHARE-1465978471-16>.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2021. La brecha de infraestructura en América Latina y el Caribe: Estimación de las necesidades de inversión hasta 2030 para progresar hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Washington, D.C.: BID. <https://publications.iadb.org/es/la-brecha-de-infraestructura-en-america-latina-y-el-caribe-estimacion-de-las-necesidades-de>.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2023a. BID dona US\$35 millones a Haití para sector eléctrico. 30 de octubre de 2023. <https://www.iadb.org/es/noticias/bid-dona-us35-millones-haiti-para-sector-electrico>.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2023b. Apoyo a la iniciativa regional Sistema de Integración Energética de los Países del Cono Sur (SIESUR) [proyecto RG-T4233]. <https://www.iadb.org/es/proyecto/RG-T4233>.

Banco Interamericano de Desarrollo. *Caribbean Economics Quarterly: Innovation for Faster Economic Growth in the Caribbean – Are We There Yet? Volume 13, Issue 3*. Washington, D.C.: BID, 2023c. <https://publications.iadb.org/en/caribbean-economics-quarterly-volume-13-issue-3-innovation-faster-economic-growth-caribbean-are-we>.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2024a. Estrategia Institucional del Grupo BID: Transformación para una Mayor Escala e Impacto (2024-2030). Washington, D.C.: BID, 2024.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2024b. Informe de Terminación de Proyecto: Primera Línea de Metro de Quito. Washington, D.C.: BID. <https://www.iadb.org/document.cfm?id=EZIDB0000233-1049342702-81>.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2024c. Documento de Marco Sectorial de Energía. <https://www.iadb.org/document.cfm?id=EZSHARE-715548541-12>.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2025a. Observatorio Laboral BID - Sistema de Información de Mercados Laborales y Seguridad Social (SIMS). Consultado el 14 de junio de 2025. <https://observatoriolaboral.iadb.org/es/sims/>.

Banco Interamericano de Desarrollo. 2025b. Datos sociales. Consultado el 14 de junio de 2025. <https://www.iadb.org/es/recursos-de-conocimiento/datos/datos-sociales>.

Banco Mundial. Área selvática (% del área de tierra). Consultado el 13 de junio de 2025. <https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.LND.FRST.ZS>.

Barreix, Alberto Daniel, Raul Zambrano, Marcelo Pablo Costa, Álvaro Antônio Da Silva Bahia, Eduardo Almeida de Jesus, Vinícius Pimentel de Freitas, Fernando Barraza, et al. 2018. Factura Electrónica en América Latina. <https://doi.org/10.18235/0001038>.

Blackman, A., Cavallo, E. A., Hoffmann, B. y Vogt-Schilb, A. (2024). Peligro y promesa: Enfrentar el cambio climático en América Latina y el Caribe. Resumen ejecutivo. <http://dx.doi.org/10.18235/0013239>.

Bridges, Kate y Michael Woolcock. *Implementing Adaptive Approaches in Real World Scenarios*. Documento de trabajo de investigación de políticas del Banco Mundial n.º 8904. Washington, D.C.: Banco Mundial, 2019.

Cavallo, Eduardo A., Andrew Powell y Tomás Serebrisky 2020. De estructuras a servicios: El camino a una mejor infraestructura en América Latina y el Caribe (Resumen ejecutivo). <http://dx.doi.org/10.18235/0002505>.

Centro de Investigación sobre la Epidemiología de los Desastres (CRED). *EM-DAT: The International Disaster Database*. Consultado el 14 de junio de 2025. <https://www.emdat.be/>.

Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUD-CMVC) y Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). 2016. *Protected Planet Report 2016*. UNEP-WCMC, Cambridge, Reino Unido; y UICN, Gland, Suiza.

Centro Nacional de Opiniones en la Universidad de Chicago. *Final Evaluation of the SMI Program*. Chicago: NORC, 2025. <https://www.norc.org/content/dam/norc-org/pdf2025/smi-final-evaluation.pdf>.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Estadísticas del subsector eléctrico de los países del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), 2019 y avances a 2020 (LC/MEX/TS.2021/14). Ciudad de México: CEPAL, 2021.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2023. *Lithium Extraction and Industrialization*. CEPAL, Santiago.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2025. *Capital flows to Latin America and the Caribbean: 2024 year-in-review and early 2025 developments*. <https://hdl.handle.net/11362/81550>.

Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico Sociedad Anónima (CAMMESA). 2019. MiniRen Ronda 3. Consultado el 30 de junio de 2025. <https://cammesaweb.cammesa.com/miniren-ronda-3/>.

Corporación Financiera Internacional (IFC). 2025. *MSME Finance Gap*. <https://smefinanceforum.org/data-sites/msme-finance-gap>.

Cuesta, J., López, A. C. y Villalobos, C. 2023. ¿Qué funciona para mejorar vidas? Qué funciona en transporte, agua y saneamiento, y desarrollo urbano. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/Que-funciona-para-mejorar-vidas-que-funciona-en-transporte-agua-y-saneamiento-y-desarrollo-urbano.pdf>.

Digeduca. Resultados de logros en lectura y matemática. Guatemala: Ministerio de Educación, 2015. <http://www.mineduc.gob.gt/digeduca/>.

Echevarría, Carlos; Jesurun-Clements, Nancy; Mercado Díaz, Jorge Enrique; and Trujillo, Carlos. Integración eléctrica centroamericana: Génesis, beneficios y prospectiva del Proyecto SIEPAC: Sistema de Interconexión Eléctrica de los Países de América Central. Banco Interamericano de Desarrollo, abril de 2017. <https://publications.iadb.org/es/integracion-electrica-centroamericana-genesis-beneficios-y-prospectiva-del-proyecto-siepac-sistema>.

Energy for Growth Hub. *Central America as a Blueprint for Regional Power Integration*. 2024. <https://energyforgrowth.org/article/central-america-as-a-blueprint-for-regional-power-integration>.

Foro Económico Mundial (WEF). *New Nature Economy Report I: Nature Risk Rising*. Ginebra: Foro Económico Mundial, 2020. https://www3.weforum.org/docs/WEF_New_Nature_Economy_Report_2020.pdf.

Foro Económico Mundial (WEF). *Global Gender Gap Report 2025*. Consultado el 14 de junio de 2025. <https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2025/in-full/benchmarking-gender-gaps-2025/>.

G20. *Delivering Cross-Border Infrastructure: Conceptual Framework and Illustrative Case Studies*. Informe del G20. 2024.

García, Vicente. 2024. Evaluación final del Programa Mejoramiento de la Cobertura y Calidad Educativa de Guatemala. BID. Guatemala.

Instituto de Recursos Mundiales (WRI). *Greenhouse Gas (GHG) Emissions – Climate Watch*. Consultado el 14 de junio de 2025. <https://www.climatewatchdata.org/ghg-emissions>.

Instituto Nacional de Estadística (INE). 2018. Directorio de Empresas y Establecimientos. Montevideo: INE, Uruguay.

Martínez Fritscher, André, Maria Cristina Mac Dowell, Soraya Naffah Ferreira y Ricardo Gazel. *A modernização fiscal dos estados brasileiros e seu impacto arrecadatório e econômico: o caso do Profisco*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 2022. <https://publications.iadb.org/publications/portuguese/document/A-modernizac%C3%A3o-fiscal-dos-estados-brasileiros-e-seu-impacto-arrecadatorio-e-econ%C3%B4mico-o-caso-do-Profisco.pdf>.

Martínez Fritscher, André, Maria Cristina Mac Dowell, Anastasiya Varygina, Renata Café y Luis Felipe Araujo. *Avaliação Intermediária do Programa de Modernização da Gestão Fiscal no Brasil: resultados do Profisco II na Arrecadação Tributária Estadual*. Brasília: Banco Interamericano de Desarrollo, mayo de 2025.

Ministerio de Educación (Mineduc). 2014. Síntesis del documento Cobertura escolar para los diferentes niveles de atención. Documento de trabajo. Guatemala. <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=39473502>.

Ministerio de Energía de Chile 2025. Informe Balance Nacional de Energía 2024. <https://energia.gob.cl/iniciativas/informe-balance-nacional-de-energia-bne-2024>.

Ministerio de Energía y Minería de Argentina. Proyectos adjudicados del Programa RenovAr. Rondas 1, 1.5 y 2. Consultado el 30 de junio de 2025. <http://www.minem.gob.ar/www/833/25897/proyectos-adjudicados-del-programa-renovar>.

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) et al. 2022. Perspectivas económicas de América Latina 2022: Hacia una transición verde y justa. París: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/3d5554fc-en>.

OCDE et al. 2024. Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe 2024. París: OECD Publishing. https://www.oecd.org/es/publications/estadisticas-tributarias-en-america-latina-y-el-caribe-2024_ec57392c-es.html.

OCDE, Estadísticas tributarias en América Latina y el Caribe 2025 (París: OECD Publishing, 2025). https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2025/05/revenue-statistics-in-latin-america-and-the-caribbean-2025_2922daa3/7594fbdd-en.pdf.

OCDE. 2025. *States of Fragility 2025*. París: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/81982370-en>.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). *Global Study on Homicide 2023*. Viena: UNODC, 2023. <https://www.unodc.org/gsh>.

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres. Panorama de los desastres en América Latina y el Caribe 2000-2022. Ginebra: UNDRR, 2023.
<https://www.undrr.org/publication/overview-disasters-latin-america-and-caribbean-2000-2022>.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Datos de seguridad alimentaria. Escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES). Consultado el 14 de junio de 2025. <https://www.fao.org/faostat/es/#data/FS>.

Organización Latinoamericana de Energía (OLADE). Situación de la integración eléctrica en América del Sur (Quito: OLADE, 2024). <https://www.olade.org/wp-content/uploads/2024/11/Nota-Tecnica-Integracion-Elctrica-en-America-del-Sur-v11-11-2024.pdf>.

Pineda, Bismarck. 2015. Educación Preprimaria – Proyecto de Lineamientos de Política Económica, Social y de Seguridad 2011–2021. CIEN. Guatemala.
<http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=39662250>.

Quiroga, R. E., M. C. Perazza, D. Corderi, O. Banerjee, J. N. Cotta, G. G. Watkins y J. Sancho. 2016. Medio ambiente y biodiversidad: prioridades para la conservación del capital natural y la competitividad de América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C.

Reyes-Tagle, Gerardo, Christina Dimitropoulou y Cristian Camilo Rodríguez Peña. *Digitalization of Tax Administration in Latin America and the Caribbean: Best-Practice Framework for Improving E-Services to Taxpayers*. 2023. <https://doi.org/10.18235/0005260>.

Straub, S., Serebrisky, T., Bagnoli, L. S. y Rojas, C. (2025). *Infrastructure and Poverty Reduction: Innovative Policies for Effective Access*. <https://doi.org/10.18235/0013445>.

Unidad de Coordinación de la Iniciativa Salud Mesoamérica. *Final Report: Design and Implementation Summary 2010–2025*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, marzo de 2025.

Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), Observatorio Nacional de la Violencia - UNAH - Honduras con datos de Policía Nacional / Dirección General de Medicina Forense / Registro Nacional de las Personas. <https://iudpas.unah.edu.hn/areas/observatorio-de-la-violencia/datos-abiertos/>. Consultado el 16 de mayo de 2025.

Yépez-García, Ariel, Yi Ji, Michelle Carvalho Metanias Hallack y David Daniel López Soto, 2018. La ruta energética de América Latina y el Caribe.

Apéndice

Tarjeta de puntaje de la misión

Objetivo	Nombre del indicador	Progreso	Año
Reducir la pobreza y la desigualdad	1.1 Personas en situación de pobreza extrema (US\$3,65 por día, en paridad de poder adquisitivo) (%)	14,3%	2022
	1.2 Personas en situación de pobreza (US\$6,85 por día, en paridad de poder adquisitivo) (%)	34,6%	2022
	1.3 Coeficiente de Gini de la distribución de los ingresos	0,504	2022
	1.4 Personas que padecen inseguridad alimentaria (%)	28,2%	2023
	1.5 Índice global de desigualdad de género	0,74	2024
Abordar el cambio climático	1.6 Zona forestal en proporción a la superficie terrestre total (%)	46,30%	2022
	1.7 Área de ecosistemas clave (hectáreas)	1.600 millones	2020
	1.8 Total de emisiones de gases de efecto invernadero (millones de toneladas de CO ₂ equivalente)	4.024	2021
	1.9 Pérdidas económicas anuales declaradas por causa de desastres naturales (US\$)	US\$20.300 millones	2023
	1.10 Pérdidas humanas anuales declaradas por causa de desastres naturales (n.º de personas)	1.154	2023
Impulsar el crecimiento regional sostenible	1.11 Tasa de crecimiento anual del PIB real per cápita (%)	1,90%	2023
	1.12 Tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes diferenciados y servicios basados en el conocimiento (%)	-0,80%	2023
	1.13 Relación empleo/población (%)	49%	2021
	1.14 Empleo informal como porcentaje del empleo formal total (%)	55%	2021
	1.15 Efectividad gubernamental (percentil promedio de América Latina y el Caribe)	40,5	2023

Nota: En el sitio virtual de [avances en los objetivos de la misión](#) se facilita información histórica y sobre las metodologías para calcular los indicadores.

Resultados de la cartera^a

Ámbitos de enfoque operativo	Indicador	Progresos 2024
Biodiversidad, capital natural y acción por el clima	2.1 Personas con una mayor resiliencia y protección financiera contra desastres y conmociones climáticas (n.º)	995.815
	2.2 Emisiones de gases de efecto invernadero evitadas (toneladas anuales de CO ₂ equivalente)	13.870.442
	2.3 Superficie gestionada de manera sostenible (hectáreas)	23.705.571
	2.4 Valor de los activos físicos obtenidos con inversiones en adaptación al clima (US\$)	US\$2.300 millones
	2.5 Países con una mejor gestión del riesgo de desastres o gobernanza del cambio climático (n.º)	22
Igualdad de género e inclusión de grupos de población diversos	2.6 Personas beneficiadas por la mejora de la igualdad de género o la inclusión de grupos de población diversos (n.º)	2.286.444
	2.7 MIPYME lideradas por mujeres que se benefician de apoyo financiero y no financiero (n.º)	779.356
	2.8 Países con marcos institucionales y normativos de igualdad de género y diversidad reforzados (n.º)	7
Capacidad institucional, Estado de derecho y seguridad ciudadana	2.9 Personas con mayor resiliencia o capacidad para prevenir el delito y la violencia y responder a estos (n.º)	8.102
	2.10 Organismos y organizaciones del sector privado con capacidad digital fortalecida (n.º)	27
	2.11 Organismos con movilización de recursos internos, gestión del gasto y capacidad de gestión de políticas fortalecidas, transparentes y responsables (n.º)	151
Protección social y desarrollo del capital humano	2.12 Personas que se benefician de programas de desarrollo infantil temprano, escolarización y educación y otros servicios de desarrollo de competencias de calidad (n.º)	1.190.092
	2.13 Personas que reciben servicios de salud y nutrición de calidad (n.º)	33.747.891
	2.14 Personas que se benefician de programas de protección social (n.º)	465.894
	2.15 Hogares beneficiados por soluciones de vivienda y desarrollo urbano (n.º)	70.161
Infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva	2.16 Electricidad generada a partir de fuentes renovables (GWh)	14.085
	2.17 Personas con acceso nuevo o mejorado a energía (n.º)	547.285
	2.18 Personas con acceso nuevo o mejorado a agua potable o saneamiento gestionados de manera segura (n.º)	939.695
	2.19 Personas con acceso mejorado a infraestructura o servicios de transporte sostenibles (n.º)	1.621.399 ^b
	2.20 Personas con nuevo acceso a servicios de banda ancha (n.º)	2.555.483
Desarrollo productivo e innovación por medio del sector privado	2.21 Empleos directos creados (n.º)	72.458 ^c
	2.22 MIPYME que se benefician de apoyo financiero o no financiero (n.º)	3.332.791
	2.23 Agricultores con acceso mejorado a inversiones y servicios agrícolas para la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos (n.º)	900.421

Ámbitos de enfoque operativo	Indicador	Progresos 2024
Integración regional	2.24 Empresas apoyadas en actividades de comercio internacional, turismo e inversión extranjera directa (n.º)	1.331
	2.25 Carga manejada en puertos, aeropuertos y ferrocarriles (toneladas)	28.492.271
	2.26 Electricidad intercambiada entre países (GWh/año)	- ^d

Notas:

^a Pueden consultarse más detalles y las metodologías empleadas para calcular los indicadores en el sitio virtual sobre los [resultados de la cartera](#).

^b En el gráfico solo se incluye la contribución de los proyectos del BID y de BID Lab. Los datos de BID Invest se publicarán en el [sitio virtual de indicadores](#) una vez que estén disponibles. Puesto que se trata de un nuevo indicador, BID Invest está revisando en profundidad sus operaciones de transporte para calcular correctamente esta cifra.

^c A partir de 2024, los puestos de trabajo directos creados serán el principal parámetro de impacto en el empleo de BID Invest, que cuantificará el número de nuevos trabajadores contratados como resultado directo de los proyectos de BID Invest. Tal planteamiento supone un cambio con respecto a anteriores marcos de resultados corporativos, en los que el parámetro de empleo eran los puestos de trabajo directos respaldados, es decir, la mano de obra total empleada por la empresa que recibe financiamiento. En esencia, los empleos directos creados representan el flujo de puestos de trabajo de nueva creación, mientras que los empleos directos respaldados miden el número de empleados al final de un período determinado. En consecuencia, la cifra de 2024 no es comparable a la de años anteriores. Todos los parámetros de empleo forman parte del marco de BID Invest para medir la contribución al empleo, que actualmente está siendo sometido a una revisión por pares interna y externa. Por lo tanto, las cifras deben considerarse estimaciones preliminares.

^d Varios proyectos del Grupo BID apoyan el intercambio de electricidad. Sin embargo, dado que este es un indicador nuevo que tradicionalmente no ha formado parte de los requisitos para los informes de proyectos, el Grupo BID está llevando a cabo una revisión exhaustiva de sus operaciones energéticas para estimar con precisión esta cifra. Esta información se publicará en la página web del indicador una vez que esté disponible.

Metas de desempeño^a

Indicador	Entidad	Valor de referencia	Progreso 2024	Estado 2024	Meta	Período
Orientación hacia el impacto						
3.1 Proyectos finalizados con resultados de desarrollo satisfactorios (%)	BID	53%	63%		≥ 75%	2024-2030
	BID Invest	59%	68%		≥ 65%	2024-2030
3.2 Proyectos activos con desempeño satisfactorio (%)	BID	81%	80%		≥ 82%	2024-2030
	BID Invest	62%	57%		≥ 70%	2024-2030
	BID Lab	67%	69%		≥ 70%	2024-2030
3.3 Proyectos con mitigación satisfactoria de riesgos ambientales y sociales (%)	BID	91%	96%		≥ 90%	2024-2030
	BID Invest	99%	98%		≥ 90%	2024-2030
3.4 Proyectos de cooperación técnica que lograron el avance previsto (%)	BID	63%	75%		≥ 75%	2024-2030
Selectividad estratégica y alineación						
3.5 Proyectos dirigidos a poblaciones pobres (y vulnerables) (%)	BID	No disponible	- ^b	-	≥ 50%	2025-2030
	BID Invest	No disponible	26%	-	Seguimiento	-
	BID Lab	60%	65%		≥ 60%	2024-2030
3.6 Proyectos que apoyan el crecimiento económico sostenible (%)	BID	No disponible	76%		≥ 75%	2024-2030
	BID Invest	No disponible	94%		≥ 80%	2024-2030
	BID Lab	No disponible	96%		≥ 70%	2024-2030

Indicador	Entidad	Valor de referencia	Progreso 2024	Estado 2024	Meta	Período
3.7 Financiamiento verde y climático en operaciones del Grupo BID (%)	BID	32%	47%		≥ 50%	2024-2030
	BID Invest	27%	55%		≥ 60%	2030
	BID Lab	25%	41%		≥ 40%	2030
3.8 Financiamiento climático para adaptación (US\$)	Grupo BID	US\$10.300 millones	US\$2.560 millones		≥ US\$25.000 millones	2024-2030
3.9 Proyectos que fortalecen la resiliencia climática (%) (%) ^b	BID	No disponible	16%		≥ 30%	2030
	BID Invest	4%	31%		≥ 8%	2030
	BID Lab	12%	26%		≥ 20%	2030
3.10 Proyectos que apoyan la igualdad de género (%)	BID	78%	98%		≥ 90%	2024-2030
	BID (nivel 2)	56%	62%		≥ 65%	2024-2030
	BID Invest	39%	49%		≥ 60%	2030
	BID Lab	62%	68%		≥ 70%	2030
3.11 Proyectos que apoyan la diversidad (%)	BID	47%	86%		≥ 70%	2024-2030
	BID (nivel 2)	29%	43%		≥ 45%	2024-2030
	BID Invest	4,80%	13%		≥ 25%	2030
	BID Lab	16%	31%		≥ 25%	2030
3.12 Proyectos que apoyan la capacidad institucional y el Estado de derecho (%)	BID	60%	68%		≥ 70%	2024-2030
3.13 Proyectos que apoyan la transformación digital (%)	BID	No disponible	39%		≥ 25%	2024-2030
	BID Invest	No disponible	9%		≥ 18%	2024-2030
	BID Lab	No disponible	49%		≥ 25%	2024-2030
3.14 Apoyo a países pequeños y vulnerables (%)	BID	60%	56%		≥ 60%	2024-2030
	BID Invest	38%	39%		≥ 40%	2024-2030
	BID Lab	44%	58%		≥ 45%	2024-2030
3.15 Proyectos alineados con estrategias de país (%)	BID	93%	99%		≥ 90%	2024-2030
	BID Invest	90%	92%		≥ 85%	2024-2030
	BID Lab	90%	93%		≥ 90%	2024-2030
Instrumentos eficaces y movilización						
3.16 Financiamiento directo de terceras partes (US\$)	Grupo BID	US\$19.700 millones	US\$9.600 millones		≥ US\$50.000 millones	2024-2030
3.17 Otro financiamiento de terceros (US\$)	BID	US\$883 millones	US\$699 millones		≥ US\$1.540 millones	2024-2030

Indicador	Entidad	Valor de referencia	Progreso 2024	Estado 2024	Meta	Período
Conocimiento						
3.18 Net Promoter Score: Grupo BID como proveedor de conocimiento pertinente (NPS)	Grupo BID	43	46		≥ 50	2030
Sinergias público-privadas						
3.19 Partes interesadas que consideran que el Grupo BID fomenta eficazmente las sinergias público-privadas (%)	Grupo BID	71%	81%		80%	2030
Fundamentos institucionales						
3.20 Relación costo/cartera (%)	BID	0,78%	0,77%		≤ 0,75%	2030
3.21 Relación costo/activos administrados (%)	BID Invest	0,76%	0,79%	-	Seguimiento	-
	BID Lab	5,76%	4,80%		≤ 4,4% ^d	2024-2030
3.22 Funciones ejecutivas, gerenciales y de liderazgo desempeñadas por mujeres (%)	Grupo BID	41%	42%		50%	2030
3.23 Puntaje de compromiso de los empleados (%)	Grupo BID	7,9	8,0		≥ 8,7	2030
3.24 Huella de carbono del Grupo BID (toneladas de CO2 equivalente)	Grupo BID	198.527	58.338		≤ 162.800 ^e	2030

 En curso

 En alerta

 Fuera de curso

Notas:

^a Puede consultarse información histórica y las metodologías para calcular los indicadores en el [sitio virtual de las metas de desempeño](#).

^b Los datos del BID para 2024 no están disponibles ya que el indicador y la metodología se finalizaron a finales de 2024. El BID comenzará a reportar sobre este indicador para 2025.

^c Téngase presente que las metodologías del BID, BID Invest y BID Lab presentan disparidades que se describen en la [nota metodológica](#) sobre este indicador.

^d La meta de la relación costo/activos administrados de BID Lab se ha ajustado de 5,5% a 4,4% para reflejar un cambio metodológico que refleja mejor su desempeño y alineación con BID Invest. Este ajuste está en conformidad con el Programa de Trabajo y Presupuesto de 2025 aprobado por el Comité de Donantes de BID Lab. Consulte la [Nota Metodológica](#) del indicador para más información.

^e La línea de base de 2022 para este indicador se estableció durante el ejercicio inicial de recopilación de datos del Grupo BID para esta métrica, en un momento en el que los procesos para estimar todos los tipos de emisiones aún estaban evolucionando. Los resultados de la evaluación de 2024 indican que la base de referencia de 2022 sobrestimaba nuestras emisiones, lo que hace que el objetivo original sea menos ambicioso de lo inicialmente previsto.

Indicadores piloto

Indicador	Entidad	Progreso 2024
Orientación hacia el impacto		
3.a Resultados de género logrados (%)	BID	53%
	BID Invest	67%
3.b Resultados de diversidad logrados (%)	BID	75%
	BID Invest	No se aplica
3.c Resultados climáticos logrados (%)	BID	90%
	BID Invest	68%
3.d Operaciones de asistencia técnica que refuerzan la capacidad de gestión de impacto de los clientes (n.º)	BID Invest	29
Instrumentos eficaces y movilización		
3.e Financiamiento indirecto de terceras partes (US\$)	Grupo BID	US\$4.3 millones
3.f Proyectos que propician el uso de capital privado (%)	BID	22%
Conocimiento		
3.g Índice de citas de conocimiento del Grupo BID	Grupo BID	1,0
3.h Proyectos diseñados con información rigurosa sobre la eficacia y la aplicabilidad de las intervenciones (%)	BID	45%
Sinergias público-privadas		
3.i Intervenciones del Grupo que abordan desafíos de Desarrollo mediante operaciones de varias ventanillas (n.º)	Grupo BID	19
3.j Proyectos de una ventanilla con una colaboración considerable e importante en su diseño o ejecución (n.º)	Grupo BID	48

